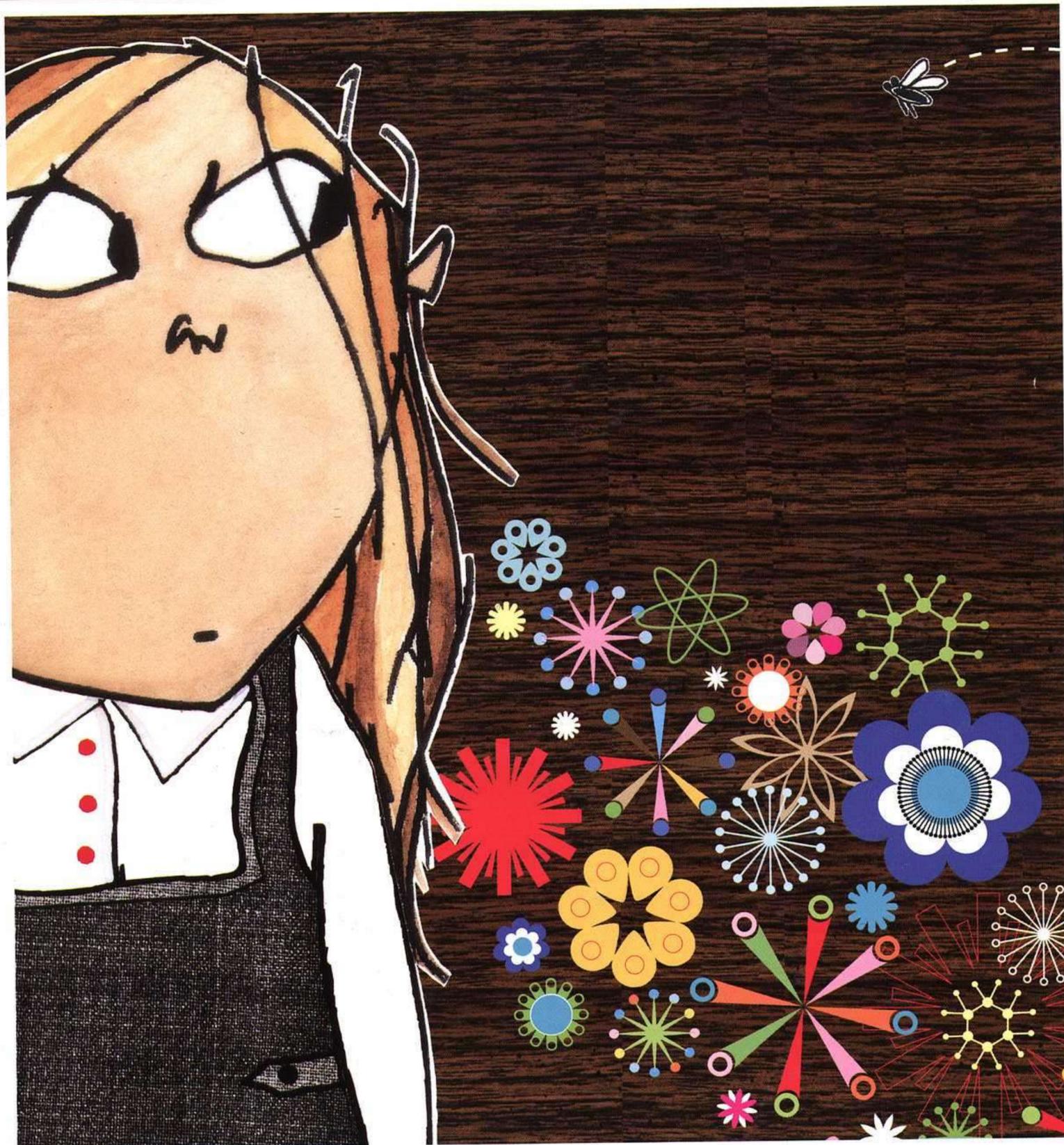


CLIJ

AÑO 19
NÚMERO 199
DICIEMBRE 2006
6,50 €

82

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



0.0199
8 480002 035132

Entrevista: Tony Ross

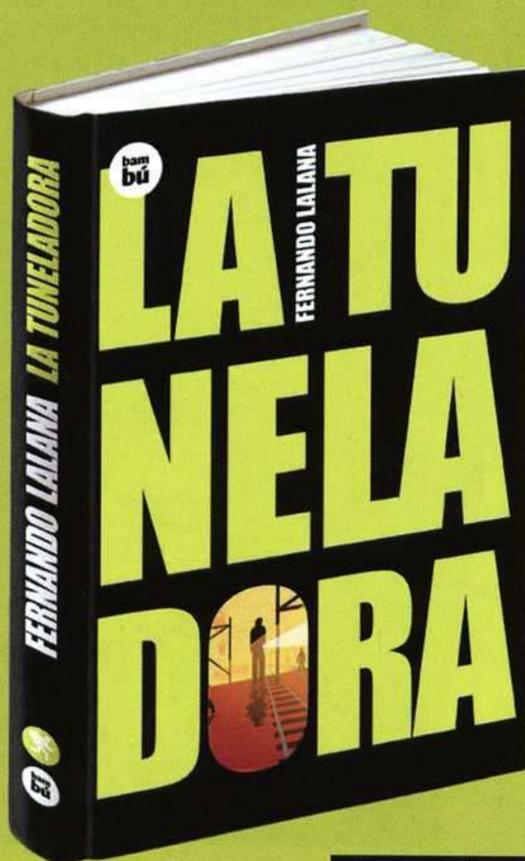
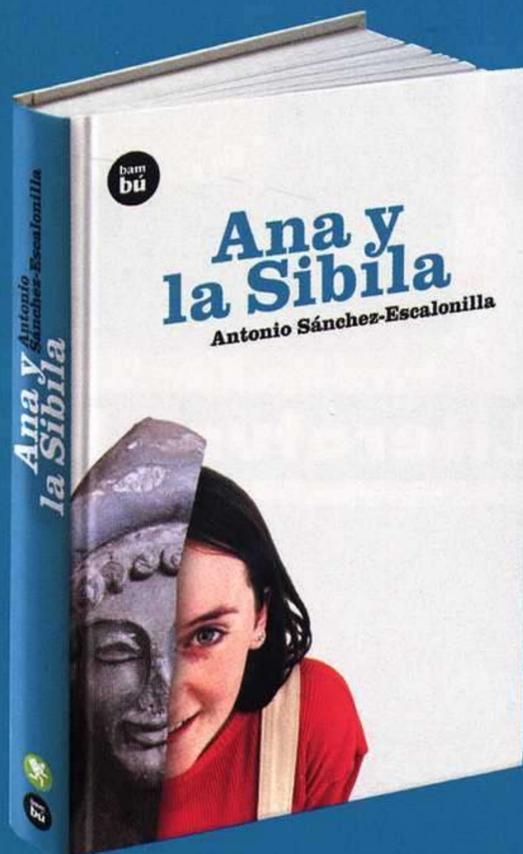
Cine y literatura: Alatríste

GRANDES ÉXITOS GRANDES LECTURAS

Ana y la Sibila **Antonio Sánchez-Escalonilla**

Ana, una chica tímida e inteligente, está a punto de vivir una aventura extraordinaria durante su viaje de estudios a Roma. La joven no sospecha que la visita a la Capilla Sixtina va a desembocar en un viaje en el tiempo que la llevará, junto a Mario, un compañero de clase, hasta la Roma imperial. Ana y la Sibila es una historia trepidante y sensible a la vez, en la que la amistad es la fuerza que mueve a sus personajes.

AVENTURA + HISTORIA



2ª EDICIÓN

La tuneladora **Fernando Lalana**

La misteriosa desaparición del joven ingeniero responsable de la tuneladora que perfora los túneles del metro se va a convertir en uno de los casos más espeluznantes de los muchos a los que se ha enfrentado el investigador privado Fermín Escartín a lo largo de su carrera.

Fermín Escartín, antiguo profesor universitario reconvertido en detective, ha protagonizado ya otras novelas de Fernando Lalana, pero ninguna tan inquietante como *La tuneladora*, donde la ironía más feroz, el terror más genuino y la mejor intriga policíaca se dan la mano de la primera a la última página.

INTRIGA POLICÍACA

**bam
bú**
EDITORIAL

www.editorialbambu.com

CLIJ

pp-h 494

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

La Ley del Libro, la Lectura y las Bibliotecas

7

ENTREVISTA

Detrás del trazo
Entrevista a Tony Ross
Gustavo Puerta Leisse
y Marta Ansón Balmaceda

20

LA PRÁCTICA

La experiencia de un club de lectura juvenil
Neus Montserrat Vintó

23

BIBLIOGRAFÍAS

Los viejos roqueros nunca mueren
La montaña y sus lecturas (II)
Miquel Rayó

28

ENTREVISTA

María Nikolajeva, una apasionada de la LIJ
Luis Daniel González

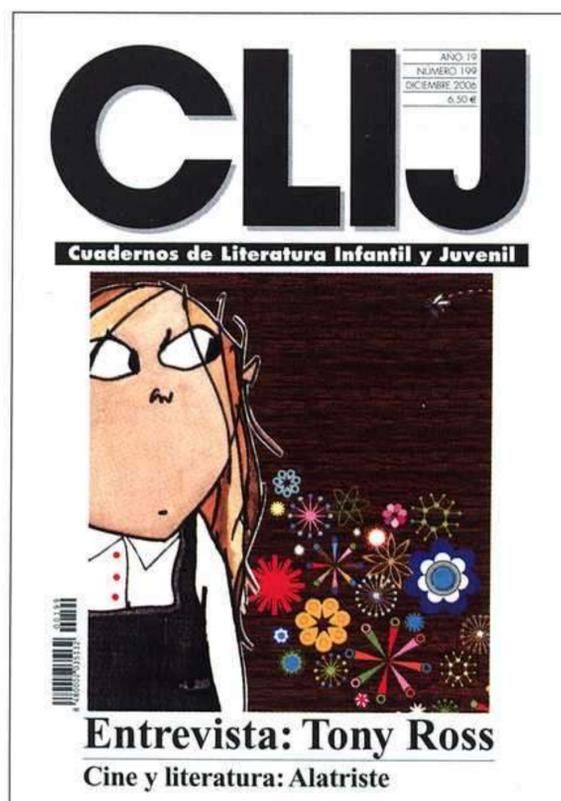
37

AUTORRETRATO

Lauren Child

199

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Lauren Child, la conocida autora e ilustradora inglesa, creadora de personajes como Ana Tarambana o los hermanos Juan y Tolola, nos ha regalado la portada de este CLIJ especial, porque es el último del año y porque con él cumplimos la mayoría de edad, los 18 años. La ilustradora ha elegido al personaje con el que debutó en la literatura infantil en 1999 y también en la literatura juvenil, la alocada Ana Tarambana, para presidir esta portada de lujo. Será, pues, nuestra «hada madrina» en la nueva etapa que ahora iniciamos ya como «adultos». Agradecemos a Lauren Child su colaboración y también a Poppy Grijalbo, la editora de Serres (ahora dentro del grupo RBA) que dio a conocer a la autora en nuestro país.

40

CINE Y LITERATURA

Ayer, hoy y ¿mañana?
Alatríste, de Agustín Díaz Yanes
Ernesto Pérez Morán

47

COLABORACIONES

Piel de Asno o la tradición del incesto literario
Blanca Álvarez

51

BIBLIOTECAS IMAGINARIAS

La Biblioteca de Babel
Emilio Pascual

54

REPORTAJE

I Congreso Nacional de Bibliotecas Escolares
Fabricio Caivano

57

LIBROS

77

AGENDA

82

¿POR QUÉ LEER?

El placer de la lectura
Viviane Ardevol

CLIJ CUMPLE
DIEZ Y SIETE



17 AÑOS DE

CLIJ
Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

ÍNDICE INFORMATIZADO (1988-2005)

- MÁS DE **7.500 LIBROS** REFERENCIADOS, CLASIFICADOS POR EDADES Y MATERIAS.
- MÁS DE **2.700 ARTÍCULOS** DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN SOBRE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL, EL LIBRO Y LA LECTURA.
- CON **2.000 DESCRIPTORES** TEMÁTICOS Y DE MATERIAS PARA AGILIZAR LA BÚSQUDA.
- **BÚSQUDAS POR:**
 - AUTOR
 - ILUSTRADOR
 - TÍTULO
 - EDITORIAL
 - TEMA
 - FECHA Y NÚMERO DE LA REVISTA
 - EPÍGRAFE (SECCIONES DE LA REVISTA)

SOPORTE: CD COMPATIBLE PARA PC Y MACINTOSH

- SISTEMA OPERATIVO: MAC OS 9 Y OS X
- REQUISITOS MÍNIMOS
 - WINDOWS: PENTIUM II. 64 MB RAM
 - MACINTOSH: 64 MB RAM

A LA VENTA DESDE EL 1 DE ENERO

P.V.P. 45,60 € (40 € PARA SUSCRIPTORES)

ACTUALIZACIONES ÍNDICE 16 AÑOS: P.V.P. 9 € (6 € PARA SUSCRIPTORES)

Recorte o copie este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel
Madrazo 14 - 6º 2º
08006 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Índice Informatizado 17 años de **CLIJ**unidades
- Actualización Índice 16 años

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contarrembolso (más 4,50 € gastos de envío)

Nombre

Apellidos

Domicilio

Tel. Población

..... Provincia

..... C.P.

Suscriptor Nº Registro Índice nº

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

**PREMIO NACIONAL AL
FOMENTO DE LA LECTURA 2005**

Directora

Victoria Fernández
victoria.clij@coltmail.com

Editor

Fabricio Caivano
fabricio.clij@coltmail.com

Redactora

Maite Ricart
maite.clij@coltmail.com

Corrección

Marco Tulio Ramírez

Diseño gráfico

Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada

Lauren Child

Han colaborado en este número:

Gabriel Abril, Blanca Álvarez, Marta Ansón Balmaceda, Viviane Ardevol, Fabricio Caivano, Xabier Etxaniz, M^a Jesús Fernández, Luis Daniel González, Neus Montserrat Vintó, Emilio Pascual, Ernesto Pérez Morán, Gustavo Puerta Leisse, Miquel Rayó

Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.
Madrazo 14 - 6º 2º. 08006 Barcelona
Tel. 93 238 86 83
Fax 93 415 67 69
revista.clij@coltmail.com
www.revistaclij.com

Administración y suscripciones

Gabriel Abril
Horario oficina: de 9 a 17.30
(de lunes a viernes)
administracion.clij@coltmail.com

Fotomecánica

Adrià e hijos S.L.
Aragó 517-519. 08013 Barcelona

Impresión

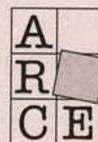
Talleres Gráficos Hostench, S.A.

Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

© de las reproducciones autorizadas, Vegap 2006.



Esta revista es miembro de
ARCE, Asociación de Revistas
Culturales de España



MINISTERIO
DE CULTURA

Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España.

La Ley del Libro, la Lectura y las Bibliotecas

Está ya a punto la Ley del Libro, la Lectura y las Bibliotecas. Viene a sustituir la antigua y dispersa normativa, preconstitucional, adaptándola a la nueva organización del Estado, acordando los distintos ámbitos de autonomía con un marco de colaboración entre las administraciones autonómicas en esta materia.

El presidente de Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, afirmó en la inauguración del VI Congreso Iberoamericano de Editores, que tuvo lugar en Madrid el pasado mes de octubre, que la Nueva Ley del Libro, la Lectura y las Bibliotecas, con una dotación de 431 millones de euros hasta el año 2014, «pretende llevar el libro donde más se necesita y acercarlo a aquellos que pueden utilizarlo como un elemento de integración social y cívica», solicitando de los Gobiernos que se comprometan a acabar con la lacra de la desigualdad en el acceso a la educación y a la cultura. Y recalcó también la necesidad de seguir favoreciendo la promoción del libro y la lectura, aunque «las cifras son favorables».

Esta ley ha pasado ya por su discusión y aprobación por el Consejo de Ministros y, al escribir este editorial, está pendiente del proceso parlamentario habitual hasta su aprobación por las Cortes Generales. Su presentación a los medios de comunicación por la ministra de Cultura, Carmen Calvo, con ocasión del Libro 2006, había generado ya una gran expectativa entre editores, escritores, librerías, distribuidores, enseñantes, bibliotecarios y demás agentes activamente implicados en este viejo y aplazado asunto. Recordó que desde el año 2004 la dotación de bibliotecas había pasado

de 129.000 euros a 9 millones; y afirmó que el objetivo central de la nueva Ley es «consolidar la lectura en los niños de 3 a 11 años».

Es de interés destacar algunos puntos de la Ley del Libro. En primer lugar sus objetivos generales. El primero y más importante es «el impulso a la lectura», para el que se compromete a las administraciones públicas y al conjunto de la sociedad. El segundo es la defensa de la diversidad cultural y del papel central de las librerías; y, finalmente, el objetivo de modernizar la propia definición del libro para adecuarla a la realidad tecnológica actual.

Para evaluar los resultados reales de

esta nueva dinámica que la Ley pretende impulsar, crea el Observatorio de la Lectura y del Libro, cuya finalidad práctica será la de emitir informes e impulsar estudios, asesoramiento y propuestas de actuación; además de analizar y evaluar permanentemente la situación del libro, la lectura y las bibliotecas.

La filosofía general de la Ley se basa en hacer de la lectura la herramienta básica para el aprendizaje continuo en la sociedad de la información; la Ley dedica gran atención a la promoción de la lectura, para aumentar el número de lectores a través de los planes de fomento, que son pautados normativamente por primera vez. Las bibliotecas y la cooperación bibliotecaria se convierten en el punto neurálgico de para la extensión cuantitativa y cualitativa del hábito lector.

Para finalizar, un apunte específico a la literatura infantil y juvenil: se regula una dotación presupuestaria especial para la «la población infantil y juvenil y aquellos sectores más desfavorecidos socialmente».

Esta nueva Ley del Libro se ha hecho esperar, pero ya está aquí. Durante sus largos años de gestación se han multiplicado los planes de fomento, las iniciativas —institucionales y privadas— a favor del libro y la lectura y, aunque lentamente, parece que los índices de lectura progresan adecuadamente. Falta todavía información y coordinación entre los distintos agentes que trabajan en este ámbito en todo el estado. Pero esta Ley del Libro, la Lectura y las Bibliotecas, que ha sido acogida con aceptación general, abre para todos un tiempo de expectativas nuevas y de cauto optimismo. Es una buena noticia para cerrar el año.

Victoria Fernández



ANA PEYRI.

Victoria Fernández

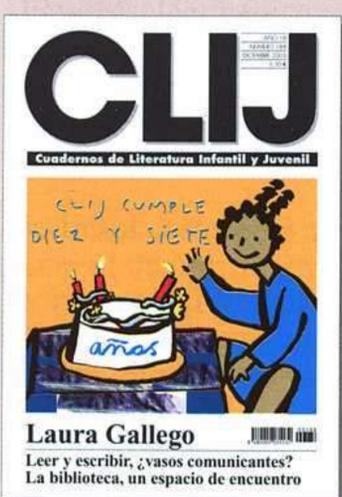
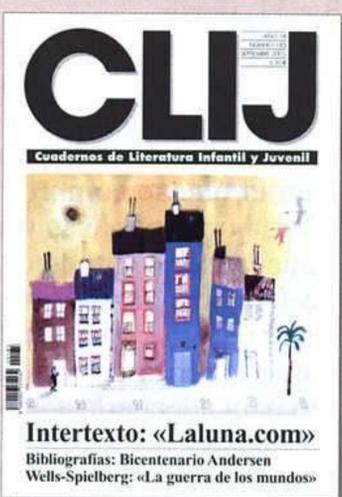
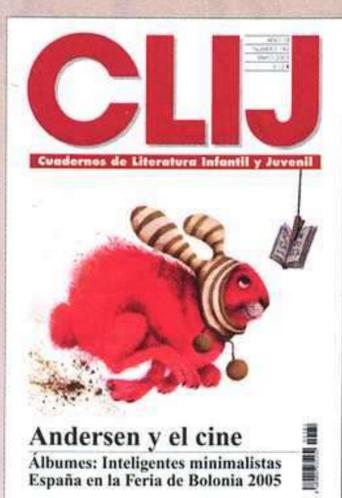
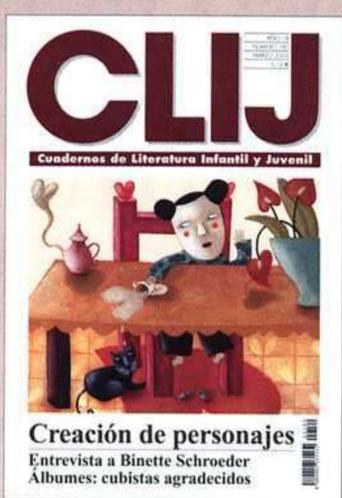
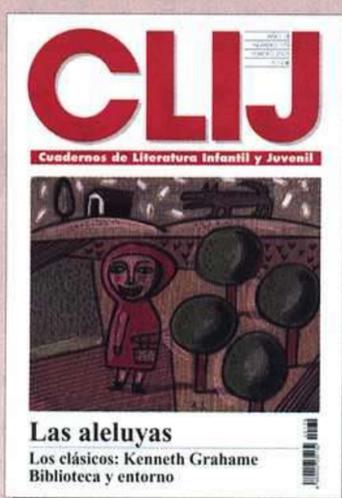
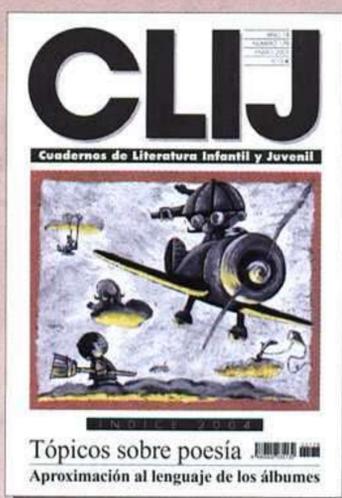
CLIJ

OFERTA ESPECIAL

ONCE NÚMEROS A SU ELECCIÓN

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

POR SÓLO 47,20 €



NÚMEROS SUELTOS: 5 €* CADA EJEMPLAR

*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)

RECORTE O COPIE ESTE CUPÓN Y ENVÍELO A:

EDITORIAL TORRE DE PAPEL MADRAZO 14, 6º 2ª, 08006 BARCELONA

Sírvanse enviarme:

Monográficos autor

Números atrasados

(Disponibles a partir del nº 61, excepto números 62, 63, 66, 77 y 98)

Panorama del año

Premios del año

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

Forma de pago:

Cheque adjunto

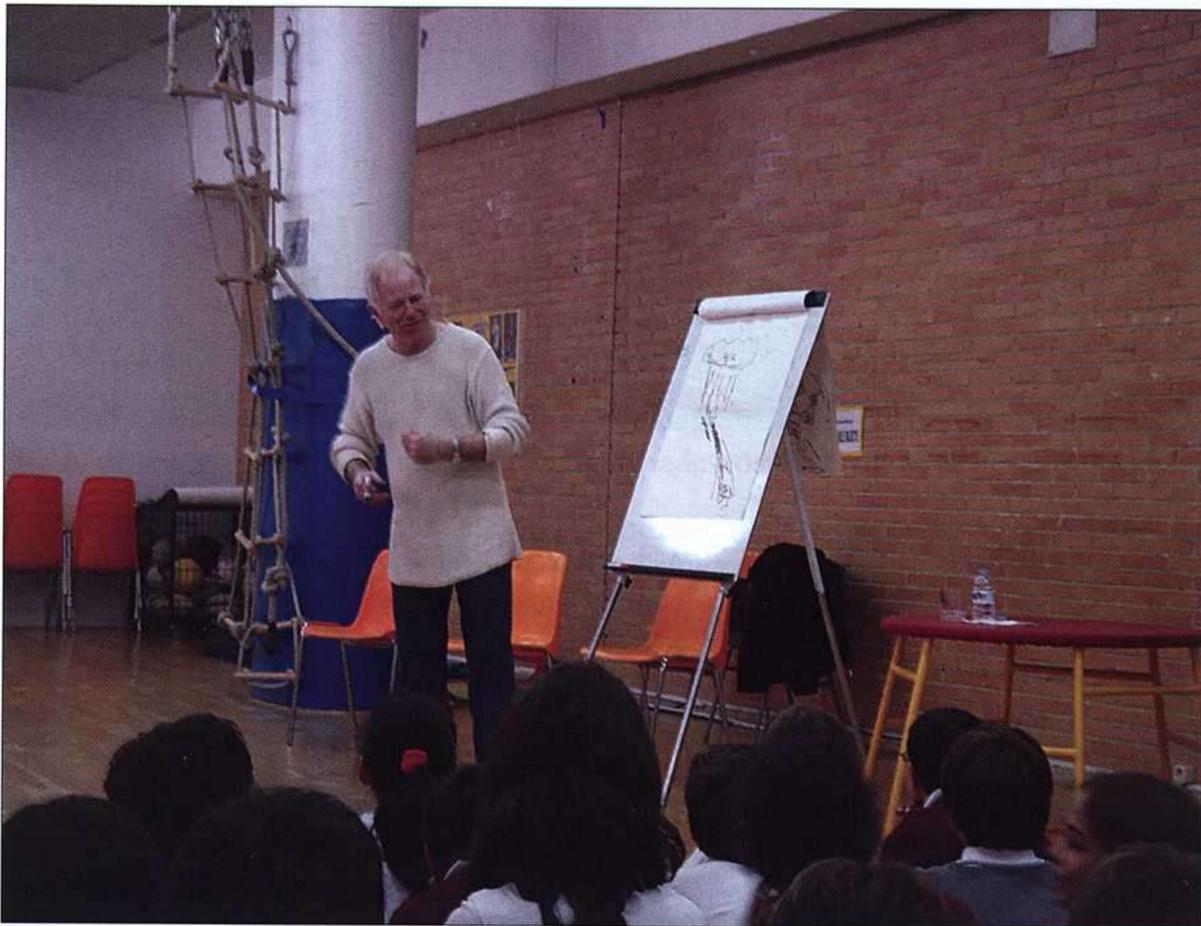
Contrarrembolso 4,50 €

ENTREVISTA

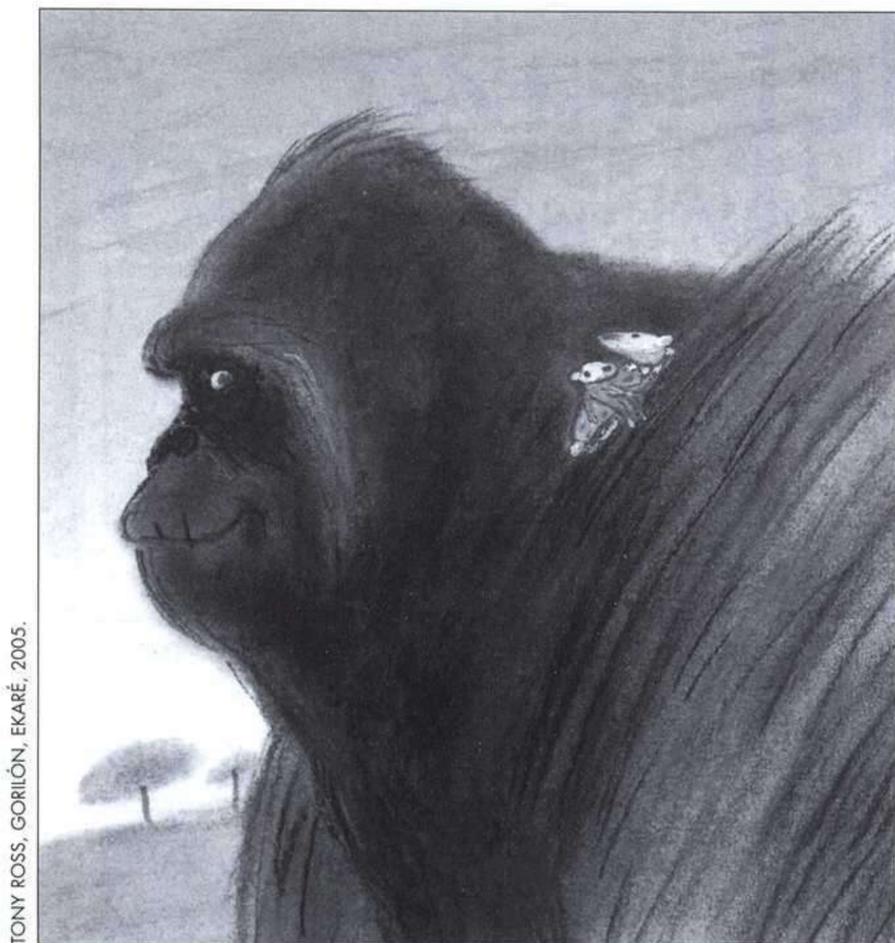
Detrás del trazo

Entrevista a Tony Ross

Gustavo Puerta Leisse y Marta Ansón Balmaceda*



El prestigioso ilustrador británico, Tony Ross visitó Madrid y Barcelona en marzo pasado, invitado por el British Council y la editorial Anaya, que reedita —en formato álbum bilingüe castellano/inglés— algunos de sus títulos como Nica/Nicky o Martes terrible/Terrible Tuesday. Fueron unos pocos días en los que Ross pudo hablar de los entresijos de su trabajo frente a estudiantes de Ilustración y también público en general. Así descubrimos su dotes de comunicador, su gran sentido del humor y su capacidad de autocrítica. En la siguiente entrevista, los autores profundizan en la obra de Ross y tratan de descubrir cuánto hay oculto en sus personajes de ese hombre tímido y extravertido.



TONY ROSS, GORILÓN, EKARÉ, 2005.



— A Isabel Fernández,
que un día nos trajo *un lápiz mágico*.

Hay ilustradores que son el vivo retrato de sus personajes. Éste no es el caso de Tony Ross, el cual no sólo es británico de nacimiento (Londres, 1938) sino también de maneras: puntual, preciso, irónico e histriónico, y ama a sus mascotas. Ya en un primer encuentro puede intuirse que tras el hombre encantador, que goza de merecido prestigio profesional y que cuando está en grupo pronto se erige en centro de atención, hay un ser tímido que atesora un fecundo mundo interior. Esta intuición se corrobora en el curso de la entrevista y adquiere un matiz más preciso.

A medida que se suceden las preguntas vemos cómo, poco a poco, se disipan los nervios, se resquebraja la aprensión inicial y se va tejiendo un espacio de complicidad que nos permite disfrutar de un extraordinario conversador, de un hombre reflexivo y sensible que escucha con interés y entre risas, tiene la genero-

sidad de descubrirnos algún secreto, ofrecernos algún comentario autocrítico y mostrarnos cuánto hay oculto en sus personajes de ese hombre tímido y extravertido.

Había una vez un publicista desencantado

—Tengo entendido que publica su primer libro para niños a los 37 años. ¿Cómo da este paso?

—En aquella época trabajaba en una agencia de publicidad, pero no me gustaba nada. Así que un día decidí dejar la agencia y fui a la universidad como profesor de Publicidad. Casualmente, la clase de Ilustración se quedó sin profesor y me preguntaron si quería cogerla. Acepté, aunque no sabía nada del tema, pero eso no importaba, me dije, al fin y al cabo esto es la universidad (risas).

Al comenzar a dar clases pensé que lo mejor era escribir e ilustrar un libro y enterarme así de cómo era el proceso. Y eso hice y terminé llevándoselo a un editor en Londres, que lo quiso publicar. Lo disfruté tanto que me lancé con

un segundo libro y también lo disfruté. Al final, dejé de enseñar y me dedicué sólo a ilustrar.

—¿Tenía algún conocimiento previo de la literatura infantil?

—Nada formal. No fui a la universidad sino que estudié Bellas Artes. Allí tomé clases de dibujo, escultura, cerámica, impresión y materias similares. Pero las escuelas de arte inglesas nunca tocan la lectura ni la escritura de cuentos. Tuve que aprender solo.

—¿Por qué se interesa por los libros-álbum?

—Cuando empecé, tuve que enseñar Dibujo y en Inglaterra la mayor fuente de ilustración son los álbumes, incluso más que las revistas. Además, me resultaba más interesante ilustrar un libro siguiendo mis propias reglas que las de otros; las pautadas, por ejemplo, por una revista.

—¿Y qué encontró de especial en el libro-álbum como medio de expresión que le llevó a desarrollar su carrera en esta dirección?

—Bueno, empiezo a disfrutarlo ahora (risas). El libro-álbum tiene un tremendo potencial artístico y todavía me queda mucho por descubrir. ¡Es que hay tanto en algo aparentemente tan pequeño! También me encanta este modo de vida y todo lo relacionado con el negocio de los libros para niños: ir a hoteles y que otra persona pague la cuenta, que me inviten a comer... Nunca había viajado en avión hasta que publiqué mi primer libro y ahora viajo mucho.

Los cuentos tradicionales, los lobos y los paraguas

A principio de los años 80, cuando la editorial Altea era un sello de referencia con un cuidado fondo, se tradujeron al español las versiones que Tony Ross había realizado de los cuentos tradicionales. Volver a estos libros después de 26 años no sólo es un acto nostálgico, al releerlos hoy podemos apreciar las continuidades y los cambios que este ilustrador ha experimentado tanto en el

«Hoy en día más bien cojo ideas a partir de las reacciones de los niños en la vida. Por eso la mayor parte de mis libros tratan del asunto de crecer, de entender qué es el mundo, cómo funciona, cómo funciona la gente. Me interesa el esfuerzo del niño por encajar en el mundo.»

lenguaje como en el estilo; podemos observar de dónde viene y qué ha dejado en el camino e incluso podemos advertir

cómo esta producción inicial imprimió una fuerte influencia en escritores e ilustradores del ámbito hispanoamericano.

—Comenzó su carrera haciendo interpretaciones personales de los cuentos clásicos. ¿A qué se debe esta elección?

—En aquel entonces pensaba que las historias tradicionales eran muy importantes en la infancia y me parecía que ésta era una buena forma de empezar. Como escritor necesitas una buena historia y si ya hay una buena historia ahí fuera esperando a ser rescrita, pues qué bien. Pero con los años me apeteció escribir mis propias historias y eso hice. Quizás vuelva a las tradicionales...

—Hoy en día son comunes las versiones y reescrituras de ellos pero cuando Ud. lo hizo no lo eran tanto. Tengo entendido que algunos puristas se llevaron las manos a la cabeza.

—Eso me gusta, sí... (risas) Me hizo muy feliz que se enfurecieran porque pocos niños son puristas y estos libros eran para niños, no para adultos, profesores o gente que escribe sobre libros. Me interesaba introducir a los chavales en una vieja historia, con un lenguaje que comprendieran, de modo que les llegara. No me preocupó precisamente que los puristas se enfurecieran. Eso era lo que yo quería hacer.

—Pero hubo quien sostenía que al cambiar el sentido de la historia, se perdía su componente simbólico.

—No creo que sea así. Podría discutirlo con ellos si me dijeran en qué concretamente. Pero no consigo verlo y sé algo de la historia de los cuentos tradicionales. He leído a Bettelheim, como todo hijo de vecino. En todo caso, aunque ellos lo digan no quiere decir que sea cierto.

—¿Cómo han influenciado estos cuentos tradicionales su obra posterior?

—Bueno, hoy en día más bien cojo ideas a partir de las reacciones de los niños en la vida. Por eso la mayoría de mis libros tratan el asunto de crecer, de entender qué es el mundo, cómo funciona, cómo funciona la gente. Me interesa el esfuerzo del niño por encajar en el mun-



TONY ROSS, HANSEL Y GRETEL, TIMUN MAS, 1992.



TONY ROSS, RODOLFO Y LA BESTIA MONSTRUOSA, ALTEA, 1986.



TONY ROSS, QUIERO MI COMIDA, SM, 1995.

do. Pienso que comencé a interesarme por ello al tener mis propios hijos y verlos relacionarse con la vida. Cuando era más joven, creía que los niños eran adultos pequeñitos y ahora sé que no es así, que son algo totalmente diferente. Vienen de otro planeta y tienen sus propias reglas, sus propias creencias, sus propias estructuras. Eso me parece mucho más interesante como fuente de inspiración que los cuentos tradicionales.

—Sin embargo, yo sí encuentro algunas influencias de los cuentos tradicionales en sus libros. Por ejemplo, al igual que al protagonista de *¡Que viene el lobo!* (su versión de la Historia del pastor mentiroso), a *Hipersúper Jezabel*, se la devoran.

—Eres la primera persona que hace esa analogía. *Hipersúper Jezabel* está basada en una niña que conocí en el colegio, una niña tan perfecta que hacía todo bien y, en el fondo, eso está mal. Esta historia trata sobre lo peligroso que es creer que todo lo haces bien, lo peligroso que resulta no escuchar a los demás: como *Hipersúper Jezabel* no escucha a los otros niños, se la come el cocodrilo.

Eso no tiene nada que ver con el niño de *¡Que viene el lobo!*, porque... Bueno, quizás sí que tiene que ver. Él es un niño desagradable, que dice mentiras. Todo el tiempo está: «que viene el lobo», «que viene el lobo», ¡qué pesado! Los adultos del cuento también son desagradables: todo el tiempo le dicen: «no hagas eso», «no hagas eso». La única persona agradable en ese cuento es el lobo, que al final consigue cenar. En la historia original, el lobo no se come al niño, pero yo creo que debería hacerlo y por eso hice esa ilustración extra. El editor pudo elegir no ponerla. Pero el lobo es el lobo, bien vestido, con buenos modales, que come con cubierto... Él es el único héroe en el libro y creía que se merecía una buena cena...

—Pero este desenlace no es muy políticamente correcto...

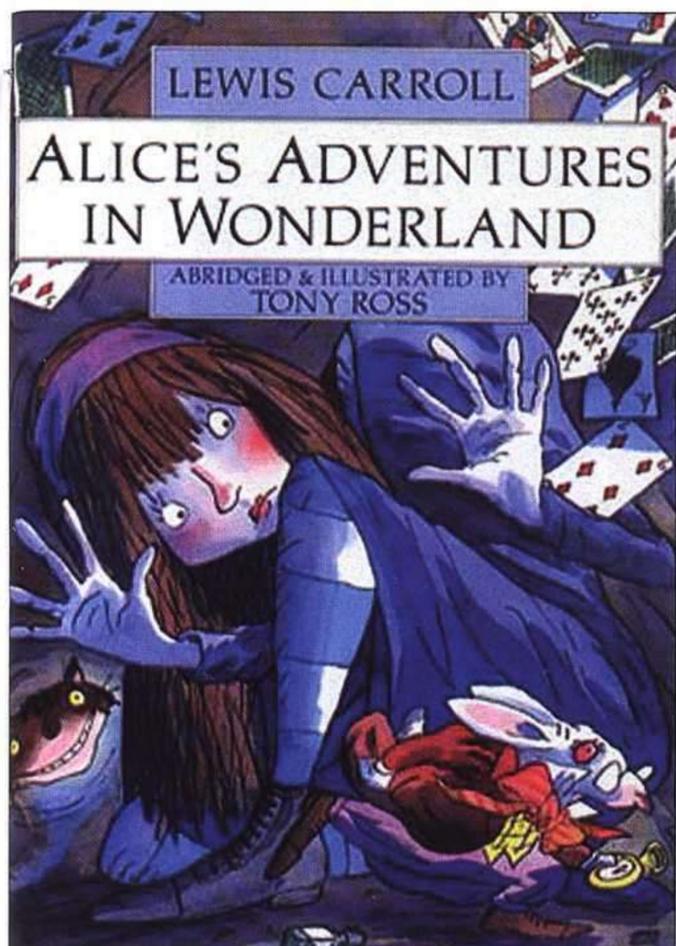
—Sí lo es desde el punto de vista del lobo, que es el único agradable de la historia y gana al final y tiene su comida. Creo que no es nada inmoral, a menos que haya racismo contra los lobos, que no te gusten porque son lobos, ellos no pueden evitar serlo. No hay ningún pre-

juicio ahí, sólo lo hay en decir que es inmoral. Es muy moral que una buena persona gane al final... He tenido antes esta discusión y un periodista alemán me pegó con un paraguas (risas).

—No se preocupe, no llevo paraguas.

—(Risas) No sé cómo es en España, pero en Inglaterra llevamos años con el tema de lo políticamente correcto y estamos ya aburridos. Es demasiado tonto, nos lleva a sitios a donde no queremos ir. Ser políticamente incorrecto se está convirtiendo en una ventaja. No lo es si se hace de una forma soez, pero entonces no estamos hablando de lo políticamente incorrecto sino de la mala educación. Por eso siempre uso la buena educación en mis libros para niños, por eso el lobo come con cuchillo y tenedor.

—Pero sí encuentro políticamente correcta su versión de la Caperucita Roja, donde al final de la historia el lobo, cito, «se dedicó a cultivar la tierra y se volvió vegetariano, aunque esto no lo hacía demasiado feliz». También su versión de Jack y las habichuelas mágicas —titulada en España El frijol má-



gico— termina el cuento de un modo similar, justificando los robos de Jack, arguyendo que el gigante previamente había estafado al padre de Jack y el chaval tomaba lo que, en definitiva, le correspondía.

—Pero es que son libros tan viejos... En el caso de Jack es una de las versiones que existe de la historia. No me la inventé. No hay corrección política ahí. Ahora bien, hay otra cosa que me interesaría decir acerca de lo políticamente correcto. En muchos de los libros para niños se ponen límites que demarcan lo que está considerado como moral o correcto. Precisamente donde estos límites terminan, donde existe un pequeño peligro, una pequeña diferencia, o donde las fronteras no están tan claras, es donde a mí me gusta estar. Por ejemplo, quiero hacer un libro sobre una niña a la que se le muere un gato. Hay gente que piensa que eso no es para niños. Sin embargo, yo pienso lo contrario. La muerte de una mascota es un acontecimiento importante en la vida de un niño. El chaval se pregunta «por qué me ha pasado esto a mí». Eso es lo que yo quiero explorar. Creo que en todas partes hay algo bueno si

uno sabe buscarlo. Claro que no pude hacer un libro así cuando murió mi gato. Yo estaba destruido, y eso que tenía sesenta y pico años. No hablé con nadie en dos semanas... Esto también le pasa a un niño y creo que es muy importante darse cuenta de ello, es mucho más importante que contar un cuento de hadas.

— En este sentido ¿cuál es tu opinión de El libro triste de Michael Rosen, ilustrado por Quentin Blake?

— Creo que es maravilloso, es excelente. Porque eso que le pasó a Michael, que se murió su hijo, es algo que le pasa a mucha gente. Cuando hay una historia bonita y humana junto a unas bonitas ilustraciones como las de Quentin, hay un libro importante. Otro libro importante es el de Rosa Blanca, de Roberto Innocenti. Pero ambos son difíciles para los niños y ahí está la zona donde a mí me gusta estar.

Por un estilo propio

Tony Ross va vestido con tonos oscuros. Debajo de la chaqueta negra lleva una camiseta grisácea con rayas blancas muy delgadas y espaciadas. La combinación es correcta y podría pasar desapercibida. Sin embargo, en ella encuentro algo inquietante: el tenue contraste entre la camiseta y la chaqueta. La primera le resta seriedad al corte elegante y formal de la segunda. La chaqueta, por su parte, sugiere que quien la lleva es un hombre práctico que gusta de llevar en los viajes poco equipaje y sacarle el máximo partido a cada prenda.

— En sus primeros libros hay un trabajo de viñetas que se vincula de algún modo con el cómic, todavía tiene un puesto protagonista el color, sus líneas no han adoptado el trazo que lo caracterizan y tampoco el blanco tiene la presencia que adquirirá después.

—No soy bueno con el color. Para mí el color representa un problema y por eso siempre busco formas de usarlo lo menos posible. En cualquier caso, no quiero pasarme la vida haciendo lo mismo y por eso mis libros van cambiando. En un periodo desarrollo un estilo, luego me canso y cambio. Quizás en el fu-

¿Me cuentas un cuento?



¡Los cuentos clásicos y su narración en CD!

Combel
EDITORIAL

902 107 007

«Cuando daba clases, les decía a mis alumnos que hay que buscar un buen principio que anime a los niños a seguir leyendo, y un buen final para que recuerden tu libro. Un libro tiene que tener un buen principio y un final todavía mejor. Debe empezar con algo interesante que esté pasando y terminar con un bombazo.»

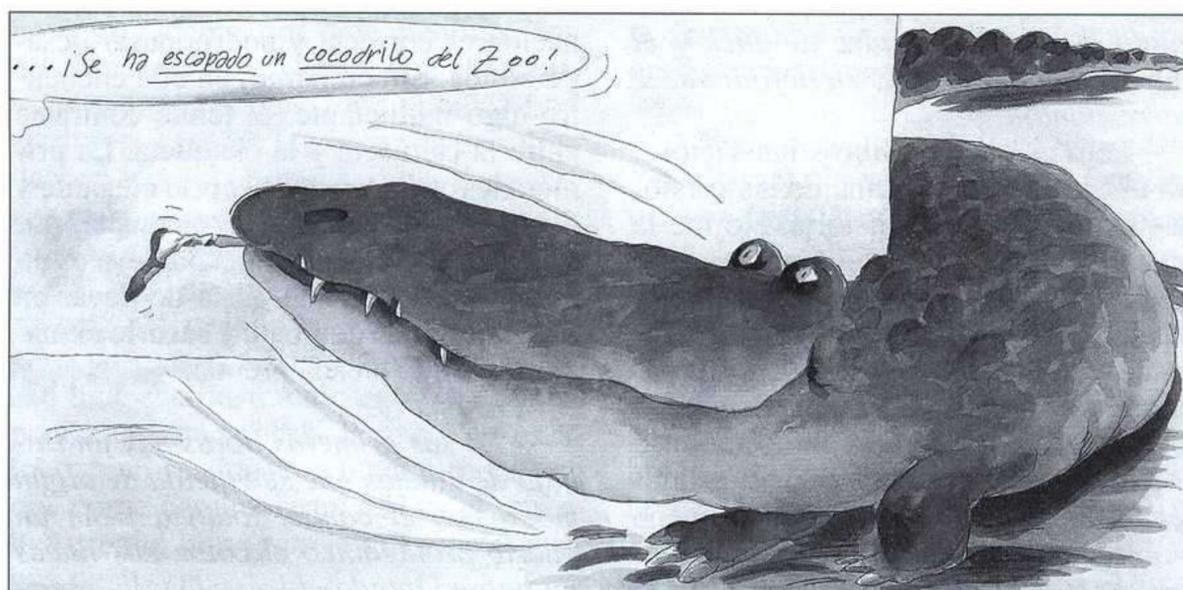
turo vuelva a emplear un poco más de color. Ahora lo usaría mucho menos si pudiera, pero mis editores siempre me dicen que ponga más, que son libros de niños. Yo no tengo claro que eso sea verdad, que sea necesario. Para mí el color es una dificultad.

— Pero el color no es el único cambio radical que ha experimentado su estilo. Incluso a un lector habituado a sus obras le costaría reconocer a Tony Ross como el autor de las ilustraciones de su versión de *El Gato con Botas*.

— Cuando empecé a dibujar, me di cuenta de que muchos autores se quedaban atrapados en un estilo, hacían cinco o seis libros y sus editores querían que lo repitieran. Yo no quería que me pasara eso. Si te fijas, *El Gato con Botas* debe de estar cercano en el tiempo a *Caperucita Roja* y a *¡Que viene el lobo!* y, sin embargo, son muy distintos. Ahora uso mucho la tinta china y la acuarela, pero también introduzco de vez en cuando las tizas, las ceras, los acrílicos... Lo hago para variar, para no trabajar siempre igual, aunque siempre hay límites, no se puede cambiar sin límites.



TONY ROSS, HIPERSÚPER JEZABEL, SM, 1990.

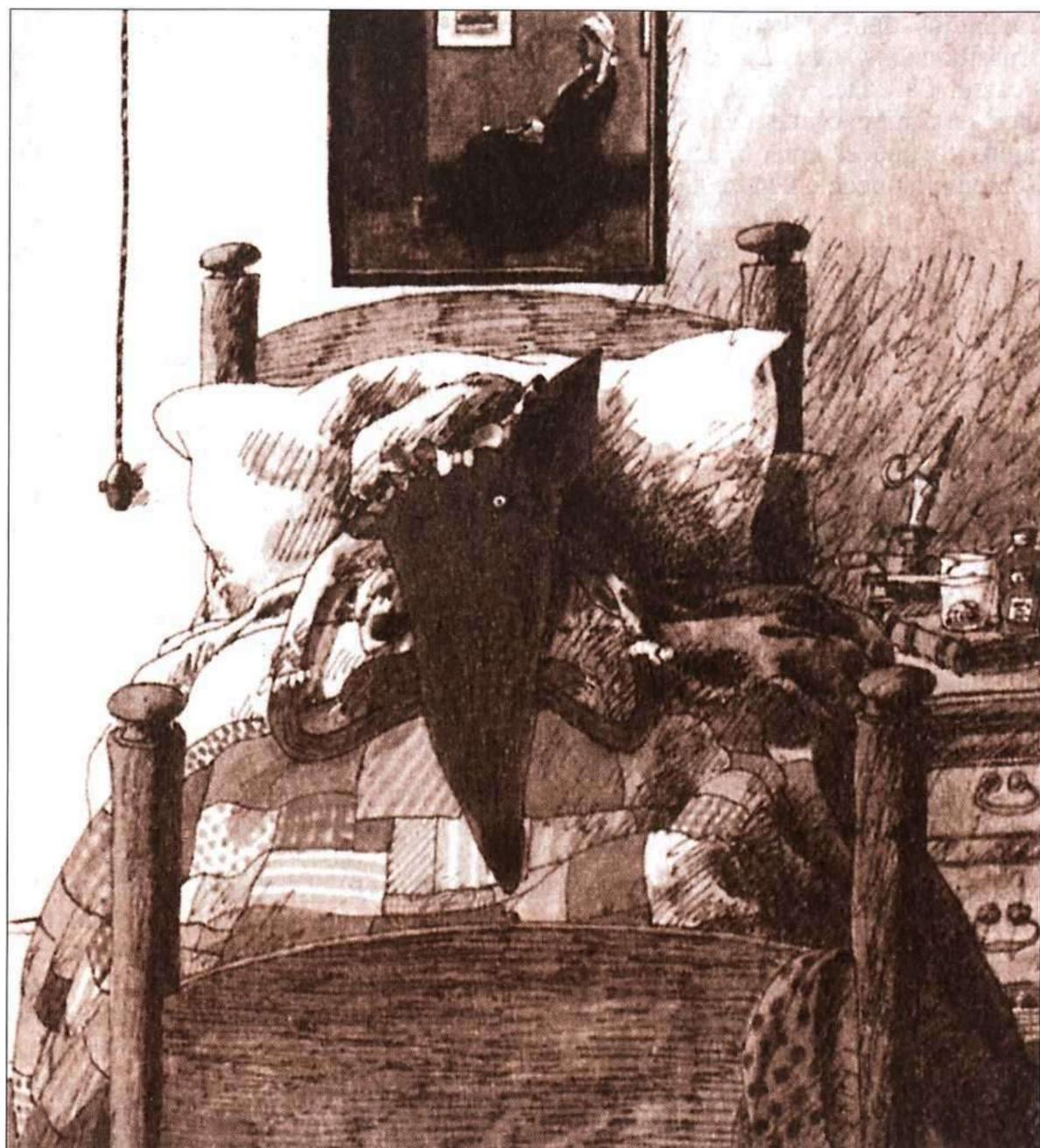


TONY ROSS, HIPERSÚPER JEZABEL, SM, 1990.

— Con Rodolfo — Towser — ya encontramos un Tony Ross más Tony Ross.

— También éste es un libro antiguo. Mi gran amigo Dave McKee tenía acciones en una pequeña compañía de cine de animación llamada King Rollo. Un día me preguntaron si quería hacer una película de dibujos animados. En

esa época, los hacíamos a mano sin ayuda de ordenadores. Tuve que desarrollar un personaje que fuera fácil de animar. Si os fijáis con atención, notaréis que está compuesto por un solo cuerpo. Es el tipo de animación en el que cortas muchos trocitos para la cabeza, los brazos, las piernas y moviendo cada parte



TONY ROSS, CAPERUCITA ROJA, 1994.

das la sensación de movimiento. Es mucho más rápido que hacer muchas veces el mismo dibujo. Un dato curioso es que Towser no tiene cola porque la cola es inútil para la animación. Y encima, daba la casualidad de que mi perro se llamaba *Towser*. Hicimos esta serie televisiva, se vendió en muchos países. Mi editor, que no pierde una, quiso aprovechar el tirón y me dijo que por qué no hacíamos unos libros con el personaje.

—*Un año después vino Quiero el tito*
—*I want my potty*— *¿Cuándo nació la Pequeña Princesa no sintió Towser un poco de celos?*

—(Risas) Bueno, Towser murió antes de que naciera la princesa.

El secreto está en el final

Tony Ross tiene un don especial para construir personajes. Es cierto que sus historias tienen un gran poder magnético. Sin embargo, pocos creadores consiguen aunar en un mismo personaje la simplicidad y la complejidad como lo hace Ross. De allí que con una economía máxima sugiera relaciones arduas, personalidades profundas y comportamientos que son tan inesperados como verosímiles.

—*Ya en estos libros encontramos uno de los rasgos que caracterizan los libros en los que usted es a la vez autor e ilustrador: el mayor peso de la historia lo tiene el final.*

«En muchos de los libros para niños se ponen límites que demarcan lo que está considerado como moral o correcto. Precisamente donde estos límites terminan, donde existe un pequeño peligro, una pequeña diferencia, o donde las fronteras no están tan claras, en donde a mí me gusta estar.»

—Me alegro de que pienses eso porque yo creo que es verdad. Cuando daba clases, les decía a mis alumnos que hay que buscar un buen principio que anime a los niños a seguir leyendo, y un buen final para que recuerden tu libro. Un libro tiene que tener un buen principio y un final todavía mejor. Debe empezar con algo interesante que está pasando y terminar con un bombazo. Cuando empiezo una historia, pienso primero en el final, si lo hago al revés, puedo encontrarme con que no tengo un final. En una ocasión quise escribir una historia de misterio para adultos, quería escribir el asesinato perfecto. Al llegar al final me di cuenta de que no podía resolverlo, pues era en verdad perfecto. Un famoso escritor de novelas de terror me indicó que había empezado por el extremo equivocado. «Primero resuélvelo de una manera interesante y vuelve hacia atrás», me dijo. En mis libros para niños me gusta que el lector no se espere el final, que le resulte inesperado. Que digan: ¡Guau! ¡Mira eso! Otro elemento importante en un libro infantil es que el niño quiera volverlo a leer. Creo que para lograrlo hay que introducir un par de cosas que él no

entienda del todo. Es un punto de vista personal, quizás no sea el correcto.

—Conozco varios niños que tienen un cuento de la serie *La Pequeña Princesa* como su favorito. Lo leen una y otra vez, se lo aprenden de memoria, vuelven a reírse con los mismos pasajes, ¿por qué?

—No sé por qué es, pero pasa. A todos los niños les pasa, con las películas, con los libros. A veces, a mi hija le leía historias tan largas que yo intentaba saltarme una página para podernos ir a dormir, pero ella siempre se daba cuenta. Se lo sabía de memoria. Quizás es la forma que tiene el niño de tranquilizarse, el mundo sigue siendo igual, todo está bien, todo es acogedor, todo es igual que ayer. Los niños tienen mucho miedo a los cambios, si sus padres salen, piensan que no vuelven. A los niños les gusta sentirse seguros porque no tienen poder para cambiar nada, tienen que ponerse completamente en manos de sus padres.

—Tanto al escucharlo hablar como al leerlo, sorprende lo agudo que es al tratar la psicología infantil.

—Todo el mundo puede hacerlo, basta con quererlo. En las guarderías, los profesores no escuchan mucho a los niños; si lo hicieran los entenderían mejor.

Los niños tienen buenísimas ideas y pensamientos y, además, quieren comunicarse. La educación en los primeros años sería mucho más fácil si escucháramos lo que el niño tiene que decir. Cualquiera puede entender a un niño.

—Pero quizás lo que más sorprende es que usted consigue la perspectiva infantil. No habla desde fuera, del niño que fue, sino da la sensación de que habla desde dentro.

—Yo intento ponerme en el punto de vista del niño. No los estudio, hablo mucho con ellos y lo disfruto. Cuando hablas con un niño tienes que aprender a entrar en su mundo, porque él sí sabe entrar en el tuyo. Para mí hablar con ellos se ha convertido en algo muy natural.

Tres libros reeditados

Es la segunda vez en poco más de un año que Tony Ross visita Madrid. La primera fue en el marco de la magnífica exposición *Magic pencil*, una muestra de ilustradores infantiles británicos comisariada por Quentin Blake. En este breve periodo, varias editoriales han publicado algún álbum suyo, junto a novelas breves o series ilustradas por él. Sin embargo,

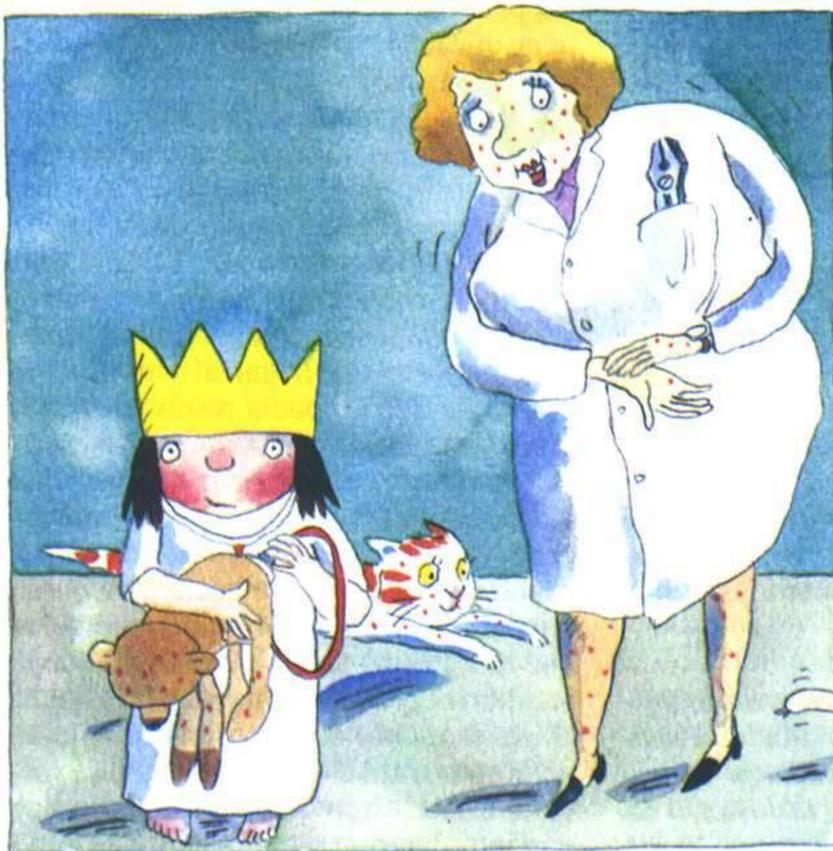
este resurgimiento no se ha visto acompañado de la traducción de sus proyectos más representativos. Al contrario, las obras que aparecen en nuestras mesas de novedades son libros que ya habían sido publicados en España o que destacan por su valor comercial. De esta forma, la mayoría de sus álbumes y la totalidad de los realizados en los últimos años todavía permanecen inéditos en español.

—*Martes terrible* es un álbum publicado originalmente en 1985 y recientemente reeditado en España por Anaya. En España se publican sobre todo cosas antiguas suyas y en cambio la mayor parte de sus obras recientes no están traducidas, ¿a qué se debe eso?

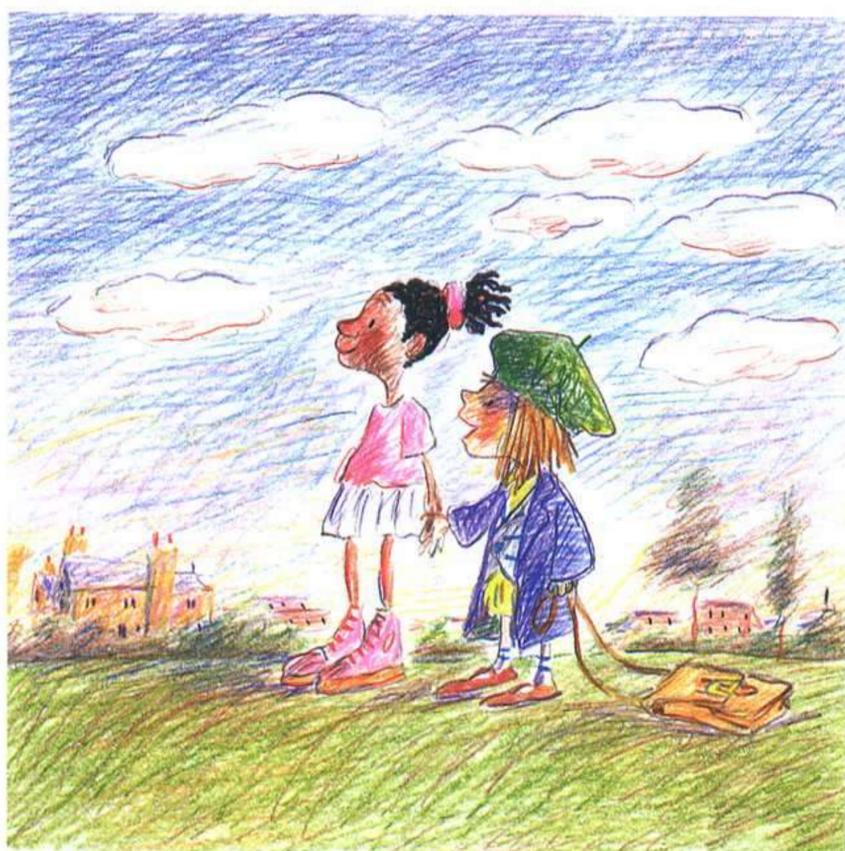
—No lo sé. Si los editores van a la Feria de Bolonia encontrarán que hay muchos libros nuevos que pueden comprar, sólo hay que pagar un poco más (risas). No, en serio, no lo sé.

—¿Qué opina de la reedición en español de este título en una colección bilingüe?

—Creo que en esta colección vuestros diseños son mejores que los nuestros. Me gusta el blanco, creo que es soberbio. Ahora que miro *Martes terrible* puedo decirte que hoy en día no lo haría

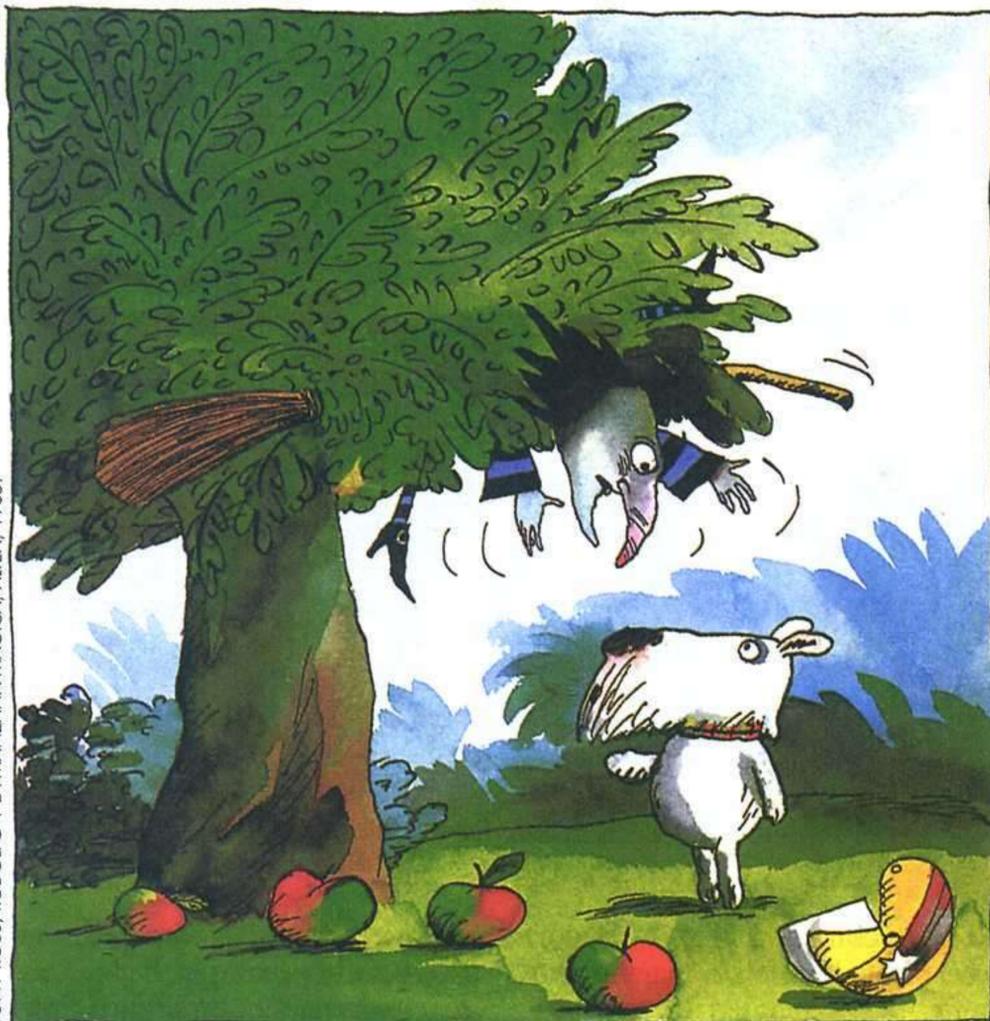


TONY ROSS, YO QUIERO SER..., SM, 1994.



TONY ROSS, NICA/NICKY, ANAYA, 2005.

TONY ROSS, RODOJO Y LA MANZANA MÁGICA, AITEA, 1985.



así. Pero debo asumir que es algo que se hizo en los 80... Bueno, los dibujos no están mal, hay algunas cosas que todavía haría así: el uso del negro, por ejemplo, porque, como te decía, me siento inseguro con el color. También me gustan esos pequeños detalles de humor. Pero creo que el dibujo está demasiado sujeto, ahora sería más libre.

— En Nica, me parece especialmente interesante que hay más de una lectura. Incluso puede que la lectura que haga un niño sea contraria a la del adulto.

—Es cierto. En muchos de los libros que hago busco que tengan distintas lecturas. En este caso, no es por casualidad que su amiga sea negra, porque a esa edad no hay prejuicios raciales. Este cuento está basado en una historia real. Hubo una época en que mi hija no quería ir al colegio. Cuando fue, el primer día de clase vio que no estaba mal y se hizo una amiga que era negra. Las dos vinieron a cenar a casa y se quedaron muy disgustadas al saber que tenían que volver al colegio el lunes. En *Nica*, los

padres ven a dos amigas que tienen las mismas reacciones, que son iguales, sin otorgarle mayor importancia a que una es negra y la otra blanca. Ellos sólo ven eso, pero bajo la superficie yo quería decir algo más: no hay diferencia entre nuestros niños, sean blancos o negros.

—Hay una anécdota que dice que comenzó a ilustrar con lápices de colores porque en una ocasión se estaba mudando de casa, ya tenía guardadas las acuarelas y cuando las fue a buscar no las encontraba. ¿Es cierto?

—Puede ser verdad, me mudo mucho, y cuando tienes un plazo de entrega, buscas las cosas en una caja y nunca encuentras nada. Así que quizás sea cierto y lo haya comentado en algún momento. Me he cambiado de casa unas veinte veces.

Detrás de un gran ilustrador hay un gran editor

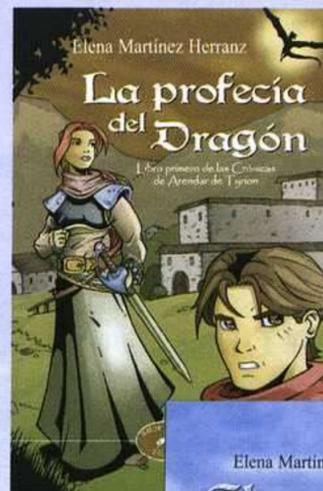
Al escuchar a Tony Ross no solamente tenemos la oportunidad de oír refle-

PALABRA

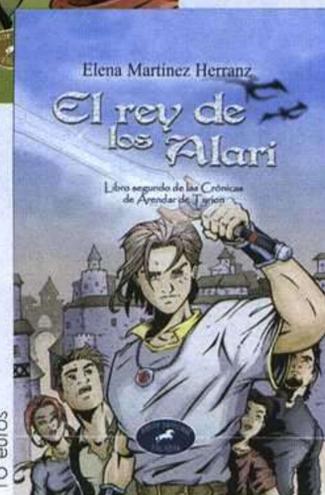
Las Crónicas de Arendar de Tyrion

Elena Martínez Herranz

Estas son las crónicas de un tiempo distante, aunque su mensaje siempre será apropiado para elementales, humanos o alari, para reyes o siervos, para buenos o villanos...



ISBN: 84-8239-961-6
1,6 euros
2ª edición



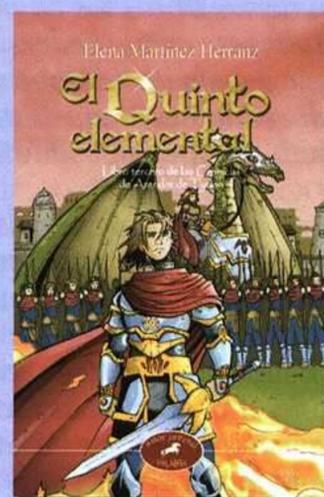
ISBN: 84-8239-988-8
1,6 euros

• La profecía del Dragón

En la pequeña aldea de Penmar la vida transcurría tranquilamente. Gald llevaba una existencia anodina pero el destino tenía un puesto destacado para él.

• El rey de los Alari

Gald, acosado por extrañas pesadillas, decide visitar al Oráculo para encontrar respuestas. El futuro no está escrito más allá de las decisiones de cada uno.



ISBN: 84-9840-075-9
1,7 euros

NOVEDAD

• El Quinto elemental

Arendar, el nuevo rey de los alari anunciado por las profecías, se dispone a cumplir su destino: unir todas las razas y pueblos bajo una misma bandera.

www.edicionespalabra.es
comercial@edicionespalabra.es



TONY ROSS, MARTES TERRIBLE/TERRIBLE TUESDAY, ANAYA, 2005.



TONY ROSS, EL FRUJOL MÁGICO, PROMEXA, 1982.

xionar a un autor e ilustrador sobre su obra y sus impresiones. También al escucharlo, atisbamos la realidad en la que se mueve, notamos diferencias presentes entre el mundo editorial en Inglaterra y España.

—La mayoría de sus libros los ha publicado originalmente en Andersen Press. El hecho de que un ilustrador tenga casi una exclusividad con una editorial es algo prácticamente imposible en España.

—En Inglaterra es algo muy normal. Cuando uno firma un contrato con una editorial hay una cláusula según la cual le das la primera opción de compra de tu próximo libro. Ésta es una de las razones, pero aparte de ello tengo una maravillosa relación con mi editor: Klaus Fluge. Con él trabajo muy bien.

—¿Cómo le conoció?

—Yo tenía un libro publicado con un editor de Londres, pero murió, y un amigo me dijo: ¿Qué tal con Schumann?, es una buena editorial. El editor era Klaus. Le mandé mi libro y me llamó. Me dijo que él iba a abrir su propia editorial y estaba buscando libros para publicar; si quería publicar con él o con Schumann, era mi opción. Siempre pensé que era

mejor lo malo conocido y yo lo conocía a él. Y se lo di. Fue hace exactamente treinta años.

—¿Por qué autores de la talla de David McKee, Satoshi Kitamura, Max Velthuis, Michael Foreman o Emma Chichester Clarke han sido fieles a este editor/editorial?

—Klaus es un buen editor, y sobre todo confía en sus ilustradores, no quiere cambiarlos. A veces publica cosas en las que el ilustrador cree, pero él no; y eso es ser un buen editor. También es un excelente hombre de negocios, habla varios idiomas, es un internacionalista, le gusta que sus libros se publiquen en Inglaterra, España, Italia, Alemania, China, Australia, Estados Unidos... por todo el mundo. Además es encantador, muy generoso y divertido. ¿Qué más se puede pedir!

El oficio de ilustrar

Uno de los aspectos que llama la atención de Tony Ross es el profesionalismo con el cual asume su trabajo. Uno pudiera pensar que un ilustrador tan reconocido sólo emprendería proyectos que destacaran por su calidad o por el reto

que representan. Sin embargo, Tony Ross no tiene ningún reparo en aceptar que en ocasiones emprende trabajos que son una verdadera castaña o que muchas veces realiza las correcciones de un editor pese a no estar de acuerdo con ellas.

—Cuando escribe e ilustra un libro, ¿cómo aborda el proceso creativo?

—Todo comienza con un *flash*, con una idea buena, con una idea que merece la pena continuar. Nunca empiezo nada así como así, tiene que ser como un *flash*. Con mi último proyecto, el libro de la muerte del gato, fue el final lo que me atrapó, era un gran final. Ahora estoy con uno de mis escritores favoritos, Jean Willis, es una historia del espacio. Es una buena historia, pero en mis ilustraciones parecía todo muy normal, y de pronto me llegó una buena idea y esta única idea va a hacer que me sienta contento con todo el libro.

—¿Cómo y cuándo trabaja?

—Inglaterra tiene un clima muy frío, así que es muy agradable estar dentro de casa. Por eso paso mucho tiempo en mi estudio. Suelo llegar hacia las ocho, y no salgo hasta las seis. Mucho trabajo es rutinario: muchos libros en blanco y negro. Ahora estoy haciendo una serie de



«Yo intento ponerme en el punto de vista del niño. No los estudio, hablo mucho con ellos y lo disfruto. Cuando hablas con un niño tienes que aprender a entrar en su mundo, porque él si sabe entrar en el tuyo.»

Tony Ross aterrizó en la LIJ a los 37 años, proveniente del mundo de la publicidad. Un foto de esa época en la que se atrevió a dar clases de Ilustración en la universidad sin saber nada del tema.

que Carroll hizo su propia versión abreviada? De haberlo sabido antes, hubiera ilustrado esa versión más corta. Me hubiera ahorrado semanas de trabajo.

—No sabía que Carroll odiara las ilustraciones de Tenniel. ¿Algún autor ha odiado sus ilustraciones?

—¡Oh, sí! A Anne Fine no le gustaron nada, pero no he tenido más quejas.

—Reconoce a E. H. Shepard como fuente de inspiración ¿qué ve en este ilustrador que no encuentra en otros?

—En mi opinión, es el mejor ilustrador de libros infantiles de la historia. En parte, porque trabajó en una de las mejores historias de la historia, *Winnie the Pooh*. Su fuerza es ser sencillo, directo, sin trucos. Pinta tal cual es, sin extravagancias, no añade nada de Shepard, mantiene *Winnie the Pooh* fiel a A. A. Milne. Yo adoro esa simplicidad. La tradición de la ilustración en Inglaterra es la tradición del blanco y negro. Alguien me preguntaba sobre la diferencia entre la ilustración continental y la inglesa. ¿Por qué es tan famosa la inglesa? Creo que es porque en Europa la ilustración recibe una gran influencia de la pintura, mientras que en Inglaterra, ya en el siglo XVIII, Thomas Rollins era un humorista que dibujaba en blanco y negro y luego coloreaba sus dibujos. A principios del siglo XIX, encontramos que Cruikshank hacía lo mismo para las ilustraciones de sus libros. Esta tradición continua con Arthur Rackham, a finales del XIX, y con E. H. Shepard, a principios del XX. Me encanta esta tradición de ilustración en blanco y negro y me encanta también cada uno de estos exponentes.

cuentos de Shakespeare en blanco y negro y tengo que hacer bien los trajes, las ambientaciones... En mis libros hay mucho trabajo de investigación: tengo que saber, por ejemplo, cómo vestía la gente. Pero de pronto aparece algo interesante. Ilustrando *Ricardo III*, recordé haber visto una representación de la obra en Stratford (lugar donde nació Shakespeare). Iba vestido todo de negro como una araña, como un hombre de guerra, pero Ricardo III no podía ser así. En la historia de Shakespeare, Ricardo III era jorobado. En mi trabajo hay mucho que investigar. Tienes que conocer los personajes, saber quién era hijo de quién, cuáles son las genealogías, quienes son amantes, quién mató a quién y, en definitiva, cómo se relacionan los personajes entre sí. Si me equivoco en eso, la editorial lo va a pasar mal, porque los niños se van a dar cuenta: «esto está mal», «éste no es su padre, es su madre», «Tony, no has hecho tus deberes».

—En ocasiones ha ilustrado clásicos como Alicia en el País de las Maravillas. Cuando se enfrenta a uno de estos libros, que han sido ilustrados muchas veces, que tienen una iconografía propia e incluso hay versiones ilustradas que pasan a ser canónicas, ¿cómo lo asume?

—Bueno, en el caso de *Alicia* las ilustraciones más canónicas son las de John Tenniel. Al parecer, Lewis Carroll las odiaba porque creía que Alicia era una niña preciosa y alegre que entraba en el País de las Maravillas con los ojos de sorpresa. Y Tenniel dibujó una niña malhumorada, malcriada y con el entrecejo fruncido. Yo admiro estas ilustraciones porque son muy buenas pero te confieso que no me gustaba Alicia cuando era niño. Creo que precisamente estas ilustraciones crearon una barrera entre los niños y la historia. Me gustan mucho más las ilustraciones posteriores. Pero los puristas, y volvemos a nuestros queridos puristas, les gusta Tenniel porque no conciben *Alicia* sin él.

—¿Cómo aborda el peso que tienen ilustradores canónicos cuando se enfrenta a ilustrar un clásico?

—Depende. En el caso de *Alicia* quería hacer una Alicia para niños y, para ello, era necesario rescribirla. El original era demasiado largo y tenía que sustituir aquellas palabras que se han quedado obsoletas. Tuve que cortar un poco de Lewis Carroll por aquí y pegar un poco de Lewis Carroll por allá. Y ojalá no lo hubiera hecho, porque cuando terminé, hablando con un crítico me dijo, ¿sabías

—¿Tiene algo que ver su amor por la tradición con su rechazo a trabajar con ordenadores?

—No es que no me gusten los ordenadores, es que no los entiendo bien. Tengo una amiga que hace animaciones y es muy buena con el ordenador. Es porque ella sabe usar los programas, yo en cambio no sé usarlos bien. Ella consigue muchos más efectos con el ordenador de lo que yo puedo imaginar, así que el problema no es del ordenador, sino mío. Tardo mucho, en lo que tardo en hacer un dibujo puedo hacer diez a mano, así que para mí es más rápido hacerlo a mano. Pero no tengo nada en contra de los ordenadores.

—El humor. También en este punto coincide con la tradición.

—Los ilustradores como Ralph Steadman, Gerald Scarf son descendientes directos de gente como Guillray. No sólo en su dibujo, sino en su interés por atacar los valores de la sociedad, por cuestionarlos. Mientras que si observamos las ilustraciones de los europeos continentales, lo que vemos son pinturas. Sus libros suelen tener menos humor, suelen ser más cerebrales, preciosamente coloreados. Ves que son culturas diferentes. Si ves a un ilustrador polaco o austriaco, ves asomarse el arte eslavo. Si ves a un artista de Japón, ves la simplicidad y la perfección del arte japonés.

—Últimamente ha ilustrado libros de autores que provienen de los Monty Python como Michael Palin o Terry Gilliam. ¿Hay muchas coincidencias entre usted y ellos?

—Los Monty Python... eso es Inglaterra, de eso tratan los ingleses. No puedes conseguir nada más inglés que los Monty Python, son los descendientes directos de los programas de radio llamados *Goon Shows*, que son una visión estúpida de la vida, la que siempre han tenido los satíricos ingleses. Son locos, contra lo establecido. Inglaterra siempre ha sido un país muy libre, donde uno puede decir lo que quiera, ya no te espesan por ello, ya no te pegan un tiro. Los Monty Python vienen de los 60, de la época de reírse de todo, cuando los adolescentes se dieron cuenta de su importancia: ya no se vestían como sus padres,

tenían su propia ropa, su propia música (que sus padres odiaban) y podían escuchar y decir lo que quisieran, de ahí salen los jóvenes Monty Python.

De cuadros, sarampión, condecoraciones, ...

La entrevista ha durado mucho más de lo acordado. Aunque no lo dice, Tony Ross se ve francamente cansado. Ya es hora de terminar. Quizás un cuestionario rápido sea una buena forma de cerrar.

—Hemos tocado algunos rasgos que caracterizan su obra. Sin embargo también hay una serie de motivos o elementos que se repiten de un libro a otro. Para terminar, puede comentarnos brevemente algo acerca de ello.

—Muy bien.

—Los cuadros.

—Tiene que haberlos, en toda casa tiene que haber cuadros.

—El sarampión

—Los granos son una forma muy rápida de enseñar que alguien se encuentra enfermo.

—Las condecoraciones.

—Colecciono medallas, es mi hobby.

—Cosas en los bolsillos.

—No tengo explicación para eso. Bueno, sí, muchos detalles en las ilustraciones es bonito, a los niños les gusta. Si hay alguien vestido como voy yo, no hay nada que ver, pero si algo sale del bolsillo, ya hay algo que mirar.

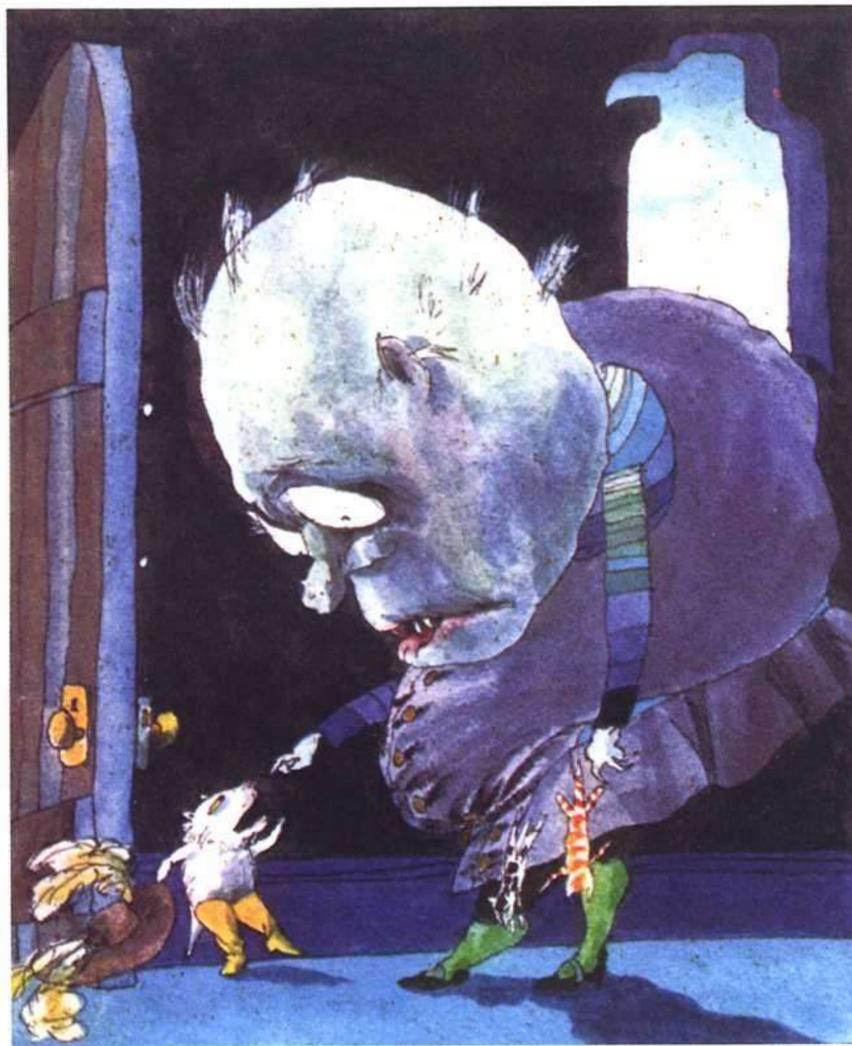
—Los zapatos.

—Creo que los zapatos son importantes para mí porque las piernas son aburridas, es difícil dibujarlas de una forma interesante. Bueno, las de las mujeres sí que son interesantes (risas). En cambio, las piernas de los hombres son aburridas, por eso mis personajes tienen pantalones largos. Unas piernas puedes hacerlas interesantes poniendo zapatos interesantes al final de ellas.

—Personajes que parodian gestos del protagonista, por ejemplo, el gato hace lo que hace el niño...

—Para un niño es importante la mascota, o sea que lo que afecta al niño afecta también a la mascota, por eso reaccionan igual. Muchas cosas no sé por qué las hago, el significado es subliminal. ■

*Gustavo Puerta Leisse es crítico literario y coordinador de la sección de LIJ de Educación y Biblioteca. Marta Ansón Balmaceda es librera especializada en LIJ (www.lamardeletras.com)



TONY ROSS, EL GATO CON BOTAS, ALTEA, 1982.

Bibliografía (selección)

El zapatero que quiso ser rico, Madrid: Altea, 1981.
Rizos de Oro y los tres osos, Madrid: Altea, 1981.
Caperucita Roja, Madrid: Altea, 1982.
El Gato con Botas, Madrid: Altea, 1982.
El frijol mágico, México D. F.: Promesa, 1982.
Rodolfo y la bestia monstruosa, Madrid: Altea, 1984.
Rodolfo y las ratas de agua, Madrid: Altea, 1984.
Rodolfo y el cumpleaños de Susi, Madrid: Altea, 1984.
Rodolfo y la casa de los fantasmas, Madrid: Altea, 1985.
Rodolfo y la mueca, Madrid: Altea, 1985.
Aníbal el travieso, Madrid: Altea, 1986.
Liebre y tejón van a la ciudad, Madrid: Altea, 1986.
¡Qué viene el lobo!, Madrid: Altea, 1986.
El calcetín de los tesoros, Madrid: Espasa Calpe, 1988.*
Los tres cerditos, Madrid: Espasa Calpe, 1989.
El caballero miedoso, Barcelona: Destino, 1990.*
Hipersúper Jezabel, Madrid: SM, 1990.
Óscar tiene la culpa, Barcelona: Destino, 1991.
Un cuento de hadas, México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1991.
Hansel y Gretel, Barcelona: Timun Mas, 1992.
Los transportes terrícolas por el Profesor Galax, Barcelona: Destino, 1992.*
¡Caramba!, Barcelona: El Arca de Junior, 1993.*
Las zanahorias presumidas, Barcelona: Timun Mas, 1993.*
Bestiario, Madrid: SM, 1994.*
Cuadros, Madrid: SM, 1994.*

El grandullón oso barrigón, Barcelona: El Arca de Junior, 1994.
Ámbar en cuarto y sin amigo, Madrid: Alfaguara, 1996.*
El regalo de Rex, Barcelona: Timun Mas, 1996.*
La fiesta de medianoche, Madrid: SM, 1997.*
Lobito aprende a ser malo, Madrid: SM, 1997.*
Todo marcha sobre ruedas, Madrid: SM, 1997.*
Dédalo e Ícaro, Madrid: SM, 1999.*
El maravilloso plan de Guillermo, Madrid: Altea, 2001.*
¡Lávate las manos!, Madrid: SM, 2001.
Pablo Diablo y su club secreto, Madrid: SM, 2001.*
Siempre seré Ámbar Dorado, Madrid: Alfaguara, 2001.*
¡Quiero mi chupete!, Madrid: SM, 2002.
¡No me quiero ir a la cama!, Madrid: SM, 2004.
No quiero ir al hospital, Madrid: SM, 2003.
Quiero una hermana, Madrid: SM, 2003.
¡Se me ha caído un diente!, Madrid: SM, 2003.
Yo quiero ser..., Madrid: SM, 2003.
Gorilón, Caracas (Venezuela): Ekaré, 2005.*
La culpa es de Óscar/Oscar gets the blame, Madrid: Anaya, 2005.*
Martes terrible/Terrible Tuesday, Madrid: Anaya, 2005.
Nica/Nicky, Madrid: Anaya, 2005.
¡Quiero a mi mamá!, Madrid: SM, 2005.
Quiero mi comida, Madrid: SM, 2005.

Nota: en los títulos con *, Ross es sólo el ilustrador.



TONY ROSS, LOS TRANSPORTES TERRÍCOLAS POR EL PROFESOR GALAX, DESTINO, 1992.



TONY ROSS, EL GRANDULLÓN OSO BARRIGÓN, EL ARCA DE JUNIOR, 1994.

La experiencia de un club de lectura juvenil

Neus Montserrat Vintó*



La Biblioteca Albert Pérez Baró de Montbau organizó un club de lectura juvenil con el CEIP del barrio, para alumnos de 4º y 5º de Primaria. Gracias a esta experiencia la escuela ha contado con otra vía para trabajar las cuatro habilidades básicas —hablar, escuchar, leer y escribir—, y para fomentar el uso de la biblioteca escolar.

En las bibliotecas de Barcelona ya hace años que funcionan los conocidos clubes de lectura, espacios de intercambio de experiencias lectoras que permiten a través de una misma lectura individual compartir de forma colectiva nuestras impresiones y, al mismo tiempo, aprender de las opiniones de los otros. Estas sesiones mensuales, coordinadas por un conductor profesional, tienen cada vez más éxito por parte de nuestros usuarios y son una buena oportunidad para leer libros que quizás de otra manera no leeríamos, aprender de éstos, disfrutar de un rato de ocio cultural y conocer a otras personas con gustos similares a los nuestros.

Esta idea inicial de club de lectura ha ido evolucionando con el tiempo de forma cuantitativa y cualitativa. Por un lado, se ha ampliado el número de estos clubes en las 30 bibliotecas que actualmente hay en la ciudad y, por otro, se han enriquecido con actividades complementarias como el visionado de versiones cinematográficas de estos títulos, o sesiones abiertas con los autores de los libros que se comentan, o bien con profesionales conocedores de la obra en cuestión.

Esta mejora cualitativa también se ha visto reflejada en las especializaciones de estos clubes. Las lecturas de algunos de ellos siguen siendo de temática general (con un peso importante del género narrativo), pero otros se centran en

un ámbito temático concreto como el género negro o lenguas extranjeras (muchas veces relacionadas con las especializaciones o centros de interés de cada biblioteca).

Paralelamente a este aspecto cualitativo se ha querido también potenciar la personalización de estos clubes en relación con la edad de los lectores, y de aquí los clubes de lectura juveniles que ya funcionan en nuestra red. Clubes dirigidos a jóvenes lectores a partir de 14 años con los cuales se intenta que encuentren en la lectura un espacio de placer y, además, sean amantes de la lectura en la edad en que es más difícil encontrarlos en la biblioteca o leyendo un libro.



Una experiencia piloto con alumnos de Primaria

La experiencia de la Biblioteca Albert Pérez Baró de Montbau se suma a todas estas iniciativas, pero además presenta unas características propias que la hacen especial.

Desde que la biblioteca se introdujo en el barrio siempre ha intentado buscar vías de colaboración con todos los agentes culturales implicados en el territorio y el ámbito educativo es uno de sus prioritarios. Acercarse a los centros educativos con la finalidad de colaborar activamente mediante acciones conjuntas, asesorar sus bibliotecas escolares y potenciar la función educativa y de ocio de la biblioteca pública son algunas de las líneas en que se ha intentado trabajar.

Una consecuencia de esta relación es el club de lectura juvenil que se realiza desde hace dos años con el CEIP del barrio de Montbau. En los primeros contactos que desde la dirección de la biblioteca se tuvieron con esta escuela se pensó que una buena idea de trabajo conjunto podría ser la creación de este club. Un club que seguiría el mismo funcionamiento que el resto de clubes de este tipo que ya se llevaban a cabo en la red de bibliotecas, pero que generaría unas características especiales por el hecho de dirigirse a un público muy concreto, los alumnos de aquella escuela.

Gracias a esta nueva actividad, la escuela disponía de una vía más para apli-

car la línea de «Revisión y actualización de la enseñanza-aprendizaje de la lectura y escritura» de su Plan Estratégico, y la biblioteca se daba a conocer entre el alumnado y promovía el gusto por la lectura por una nueva vía.

La organización de este club nació como un proyecto piloto, los resultados del cual nos permitirían valorar su nivel de éxito y la posibilidad de continuarlo.

El club se propuso a los alumnos de 4º y 5º de Primaria y, debido al alto número de alumnos que se quisieron inscribir (cuarenta alumnos de un total de cuarenta y ocho estuvieron interesados), se tuvo que realizar en dos tandas. Es decir, en vez de su realización en nueve meses (de octubre a junio) con un grupo completo de 15 niños, se formaron dos grupos de 15 participantes cada uno, uno de noviembre a febrero y el otro de marzo a junio. De esta manera se intentaba que el máximo de alumnos pudiesen participar y los que en esta convocatoria quedasen fuera tuviesen prioridad al año siguiente. El número de participantes quedaba limitado por motivos operativos. Esta fuerte acogida por parte del alumnado alentó mucho a los dos centros, ya que la experiencia se realizaba fuera del horario lectivo, hecho que reflejaba la confianza e ilusión que ellos ponían en la actividad. Concretamente, nos reuníamos de 13:00 a 14:00 horas, el segundo miércoles de cada mes.

Dinámica del club

Antes de empezar las sesiones, como información previa y para poder ser miembros del club, se elaboró una normativa que tenían que firmar a medida que se comprometían a cumplirla. Estas normas eran de funcionamiento básico y tenían que ser respetadas a lo largo de todas las sesiones. Leer hasta el final los libros propuestos, participar dando sus opiniones y mostrar respeto por las de los compañeros, o devolver en buenas condiciones el libro el día que correspondía, eran algunas de ellas.

Las primeras sesiones eran básicamente de presentación, tanto por parte del alumnado, como de la biblioteca y del proyecto. Se repasaba la normativa, había una breve presentación por parte del equipo de trabajo y se explicaba lo que era un club de lectura y cómo se desarrollarían las próximas sesiones. También se daba un calendario con las fechas de las siguientes sesiones. Seguidamente, y como núcleo de aquella sesión, los alumnos eran los protagonistas y cada uno de ellos explicaba cuáles eran sus hábitos y gustos respecto a la lectura: cuándo leían, qué leían, cómo leían —solos o acompañados—, si iban a menudo a la biblioteca escolar o a la del barrio o qué criterios seguían a la hora de elegir un libro. Al final de la sesión se presentaba el libro que se llevarían para leer en casa y se repartía material



complementario sobre éste: una ficha con breves indicaciones del autor, la obra y sugerencias para la lectura. Esta ficha seguía la estructura de las que se trabajan en el resto de clubes de lectura del conjunto de bibliotecas de la ciudad.

Cada grupo leía tres libros y en aquellas tres sesiones tres cuartas partes de la hora eran de comentarios sobre la lectura y la última parte de introducción del siguiente. Las indicaciones anteriormente mencionadas en las fichas se tomaban como referencia para desarrollar el comentario del libro.

Estas sesiones eran conducidas por la directora de la biblioteca y un maestro de la escuela que conocía bien a los alumnos. De esta manera, se potenciaban tanto comentarios sobre el análisis literario de la obra (hilo argumental, caracterización de los personajes, funciones de las ilustraciones, elementos destacados del lenguaje), como opiniones y vivencias generadas por la lectura y aplicadas a la cotidianidad de los jóvenes participantes.

La elección de los títulos fue y sigue siendo uno de los elementos básicos para el éxito del club. Los ejemplares son proporcionados desde la biblioteca y algunos de los criterios seguidos en su selección son: el mayor o menor nivel de dificultad en su lectura, la combinación de la lengua catalana y la castellana, diferentes estilos narrativos, de temáticas variadas y adecuadas a los perfiles de los participantes. A pesar de que no

siempre es fácil encontrar una lectura que guste a todos, ya que se parte de diferentes niveles de acercamiento y comprensión de la lectura, los títulos propuestos generaron entre los participantes todo tipo de comentarios y gustaron en general a todos.

Para potenciar el debate entre todos ellos se creó desde la escuela un foro en su página web para compartir dudas, opiniones o sugerencias previas a la sesión. En éste, aparte de los alumnos, también participaron los conductores.

Finalmente, como indicador de evaluación, al igual que en cualquier actividad que se realiza en la biblioteca, para ayudar a los conductores a valorar el proyecto y para saber qué les había parecido la experiencia a los participantes, en la última sesión de cada grupo se pasó un cuestionario. En éste se les pedía que evaluaran las lecturas, las tertulias generadas, la ficha repartida y la tarea de los conductores, y también se les pedían propuestas de nuevos títulos y si querían continuar al año siguiente. A esta última pregunta casi todos respondieron afirmativamente, mientras que en términos generales la apreciación respecto a las demás fue positiva.

Un proyecto biblioteca-escuela afortunado

La experiencia obtuvo una resuelta aprobación tanto por parte de la escuela

como de la biblioteca. Gracias a ella, la escuela tenía otra vía para trabajar las cuatro habilidades básicas del lenguaje (hablar, escuchar, leer y escribir), para fomentar el uso de la biblioteca escolar y para potenciar la lectura más allá de las obligatorias que se dan en la enseñanza. La biblioteca iniciaba así un nuevo canal de colaboración con un centro educativo local, acercaba la biblioteca a nuevos colectivos, ofrecía una visión más de ocio a quien ya nos conocía y fomentaba el seguimiento de estos participantes como futuros lectores a lo largo de su vida. Finalmente esta iniciativa se presentaba como un nuevo proyecto biblioteca-escuela que podría servir como referencia para otros centros.

Actualmente, y de acuerdo con el éxito obtenido, en la biblioteca se realiza el tercer año de esta iniciativa de una forma mucho más consolidada, con más experiencia y con el refrendo que supone la alta participación por parte de los alumnos, tanto de los que quieren continuar como de aquellos que en años anteriores no pudieron participar. También es necesario mencionar que en el curso siguiente se tiene previsto contar con la presencia de alguna figura literaria, siguiendo así la dinámica propia de los clubes de lectura de adultos que hay de la ciudad.

Por otro lado, algún año se ha trabajado con otro club juvenil en la biblioteca dirigido a otra escuela del entorno, la cual, después de la experiencia inicial, ha decidido comenzar el proyecto con sus alumnos. De esta experiencia ha surgido una nueva idea: la posibilidad de desarrollar un club de lectura en el que pudiesen participar alumnos de la misma edad, pero de diferentes centros educativos, en una experiencia enriquecedora para todos.

Por último queremos animar a todas las bibliotecas y centros educativos a que prueben nuevos canales de colaboración que permitan reforzar las funciones de ambos equipamientos a partir del fomento del gusto por la lectura de los alumnos de hoy, que serán nuestros lectores del mañana. ■

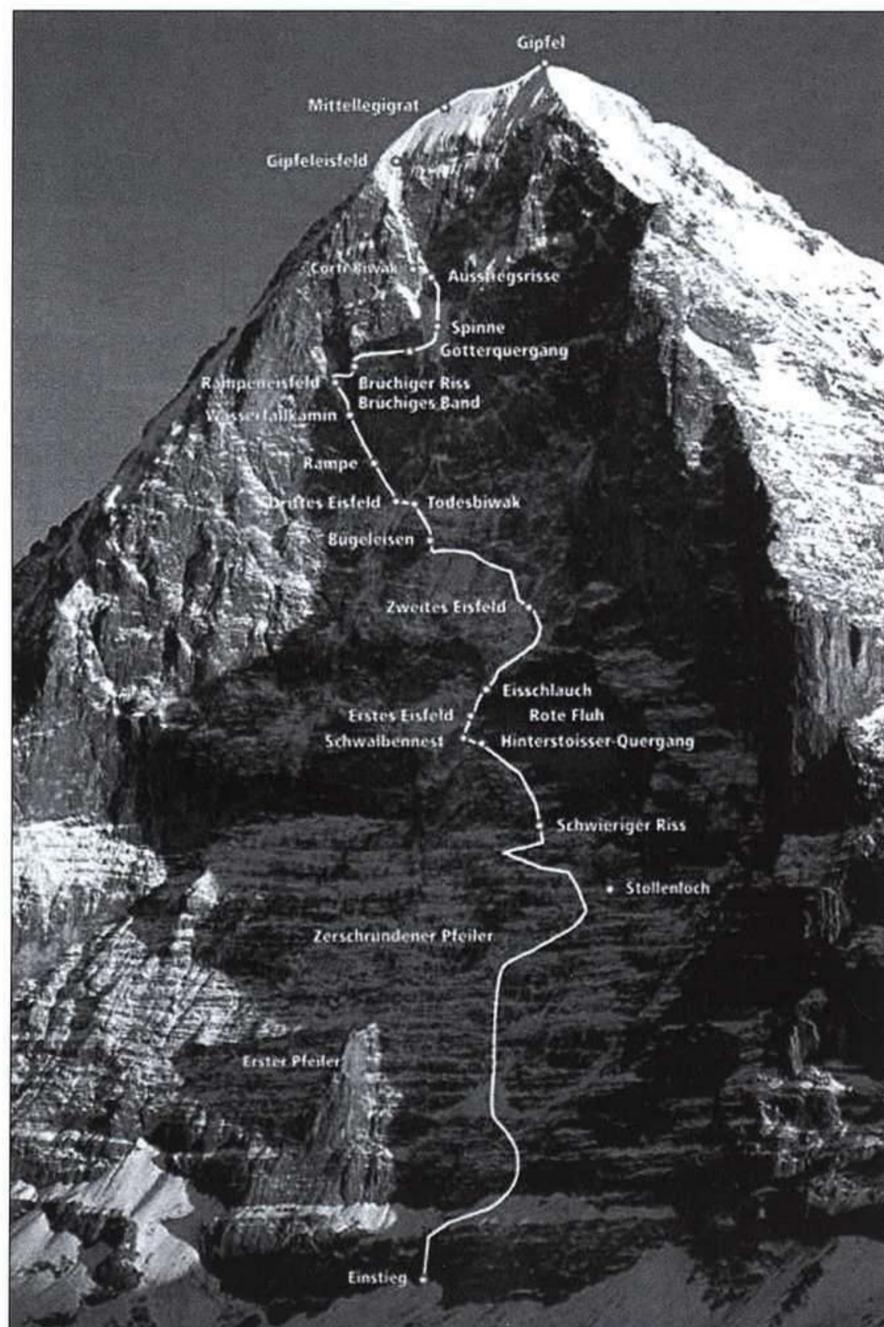
*Neus Montserrat Vintró es directora de la Biblioteca Albert Pérez Baró de Montbau, del Consorci de Biblioteques de Barcelona.

Los viejos roqueros nunca mueren

La montaña y sus lecturas (II)

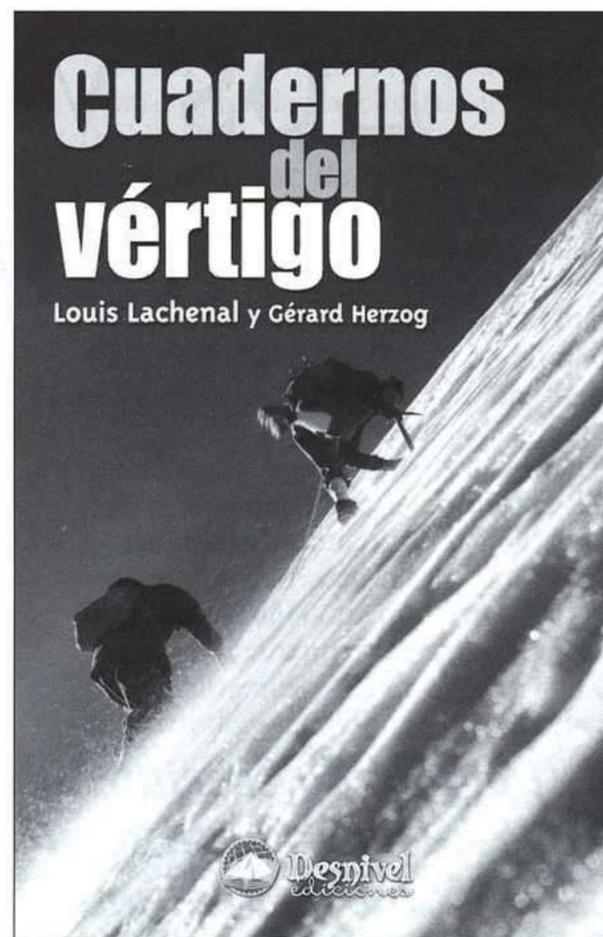
Miquel Rayó*

El conocido escritor mallorquín, Miquel Rayó, insiste en un tema que le apasiona: los libros de montañeros o de «viejos roqueros» como ahora los ha bautizado, en que estos aventureros nos cuentan sus hazañas escalando las cumbres del mundo. En el artículo anterior, publicado en CLIJ 162, de julio-agosto de 2003, Rayó recomendaba a los jóvenes una serie de títulos firmados por algunos escaladores famosos por haber alcanzado la cima del Everest, el techo del mundo. En esta ocasión se hace eco también de otros títulos, igual de emocionantes, escritos por alpinistas de distintos países que también han escalado otras montañas y han sabido transmitir la emoción, el peligro y la pasión de sus gestas sobre el papel. «Los leo y de vez en cuando tengo que cerrar el libro, porque la imaginación exaltada me coloca en el trance de un paso imposible, de una caída al vacío...» afirma Rayó sobre estas lecturas «de altura».





Retrato de Edward Whymper que narró su aventura en la cumbre del Cervino. Al lado, Anderl Keckmair en los Alpes.



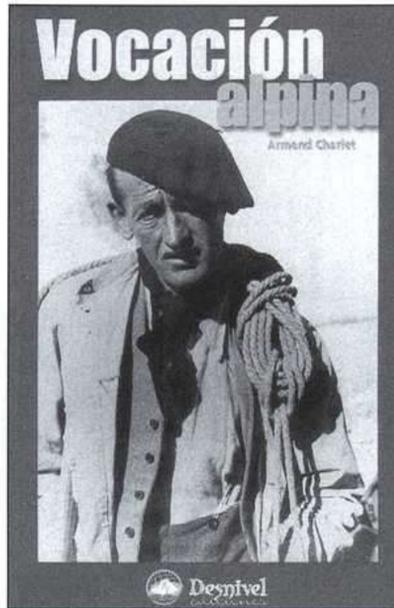
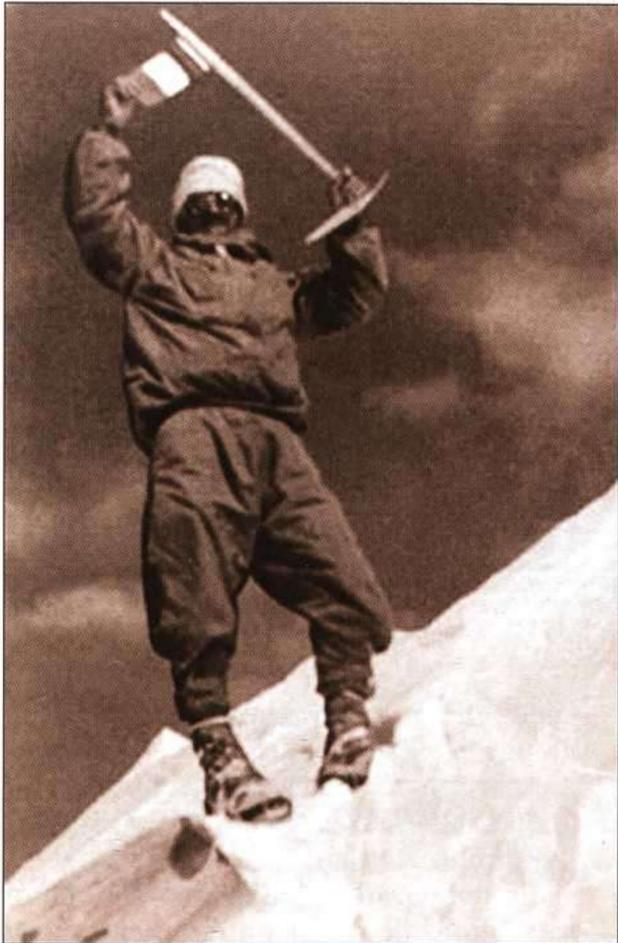
Escalé alguna pared hace muchos años. La actividad exigía concentración, agilidad, fuerza y poder mental para vencer el miedo a la caída. Y una técnica depurada: liarse con las cuerdas o perder un mosquetón es muy fácil (aunque parezca una tontería). Escalé poco y leí mucho. De hecho me interesó más, al final, la lectura que pender de una cuerda en una vertical de roca desnuda o como mucho salpimentada con arbustos raquíticos. Ahora camino y miro (o quisiera mirar) desde abajo las paredes que conocí en los libros. ¿Por qué? En casa había libros así: *La ascensión al Everest* o *Annapurna, el primer 8.000*. ¿Por qué mi padre los tenía? Lo ignoro. Su afición literaria era la ciencia ficción. ¿Los leyó mi madre? Creo que no. Tenía otros gustos literarios. Releí esos libros varias veces. Me aprendí de memoria los nombres de sus protagonistas, humanos o montañas. Los itinerarios de las ascensiones marcados en groseros trazos sobre las fotografías en blanco y negro (la mayoría). Me gusta recomendar esas lecturas entre los jóvenes. Pienso que la aventura que cuentan

es de las más interesantes de nuestra época. Tal vez esos escaladores legendarios han sido los últimos aventureros en la superficie de nuestro planeta (descontado el fondo del mar).

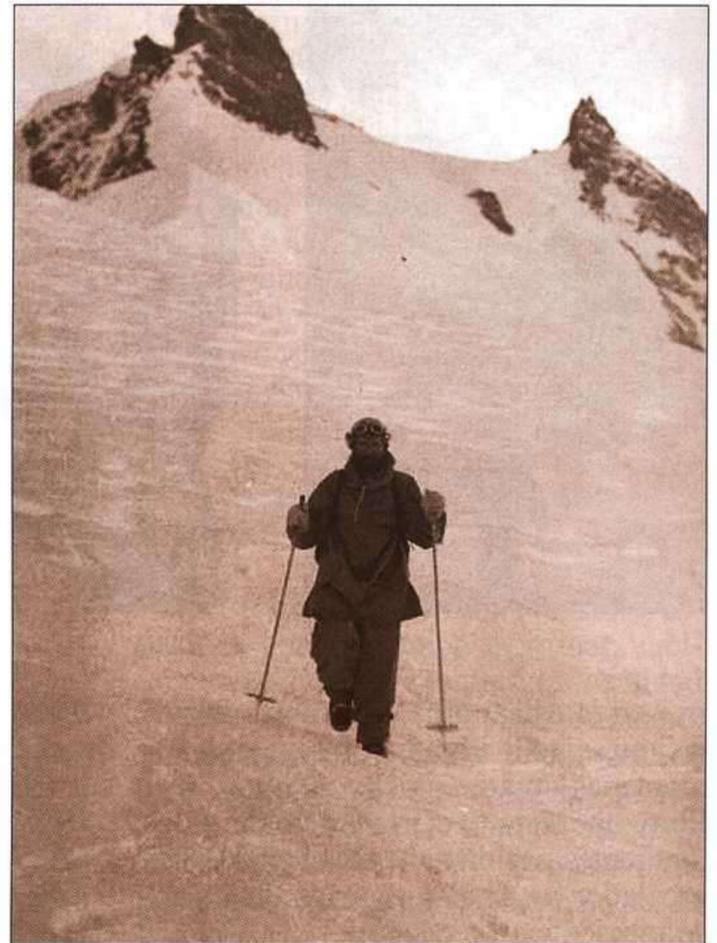
Hoy, lo confieso, incluso caminar bajo según qué paredes me angustia (dos ejemplos: el Naranjo y el Cervino). Estuve bajo el Cervino (o Zermatt) el verano pasado. En pocas palabras: I-m-p-r-e-s-i-o-n-a-n-t-e. Siento vértigo todavía. Y lo siento también si leo libros de montañeros. Especialmente, los escritos por los primeros alpinistas de verdad, primeros expedicionarios a las cumbres más altas, arriesgados trazadores de primeras rutas y primeras ascensiones en muros horripilantes (¡cuánta vida perdida!). Los leo y de vez en cuando tengo que cerrar el libro, porque la imaginación exaltada me coloca en el trance de un paso imposible, de una caída al vacío, del paso crucial en una travesía bajo un nevero... O pierdo el piolet, o siento el trallazo de una cuerda que se parte, o bien oigo el crujido de un muro de hielo que se resquebraja y que lanzará toneladas de materia letal sobre la cordada...

Un pionero: Whymper

La cumbre del Cervino la holló por primera vez Edward Whymper (1840-1911). Su relato es clásico. Muy británico. Prima en él la descripción sobre la emoción. Intentó la hazaña varias veces. Mantuvo una rivalidad casi deportiva con un atrevido guía local, Jean Antoine Carrell, el cual desistió de su intento a pocos metros de la cima al ver que pocas horas antes del mismo día 14 de julio de 1865 Whymper se le había adelantado con otros ingleses y otros guías locales (entre ellos Michael Croz). Sin embargo, el descenso de la cordada de Whymper fue un desastre. Murieron cuatro personas y la responsabilidad de esas muertes persiguió al británico toda la vida. Se han hecho películas y se han escrito otros libros sobre el accidente. Con cábalas para todos los gustos. Por ejemplo: ¿cortó alguien la cuerda de la que todos pendían sacrificando a algunos compañeros para salvar a los demás? Whymper era un excelente dibujante. Su relato va acompañado de grabados con esas figuras igualmente pioneras de los



A la izquierda, Hérzog en el Annapurna en 1950, que escaló junto a Louis Lachenal. A la derecha, Hermann Buhl, que subió drogado la última parte del Nanga Parbat en 1953.



primeros escaladores. Nada que ver con las tremendas (y espectaculares) fotografías de los alpinistas actuales donde casi lo que más se ve son las marcas del material deportivo que usan (gracias a cuya exhibición obtienen financiación para sus escaladas). Es un ejercicio divertido comparar actitudes y atavíos.

Algunos héroes: Heckmair, Buhl, Lachenal y Hérzog

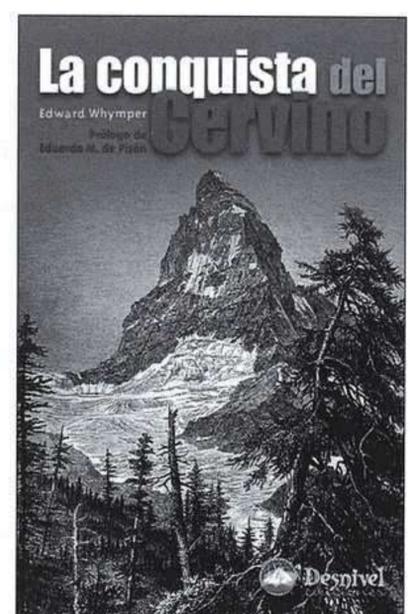
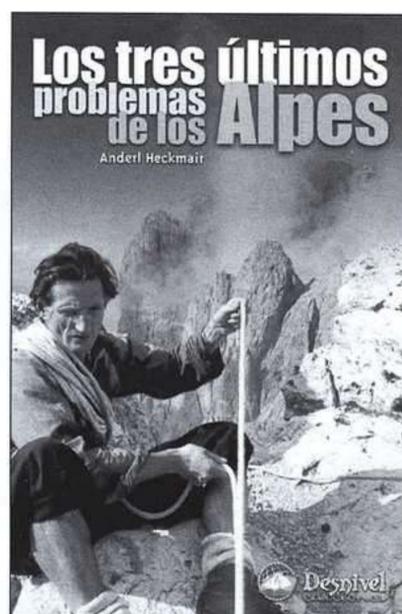
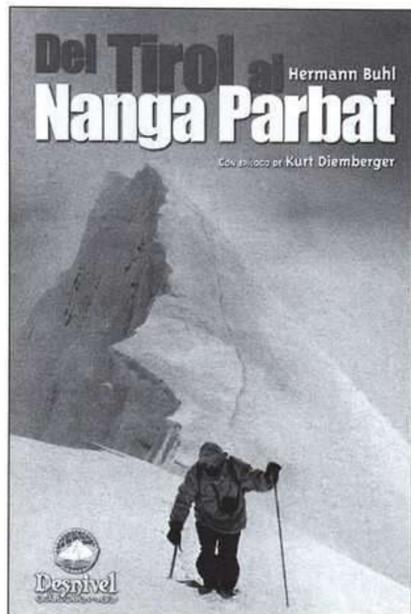
Hermann Buhl (1924-1957) subió drogado la última parte del Nanga Parbat en 1953. Tal como suena. Dicen que tomaba las mismas píldoras estimulantes que usaron, pocos años antes, los pilotos de la aviación alemana de guerra, para mantenerse despiertos y con fuerzas durante más horas de vuelo. Buhl llegó a la cima en solitario, pues su aportación más importante fue la de incorporar el llamado estilo alpino en las expediciones al Himalaya (pocos escaladores, o uno solo, y poco alijo para conseguir mucho en poco tiempo). Su currículo alpino es apabullante (lo cuenta en su libro de me-

morias): cara sur del Piz Ciavazes, la cara oeste de la cima Canali, primera invernal a la Soldá de la Marmolada, el espolón Walker de las Grandes Jorasses, el Eiger, el Gran Diedro... Su modo rápido asombró. Escalaba solo —algo habitual hoy—, ante el pasmo de sus compañeros (y rivales). Subió al Nanga en una heroica marcha solitaria, pues, ningún miembro de la expedición pudo seguirle. Alcanzó la cumbre arrastrándose sobre manos y rodillas. Perdió algunos dedos. Luego vinieron el Broad Peak y el Chogolisa. Allí murió.

Anderl Heckmair (1906) cuenta como se resolvieron los llamados «tres últimos problemas de los Alpes», tres caras norte heladas, quebradizas, severas y homicidas; imposibles. Norte del Cervino, norte de las Grandes Jorasses y oscura norte del Eiger, la Eigerwand. Y ello pudo ser porque Heckmair estaba en paro (como otros compañeros suyos), en plena crisis de la economía alemana del primer tercio del siglo pasado. No tenía nada que hacer. Sólo escalar. En 1938, Heckmair conquista la cara norte del Eiger (poco antes había superado la pared

norte del Cervino) con otros escaladores de leyenda: Heinrich Harrer (el del relato *Siete años en el Tíbet*, por cierto), Kasperek y Vörg. Fue condecorado por Hitler. Cosas de la época. Heckmair ha sido muy criticado por eso; sin embargo, ¿quién con algún éxito deportivo en Alemania no fue poco o muy utilizado por aquel régimen criminal?

Francés, experimentado en numerosas ascensiones en los Alpes, Louis Lachenal (guía de montaña profesional de Chamonix) llegó con Maurice Hérzog a la cumbre del primer ocho mil, el Annapurna, en 1950. Maurice Hérzog (1919) escribió su crónica y tuvo un éxito arrollador en la literatura de montaña, que le sirvió para ocupar cargos en la política francesa y para llegar a ser una institución nacional. Lachenal (1921-1955) no publicó la suya, titulada en francés *Les Cahiers du vertige*. De hecho, ni la terminó. Se publicó mucho más tarde, completada y redactada finalmente por Gérard Herzog, cuando él ya había fallecido en un accidente de esquí. Y al parecer resultó más auténtica, más sincera. ¿Dolida? Tal vez. Porque Lachenal su-



frió en el Annapurna gravísimas amputaciones que le impidieron seguir en sus montañas durante mucho tiempo. En el libro, que levantó cierta polémica en los ambientes alpinísticos, Lachenal es un escalador capaz de todo, indomable, absolutamente apasionado.

Jefes de cordada y guías: Cassin y Charlet

Ricardo Cassin (1909) es italiano. No olvidemos que los Alpes se extienden también por Italia. Cassin era herrero (¡y probó fortuna como boxeador!). Se fabricaba sus clavijas. Llegó a crear su propia empresa de material para escala-

dores. Eso fue mucho después de haber conseguido la primera cara norte mítica: la Walker en las Grandes Jorasses, en 1938, antes también de la guerra que lo paralizó todo (excepto la muerte) en Europa. Participó en esa guerra y resultó herido. Su vida es, pues, una sucesión de aventuras verdaderas. No pudo participar en la expedición al K2 en 1954, pero él mismo organizó otras a montañas exóticas hasta aquellos años cincuenta y sesenta del siglo xx, como el Gasherbrum en el Karakórum o el Jirishanca en la cordillera Blanca peruana. Afirmaba que la suerte era condición indispensable para tener éxito en la práctica del alpinismo. La ha tenido.

Armand Charlet (1900-1975), en

cambio, no salió de sus paisajes alpinos, donde ejercía de guía profesional contratado por otros escaladores, generalmente ingleses. En Chamonix su renombre le llegó a garantizar nuevos clientes cada temporada, aunque se dice que él se quejaba de no encontrar clientes a su nivel. Escalaba al parecer a gran velocidad, con agilidad de saltimbanqui, hallando presas insólitas, arriesgadamente. Los guías eran personajes locales que acompañaban a los generalmente pudientes extranjeros visitantes de los Alpes en sus excursiones, algunas modestas y sencillas, otras atrevidas y novedosas, con verdadero peligro. Si culminaban, el mérito era obviamente para el cliente. Los guías eran sólo eso: guías. Su es-

VISITE NUESTRA PÁGINA WEB

www.revistacli.com

- ▶ Consulte los sumarios de cada mes.
- ▶ Las ofertas de monográficos y números atrasados.
- ▶ El Índice 17 años de **CLIJ** en CD (con una *demo* de prueba).
- ▶ Las tarifas de publicidad.
- ▶ Las condiciones de suscripción.



Armand Charlet haciendo de guía de un grupo de escaladores en los Alpes. Al parecer escalaba a gran velocidad, con agilidad de saltimbanqui.

cuela es la de los cazadores de rebecos o la de los buscadores de cristales de cuarzo. Estamos hablando de los inicios auténticos de la escalada deportiva: cuerda de cáñamo, bastón y botas de clavos o alpargatas. No había materiales sofisticados. Por no haber no había ni técnica de escalada. Se inventaba en cada pared, en cada paso, en cada corredor de nieve y hielo, bajo una lluvia de pedruscos y de carámbanos quebrados y afilados como cuchillos. Charlet destacó precisamente por su habilidad para escalar sobre hielo. Su libro, *Vocación alpina*, es como un relato iniciático. Leerlo es conocer otra época. Y también el ambiente alpino de entreguerras.

Un español: Anglada

La biografía del catalán Josep Manel Anglada (1933) es la de un pionero esencial de un deporte minoritario en España. Sus primeras cletas (botas), su primera cuerda de perlón, sus primeras experiencias las adquirió fuera; en In-

glaterra, en Francia, en Alemania. Primer español (y primer catalán, claro) vencedor en la tenebrosa pared norte del Eiger —allí habían quedado antes, agotados y congelados, Rabadá y Navarro, en una escalada de conclusión trágica en

1963—; primer español en trepar con éxito la mítica Walker de las Grandes Jorasses; primer español en organizar expediciones a montañas de más de seis, siete y ocho mil metros. Escaló en Perú, Kenia, Groenlandia, Mali, y en el Hindu Kush, y en muchos otros lugares. No hay que olvidar sus éxitos locales: Riglos, Montserrat, Pirineos. Ni su fecunda vocación divulgadora: artículos, conferencias, libros...

Otra lectura muy diferente: Santoka

Sí. Otra lectura. La montaña como espacio de contemplación espiritual. Vuelvo al Cervino. En Zermatt, la localidad situada al pie de esta impresionante montaña, hay un coqueto cementerio de escaladores japoneses. Santoka no fue escalador; fue monje. Caminó siempre. Abandonó estabilidades y posesiones mundanas. Contempló la montaña desde la sabiduría del humilde observador y además utilizador de palabras. Santoka nunca vio los Alpes. Sus montañas son las del Japón. No escalaba. Las miraba. Las vio así; las percibió así:

«Las montañas, el mar...
Tengo agotado el corazón
de tanta hermosura.» ■

*Miquel Rayó es escritor.

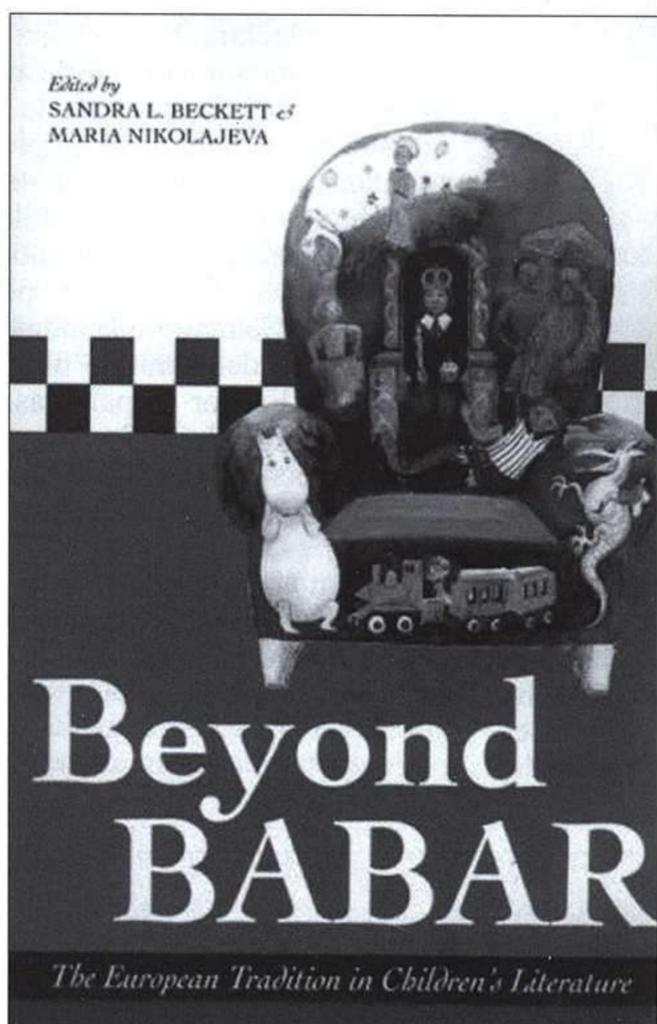
Bibliografía

- Buhl, Hermann, *Del Tirol al Nanga Parbat*, Madrid: Desnivel, 2001.
 Cassin, Ricardo, *Jefe de cordada. Mi vida de alpinista*, Madrid: Desnivel, 2003.
 Charlet, Armand, *Vocación Alpina*, Madrid: Desnivel, 2000.
 Harrer, Heinrich, *Siete años en el Tíbet*, Barcelona: Juventud, 1998.
 Heckmair, Anderl, *Los tres últimos problemas de los Alpes*, Madrid: Desnivel, 2002.
 Hérzog, Maurice. *Annapurna, primer 8.000*, Barcelona: Juventud, 1953.
 Lachenal, Louis y Herzog, Gérard, *Cuadernos del vértigo*, Madrid: Desnivel, 2001.
 Santoka, Taneda, *El monje desnudo. 100 haikus*, Madrid: Miraguano, 2006.
 Vergés, Elisabeth, *Anglada*, Madrid: Desnivel, 2002.
 Whymper, Edward, *La conquista del Cervino*, Madrid: Desnivel, 2002.

ENTREVISTA

María Nikolajeva, una apasionada de la LIJ

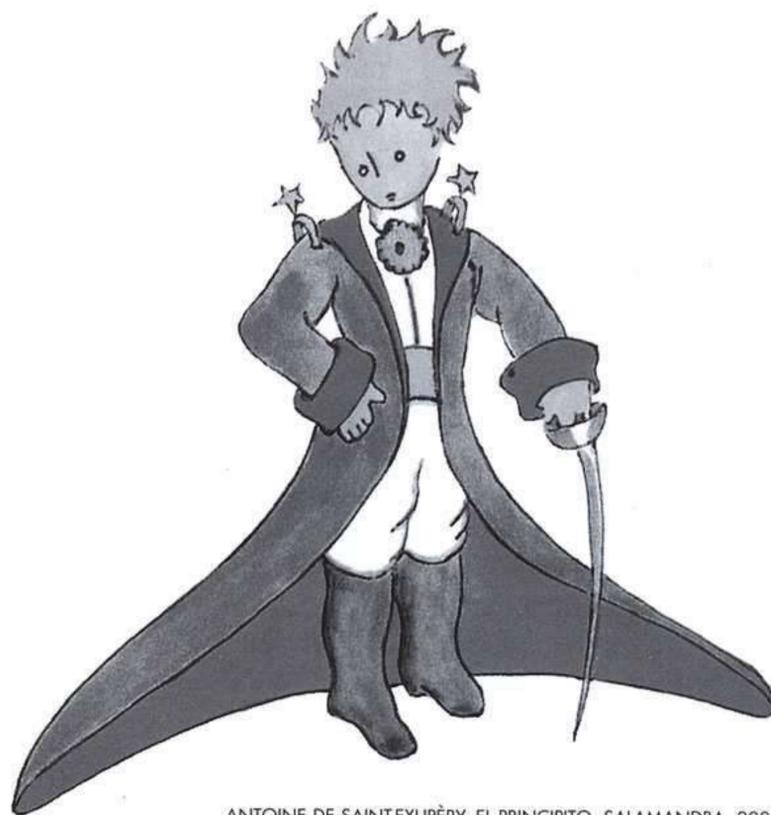
Luis Daniel González*



María Nikolajeva, rusa de nacimiento y sueca de adopción, es una de las investigadoras de LIJ de trayectoria más larga y prestigiosa del mundo, y también ha hecho sus pinitos como autora. Luis Daniel González mantuvo una charla con ella en Estocolmo, en la que hablaron de libros y escritores, de las líneas de investigación que ella lleva a cabo, de cómo ve la evolución de la LIJ, del Premio Astrid Lindgren y de otras muchas cuestiones relacionadas con la literatura para niños y jóvenes.



BORIS DIÓDOROV, EL MUNDO DE PUFF, ANAYA, 1989.



ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY, EL PRINCIPITO, SALAMANDRA, 2001.

María Nikolajeva nació en Moscú en 1952. Se graduó en esa ciudad en Lenguas Modernas. Luego trabajó como traductora de obras escritas en lenguas escandinavas y como investigadora en el Instituto Cinematográfico de Moscú. En 1981, después de casarse con el escritor y periodista sueco Staffan Skott, se trasladó a Estocolmo.

Se doctoró en 1988 con una tesis sobre la literatura de fantasía. Desde entonces ha publicado varios libros y numerosos artículos y ensayos sobre LIJ. Fue directora de la International Research Society for Children's Literature (IRSCL) entre 1993 y 1997. Ha sido una de las editoras del recién publicado *The Oxford Encyclopedia of Children's Literature*. Es profesora de Estudios Literarios en la Universidad de Estocolmo y en la Åbo Akademi University de Finlandia. También ha sido profesora visitante de muchas otras universidades. Recientemente ha sido nombrada Profesora Honoraria en la Universidad inglesa de Worcester.

En el 2005, el Osaka Institute for Children's Literature le concedió el International Brothers Grimm Award, un reconocimiento que han recibido, en los últimos años, los investigadores en LIJ con una trayectoria más larga y prestigiosa. Hay información detallada sobre su currículo y sus publicaciones en su página web: <http://people.su.se/~mniko/>

En ella se mencionan también los relatos de LIJ y otros libros que ha escrito, entre los que el más vendido es uno de recetas de cocina rusa.

Sobre libros y escritores

Tenía interés, y también curiosidad, por conocer a María Nikolajeva debido a su impresionante carrera profesional, al rigor de los libros y artículos suyos que había leído, a los comentarios elogiosos de otras personas sobre ella... Por eso, aprovechando un viaje a Estocolmo, nos citamos en el Blå Porten Café, un magnífico lugar situado muy cerca de Junibacken, una especie de museo dedicado a los personajes de Astrid Lindgren.

Pude comprobar personalmente no sólo lo que ya sabía y que mis fuentes me anunciaron, que sostiene con argumentos y energía sus puntos de vista, sino también su cordialidad y buen humor, que no se alteró en absoluto un día en el que comer y charlar a salvo de la lluvia no fue fácil. Aunque hablamos de muchas cosas, quedamos en que le mandaría un cuestionario amplio también para tener la seguridad de que sus opiniones quedaban a salvo de mis interpretaciones del inglés, no siempre certeras.

El primer bloque de preguntas que, pienso yo, debe hacerse a alguien como María Nikolajeva, ha de tratar sobre aspectos de su formación personal como

lectora y con sus opiniones acerca de autores y libros conocidos.

— *¿Qué libros te gustaron más cuando eras niña?*

— Crecí en una familia de artistas en la que había una gran biblioteca con libros de todas clases, infantiles y de adultos. Leí de todo: cuentos de hadas, historias realistas, poesía, libros de adultos que no entendía del todo. Gracias a mis padres adquirí la capacidad de apreciar los buenos libros. Además, en la Rusia de entonces no había un mercado de libros como el de ahora, aparte de la censura.

— *¿Qué libros son los que, ahora mismo, te gustan más? ¿Qué itinerario han seguido tus gustos?*

— Hoy prefiero los libros que cuestionan, y no los que confirman, el dominio de los adultos sobre los niños. La mayoría de los libros infantiles que había cuando yo era niña, y los que hay hoy también, eran conservadores en este aspecto. Supongo que lo que llamas el itinerario se compone de pasos como contemplar, reflexionar, comparar..., de modo que cada nuevo libro que lees va enriqueciendo tus opiniones acerca de la LIJ.

— *¿Qué libros te han impresionado más? ¿Por qué?*

— Algunos libros son tan profundos que nunca dejan de sorprenderme, como por ejemplo *Winnie the Pooh* o *El*

principito. En cierto modo se puede decir que tienen todo lo que necesitamos conocer acerca de nosotros mismos, acerca de los demás y del mundo que nos rodea.

— *Al revés, ¿hay libros conocidos que te parezcan sobrevalorados?*

— Con el paso de los años han ido bajando en mi consideración las Crónicas de Narnia, pues me parecen muy didácticas y me producen la impresión de que C. S. Lewis instrumentaliza a los niños para expresar sus ideas. Pero en cualquier caso son excelentes libros para lectores jóvenes y tal vez mi opinión se debe simplemente a que ya no los puedo disfrutar como antes.

Mis colegas norteamericanos insisten en que *Las telarañas de Carlota* es uno de los mejores libros infantiles de siempre, pero yo no he sido nunca capaz de comprender esta opinión.

— *¿Qué libros de LIJ te parecen imprescindibles en el itinerario lector de un chico o chica? Y, en ese itinerario, ¿harías alguna diferencia entre chicos y chicas?*

— Ningún libro es bueno para todos. Mis propios hijos, ahora ya mayores, no han leído algunos libros infantiles que yo considero indispensables; no tengo problemas con esto.

Y no, no haría diferencias entre chicos y chicas. Sí tendría en cuenta los intereses y las necesidades individuales del niño. Algunos niños pueden disfrutar de libros que, convencionalmente, se consideran para niñas.

Además, cada país, cada cultura, y cada periodo histórico tienen su propio canon.

— *¿Qué autores y libros son tus favoritos ahora? ¿has hecho algún «descubrimiento» reciente? (y no sólo de LIJ).*

— En lo que se refiere a literatura general, debo admitir (con algo de vergüenza) que sólo recientemente he descubierto a Coetzee, que es verdaderamente un gran escritor. Sus personajes, jóvenes o adultos, tienen mucho en común con un joven o un niño confuso. Leer sus libros ha sido una gran experiencia. Pienso que es importante, para quienes trabajamos en la LIJ, no encerrarnos a nosotros mismos en un gue-

«Hoy prefiero los libros que cuestionan, y no los que confirman, el dominio de los adultos sobre los niños. La mayoría de los libros infantiles que había cuando yo era niña, y los que hay hoy también, eran conservadores en este aspecto».

to sino leer mucha literatura. De otro modo, fácilmente podemos perder los marcos de referencia.

En cuanto a la LIJ no estoy segura de cuáles son mis libros favoritos ahora,

aparte de los libros de siempre. Leo muchos libros y raramente hay alguno que verdaderamente atraiga mi atención. El inglés David Almond me parece un interesante y prometedor escritor.

— *¿Qué literatura escrita en español conoces?*

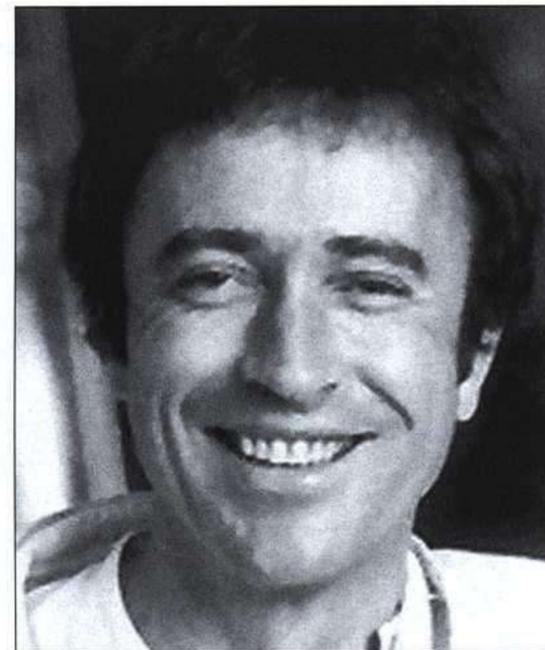
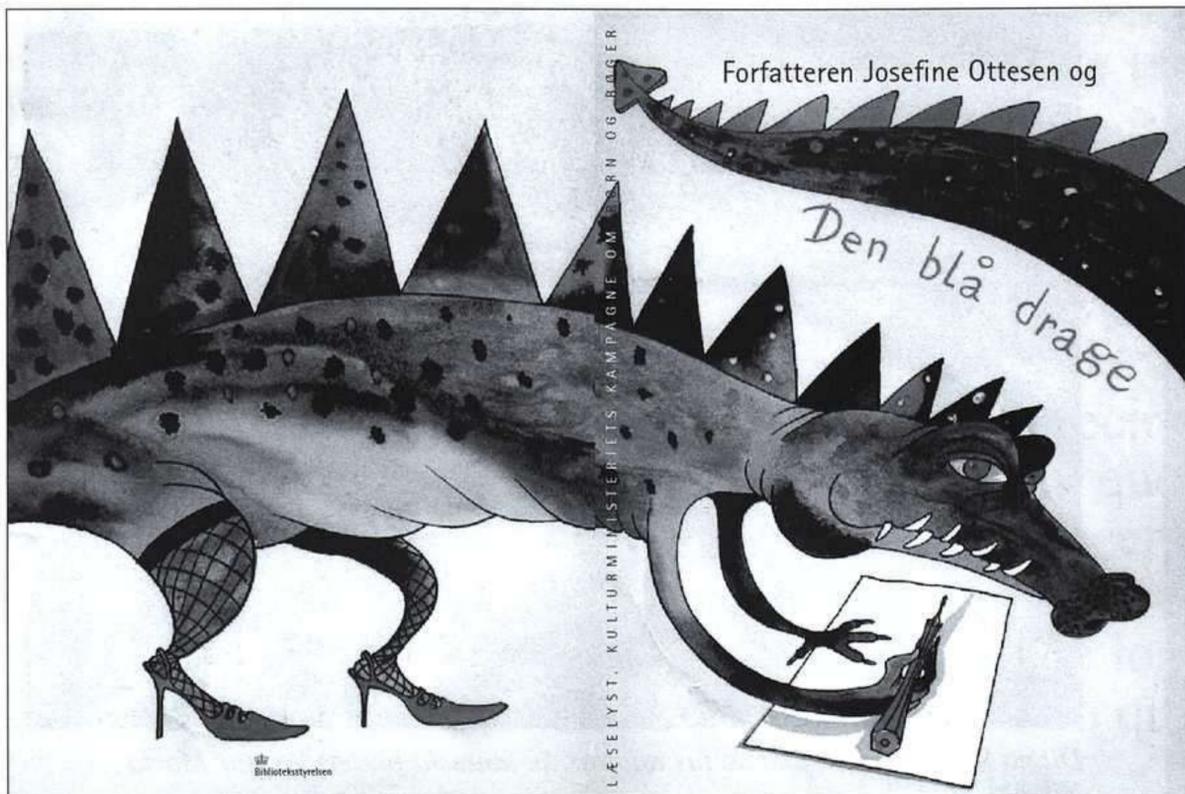
— En Rusia, *Don Quijote* era parte del «canon» (una edición completa, naturalmente, no una adaptación de 24 páginas como yo leí una vez en los Estados Unidos). Es un libro que cualquier persona culta debería leer. Y también estoy segura de que un adolescente puede leerlo sin necesidad de adaptación alguna.

También leí a Lope de Vega y a Calderón. Mi padre, que era compositor, una vez escribió un musical basado en una obra teatral de Lope de Vega. También puedo aún recitar poemas de García Lorca. Del realismo mágico latinoamericano es especialmente importante Gabriel García Márquez.

En lo que se refiere a la LIJ española siento decir que no puedo recordar nombres, quizá por falta de traducciones. En cambio conozco mejor la LIJ brasileña: a Monteiro Lobato y a dos escritoras actuales, Ana Maria Machado y Ligya Bojunga Nunes.



María Nikolajeva junto a Philip Pullman y Ryoji Arai, ganadores del Premio Astrid Lindgren 2005.



A la izquierda, una ilustración de Dorte Karrebaek, el autor de álbumes más destacado de Dinamarca. Arriba, el noruego Tormod Haugen.

— ¿Qué piensas de las ideas de Michael Ende sobre la importancia de la fantasía, de su visión anti-materialista de la realidad, etc.?

— Voy a ser un tanto categórica: no estoy interesada en lo que los escritores dicen acerca de su escritura, si no han conseguido expresar sus ideas en sus libros no son buenos escritores. Dicho esto, pienso que los libros que exploran las fronteras entre la realidad y la fantasía (y ahí están los mejores libros de Ende) son los más estimulantes que hay para los lectores jóvenes. Para mí, la división entre Fantasía y Realismo, en literatura y en otras formas de arte, es irrelevante. La Fantasía como género es meramente un método para describir la realidad, externa o interna.

— ¿Qué piensas del estilo sarcástico de Dahl?

— Dahl no es uno de mis autores favoritos. Me parece que es plano y que, además, engatusa un poco a los lectores jóvenes haciéndoles creer que lo correcto es «lo eterno infantil». Pero a los chicos les gusta y, por tanto, hay que dejar que sean ellos mismos los que descubran sus defectos.

— He leído que consideras que la mejor autora de libros sobre la vida coti-

diana es Katherine Paterson y Diana Wynne Jones de libros de fantasía. ¿Sigues pensando lo mismo? ¿Qué autores o autoras equipararías con ellas?

— Aquí se aplica lo que dije antes acerca de la fantasía y el realismo. Los llamados libros realistas de Paterson son más sutiles en el uso de la fantasía (véase *Un puente a Terabithia*) que cualquier novela fantástica, y los libros de Jones son muy certeros en sus retratos psicológicos de los niños. Sí, para mí, Paterson es la mejor escritora del momento. Personalmente, me gusta mucho Diana Wynne Jones pero no creo que atraiga tantos lectores como Paterson. Y lo mismo se puede decir sobre Philip Pullman, cuyos libros me parecen excelentes, aunque no todo el mundo piensa lo mismo.

— ¿Qué piensas de la tendencia actual a escribir series de libros de fantasía que, más o menos, imitan a los de Harry Potter?

— Las imitaciones nunca pueden ser tan buenas como los originales. Las series que intentan seguir el éxito de Harry Potter (que, a su vez, es una imitación pero escrita por una escritora de talento y con una gran autoironía), son productos comerciales. Pero ¿por qué no? De nuevo, si la gente las lee, dejémosla. Quizá después de algunos años estarán

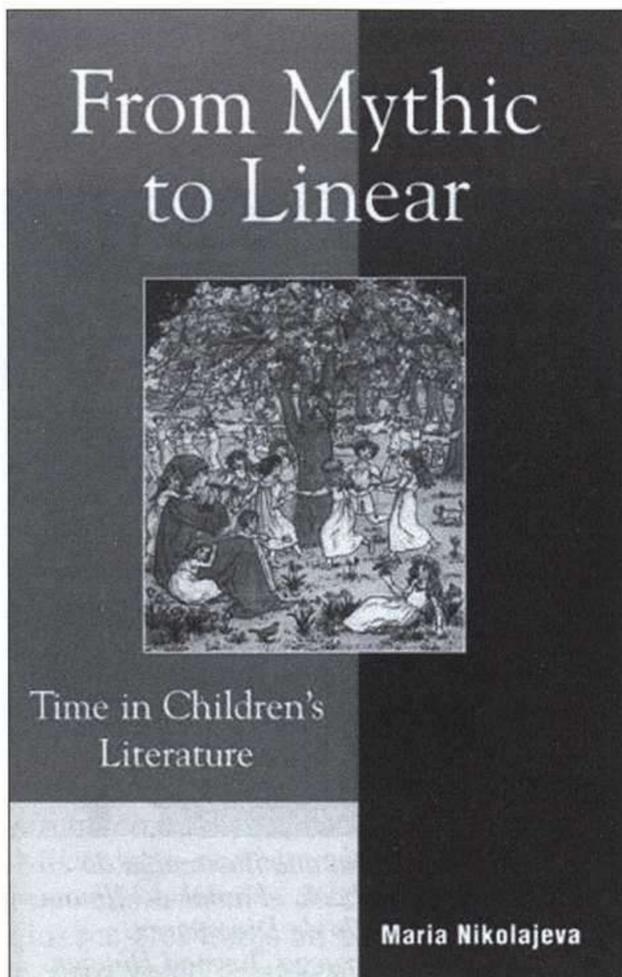
preparados para Diana Wynne Jones y Philip Pullman. Entonces se darán cuenta de la diferencia entre una comida vulgar y un plato exquisito.

— ¿Cuáles son los autores nórdicos actuales, y qué libros suyos consideras más importantes?

— Ulf Stark es el mejor en Suecia, Tormod Haugen en Noruega. Quizá en Dinamarca el autor de álbumes más destacado es Dorte Karrebæk. Es imposible mencionar un libro pues unos son mejores que otros según para qué lectores. Hay también algunos ilustradores islandeses excelentes, pero los libros islandeses raramente llegan a Suecia. Y no puedo opinar acerca de Finlandia pues no leo finlandés (una lengua completamente distinta del sueco, noruego y danés). Para quien esté interesado en este tema, pronto publicaré un libro, conjuntamente con Sandra Beckett, que contiene ensayos sobre clásicos europeos, que contiene comentarios sobre autores suecos, noruegos, daneses y polacos.

La investigación sobre la LIJ

Un segundo bloque de preguntas se refiere a la historia profesional de María Nikolajeva y a sus opiniones acerca de



Diana Wynne Jones, una de las autoras de fantasía preferidas por María Nikolajeva.

cuestiones relacionadas con su trabajo de crítica e investigación en la LIJ.

— *¿Por qué te decidiste a trabajar en la LIJ?*

— En cierto modo, Winnie the Pooh explica que la poesía no es algo que tú encuentras sino algo que te encuentra a ti. ¿Por qué alguien decide ser piloto o mecánico o carpintero? En principio porque es lo que realmente desean ser. A diferencia de muchos colegas yo no llegué a la LIJ desde la pedagogía o la biblioteconomía ni desde la literatura general (a menudo literatura victoriana). Dedicarme a la LIJ es algo que siempre quise hacer. Bueno, cuando tenía 5 años deseaba ser... cuidadora de cerdos. Pero lo otro, siempre.

— *¿Cómo ha evolucionado tu pensamiento acerca de la LIJ? Por ejemplo, ¿qué libros y autores te parecían importantes antes y ahora no? ¿hay géneros que te parezcan ahora más importantes o menos que antes?*

— Mi modo de pensar ha cambiado muchísimo, como el de cualquier profesional que cambia y madura con los años. Era muy ingenua cuando empecé. Lo que escribí veinte años atrás era superficial (para mi asombro, *The Magic Code*, es aún usado y citado hoy). Pien-

so que mi cambio más importante ha sido el regreso al niño, a la psicología, al género, a cuestiones de «poder»... Yo no me atrevía con esos aspectos antes, me sentía mucho más segura manteniéndome dentro de marcos estructurales y narratológicos.

Como investigadora no pienso en términos de «libros importantes» sino más bien en los libros que proporcionan el material que necesito para tratar algún aspecto particular. Raramente analizo un libro completo y más raramente aún una obra completa. Pero siempre me alegra descubrir un libro que hace tambalearse mis razonamientos anteriores.

— *¿Han influido tus hijos y tus nietos en tu trabajo o en la evolución de tus puntos de vista?*

— No mucho. Cuando nuestros hijos eran pequeños les leía mucho y, lógicamente, observaba sus reacciones. Más tarde dejaba libros a su alrededor con la esperanza de que cogieran algunos. Cuando han ido creciendo, hemos charlado algunas veces sobre algún libro. Pero no estoy muy interesada en la lectura o en los lectores: hay otros investigadores que tratan este aspecto, por lo demás tan importante.

Aunque no se puede decir que sea un cambio de punto de vista, sí obtuve una

vez una confirmación de algo que intuía. Cuando mi nieta mayor tenía 2 años, yo estaba trabajando en lo que luego sería *How Picturebooks Work*. Tenía muchos álbumes en mi estudio y Agnes cogió el de arriba, que resultó ser *El túnel*, de Anthony Browne. Ella no podía hablar aún pero mostró mucho interés en que se lo leyera. Yo lo consideraba poco adecuado para ella: pensaba que no lo comprendería. Pero lo hice, dejándole mucho tiempo para que se detuviera en las ilustraciones, especialmente las de doble página. De su respuesta concluí que lo entendía bien e incluso que apreció algunos detalles en las ilustraciones que yo no había captado.

— *Como la LIJ está normalmente muy unida con tradiciones locales, ¿cómo piensas que se puede señalar el límite entre lo que tiene importancia local y lo que tiene valor universal?*

— No creo que se pueda ni, incluso, que se deba. Deberíamos intentar que haya disponibles tantos libros como podamos y dejar que los lectores hagan sus propios descubrimientos. Pero sí necesitamos educar a los profesores y a los bibliotecarios para que conozcan libros de todos los países porque, si no es así, ¿cómo podrían los niños llegar a conocerlos?

— ¿Qué crees que tienen en común las LIJ de distintas áreas lingüísticas y culturales?

— Los libros infantiles son la primera literatura que todos conocemos. Aprendemos nuestra lengua nativa, en su forma escrita, mediante los libros infantiles. Son libros, por tanto, que todos compartimos, independientemente de lo que leamos más tarde. En todos los países sucede que los niños comparten esta experiencia con sus padres. Por tanto, lo común no son los libros sino esas experiencias que nos hacen llegar a ser lo que somos a través de la lectura.

— En relación con lo que se puede ver «debajo» de los libros infantiles, ¿crees que hay diferencias del «concepto de niño» entre unos y otros lugares?

«Algunos libros son tan profundos que nunca dejan de sorprenderme, como por ejemplo *Winnie the Pooh* o *El principito*. En cierto modo se puede decir que tienen todo lo que necesitamos conocer acerca de nosotros mismos, acerca de los demás y del mundo que nos rodea.»

— Sí, por supuesto. Serían necesarios varios libros para responder cabalmente a esta pregunta. El punto de vista particular de una cultura respecto al niño marca por completo la literatura que se dirige a los niños.

— ¿Qué juicio te merece la LIJ actual? O, por preguntarlo de otro modo: ¿qué motivos ves para la esperanza y cuáles para la preocupación en el panorama actual? Y, en concreto, en la lite-

ratura de los países que conozcas mejor.

— La LIJ nunca ha sido tan respetada e influyente como ahora, aunque la situación esté lejos de ser satisfactoria en todos los países. Por un lado, no dejan de aparecer buenos autores de LIJ. Por otro, también surgen muchos escritores mediocres, que creen que se puede escribir un libro infantil aprovechando un rato cualquiera. Pero debe haber abundancia de autores malos y mediocres para que aparezcan los buenos.

— A lo largo de tu carrera has ido abordando temas distintos: fantasía, álbumes, puntos de vista narrativos... ¿Cuál es tu perspectiva actual y cuáles son tus principales intereses?

— Nunca he estudiado específicamente un tema o un género. En algunas cuestiones en que deseaba investigar, el material era evidente por sí mismo pero en otros he buscado el que mejor ilustraba mis tesis. Mi enfoque principal durante dos años han sido algunos tipos de jerarquías de poder: adultos-niños, hombres y chicos-mujeres y chicas, ricos-pobres, etc. En los libros de LIJ estas estructuras son patentes. En algunos libros, el autor finge ponerse al lado del niño pero, de hecho, ejercita su poder como adulto. Estudiar la LIJ es fascinante porque ha sido creada por un grupo social para otro, y por esto puede ser usada para la represión.

— De todo lo que has investigado y publicado, ¿qué consideras más significativo? O, dicho de otro modo, ¿de qué te consideras más satisfecha?

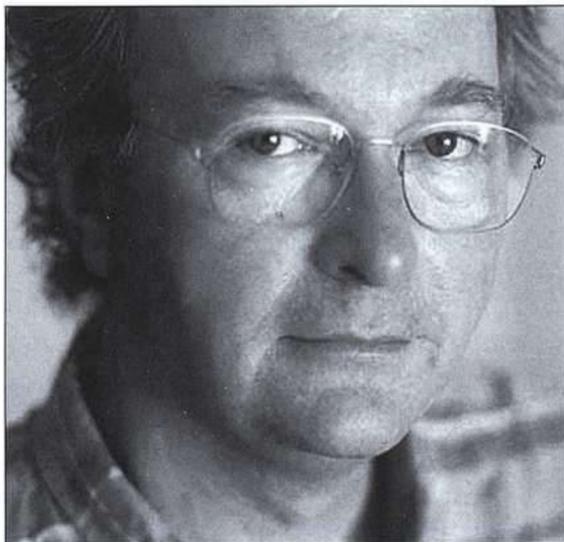
— *From Mythic to Linear: Time in Children's Literature*. Aunque no es mi último libro, me parece que en él he señalado algo verdaderamente importante.

— ¿Qué significa haber recibido el *Brothers Grimm Award*?

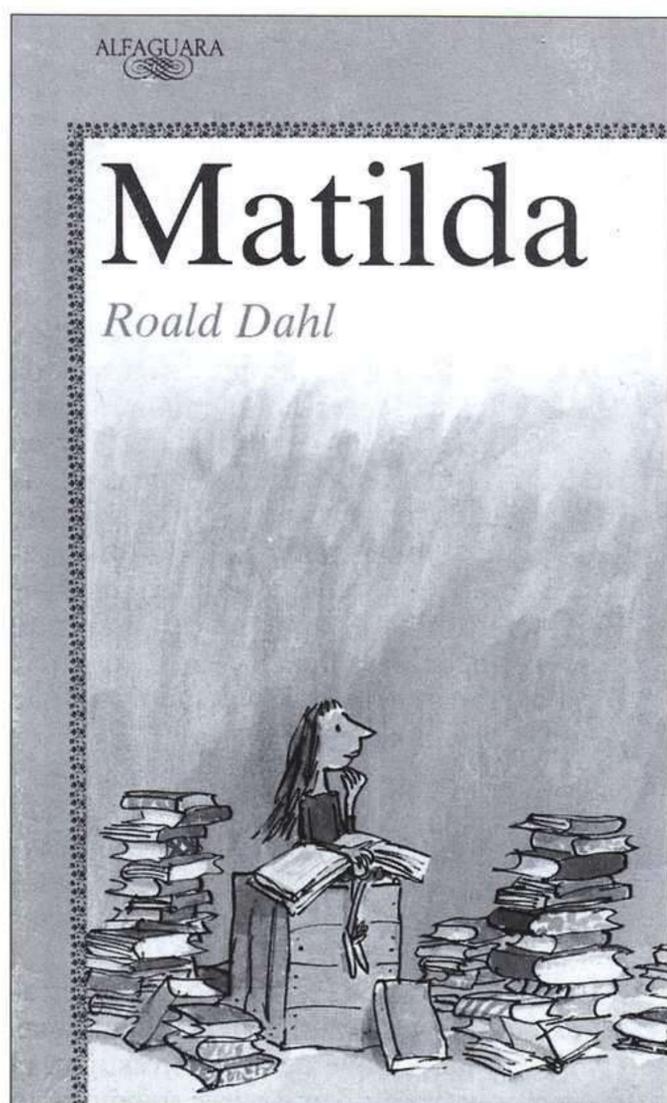
— El reconocimiento profesional más alto posible. Estoy orgullosa y, a la vez, como un poco avergonzada. Es también una responsabilidad: siento que todavía debo hacer algo mejor.

— En general, ¿qué campos de investigación en la LIJ piensas que son los más urgentes y/o prometedores?

— Necesitamos atender más a los ras-



Philip Pullman también es un escritor que cuenta con el beneplácito de la investigadora.



«Dahl no es uno de mis autores favoritos. Me parece que es plano y que, además, engatusa un poco a los lectores jóvenes haciéndoles creer que lo correcto es “lo eterno infantil”.»

gunos autores, de ver la LIJ como algo poco serio, algo que cualquiera puede hacer, como el que dice «sólo es un libro para niños».

—¿Qué dirías que tienen en común los mejores libros de LIJ en épocas y ambientes distintos?

—El talento de sus autores.

—¿Qué puede aportar el conocimiento de la mejor LIJ a las personas interesadas en dar una mejor educación a los niños?

—Yo enseño a futuros profesores y, para ellos, subrayo algunas cosas que han ido saliendo en preguntas anteriores. Quienes están preparándose hoy para ser profesores a menudo no han conocido muchos libros, así que debemos comenzar por darles libros que los muevan y los conmuevan. Y luego podemos preguntarles: ¿qué te ha atraído de este libro? ¿por qué se lo darías a un niño?

Mi triunfo profesional más grande fue un estudiante en California que vino a entregarme su trabajo final y me dijo: «Mire, nunca había leído un libro completo en toda mi vida. En este curso usted me ha hecho leer doce. Los he disfrutado. Quiero leer más».

—Hay libros que, al menos tal como yo lo veo, son los mejores libros sobre y para jóvenes aunque personas que trabajan en la LIJ no los consideran infantiles y juveniles. En parte, a mí me parece que tal actitud es una especie de medida de autoprotección que, al final, se vuelve contra la misma LIJ, porque así se permite que alguna gente piense que la LIJ es una literatura de segunda clase. ¿Lo ves así?

—No hay fronteras estables entre la LIJ y la literatura de adultos. El caso de Harry Potter muestra cómo esas fronteras cambian. Me parece que una actitud dañina para la LIJ es la de quienes dicen: «Este libro es tan bueno que no es un libro infantil».

Pero hay muchos libros sobre chicos y sobre la infancia que no son infantiles, lo que no significa que no puedan ser leídos por un niño.

—Me parece que un gran objetivo que se debería conseguir sería que todos los

gos estéticos concretos de la LIJ. Como dice Peter Hunt, debemos desarrollar una teoría específica de la LIJ. No debemos seguir tomando prestadas las herramientas analíticas de la crítica general, necesitamos nuestras propias herramientas. La siguiente generación de investigadores está empezando a abordar esta tarea de modo muy competente.

—En el ensayo de Tolkien sobre los cuentos de hadas se dice que a veces los folcloristas juzgan el valor de una sopa a partir de los huesos del buey con el que se hizo la sopa, en vez de centrar su interés en la misma sopa... ¿No piensas que con una materia como los libros de LIJ pasa esto con facilidad? Es decir, que los investigadores con facilidad dedican o dedicamos demasiada atención a cuestiones que no son realmente importantes...

—Cada investigador es libre de tratar unas u otras cuestiones. La afirmación de Tolkien me recuerda reacciones de mis alumnos: ¿por qué necesitamos teoría?, sólo queremos saber qué libros son buenos. Pero no se puede saber si algo es bueno a menos que tengas alguna forma de medirlo.

—Me parece que hay libros que, sin ser magníficos, cumplen su función de

atraer a muchos niños a la lectura. La pregunta es: ¿cómo pueden los críticos atender a los aspectos específicos de un libro infantil que no son los de la excelencia literaria?

—Naturalmente, necesitamos estudiar los libros que atraen a los niños con vistas a saber por qué lo hacen. Pero también debemos preguntarnos a nosotros mismos por qué algunos libros que les atraen a ellos no nos atraen a nosotros. ¿Es que quizá exigimos demasiado a los libros de LIJ? Algunos de los libros premiados en los últimos tiempos no son en absoluto cómodos para los lectores niños. Quizá en nuestro deseo de subir el nivel artístico de los libros hemos perdido algo esencial para el niño.

—Pienso que la LIJ tiene tendencia a caer en defectos como el didactismo, el sentimentalismo, la complicidad con el adulto y con el niño... Y me parece que los libros que duran son los que no caen en esas trampas. ¿Lo ves así? ¿Qué defectos de la LIJ de ahora te parecen más frecuentes o más contraproducentes?

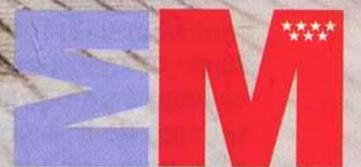
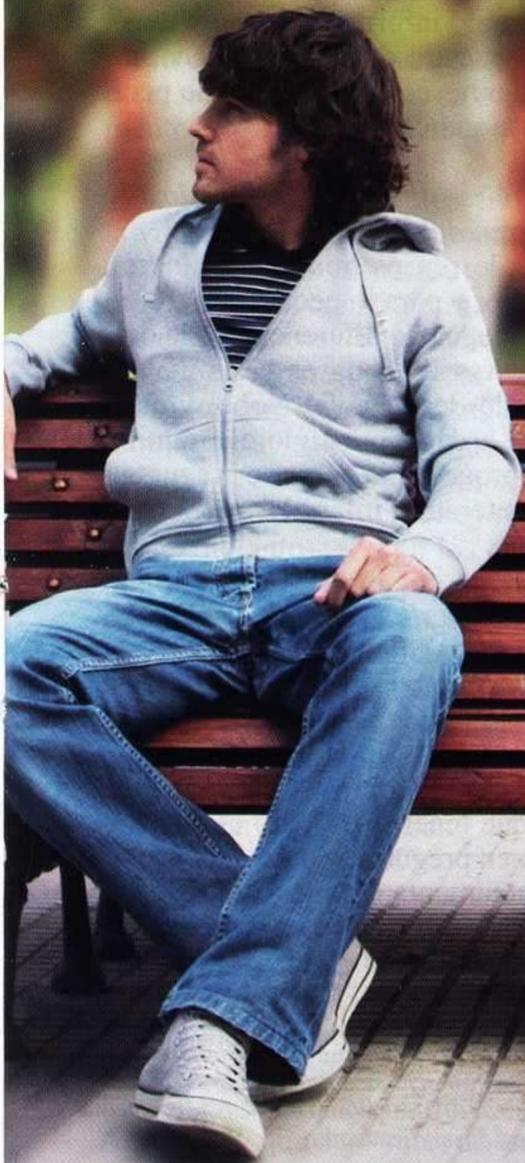
—Tal como dices: el didactismo, la abierta o subrepticia superioridad sobre el niño, incluyendo los intentos, por parte del autor, de practicar una especie de autoterapia nostálgica por medio del niño. Pero también el punto de vista de al-

Leer nos diferencia

nos diferencia, nos diferencia, nos diferencia

Subir más alto para ver más lejos.
7 de cada 10 madrileños ya somos lectores.

Plan de Fomento de la Lectura
de la Comunidad de Madrid.



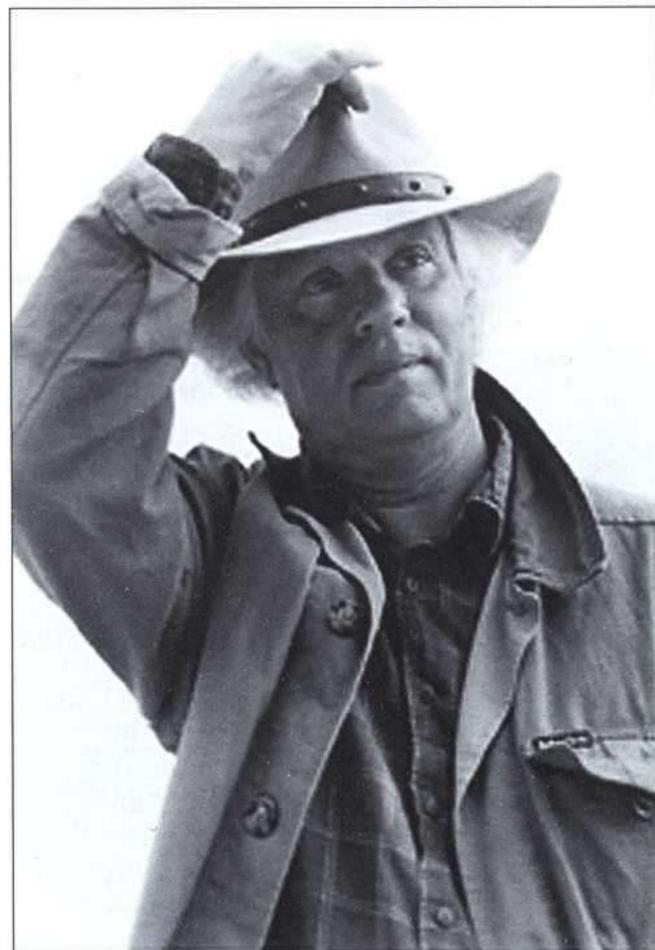
La Suma de Todos

 **Comunidad de Madrid**

www.madrid.org



Ulf Stark (foto e ilustración) es el mejor escritor e ilustrador de LIJ en Suecia, según María Nikolajeva.



libros clásicos básicos estén editados en las principales lenguas y disponibles en suficientes bibliotecas. ¿Qué piensas acerca de la importancia de que los chicos conozcan la mejor literatura de los demás países? ¿Tienes sugerencias prácticas sobre esto?

—Sería fantástico tener una *core collection* disponible en distintas lenguas, pero puedo imaginar las disputas entre profesores acerca de qué libros incluir y cuáles no. En serio, aunque sea una gran idea, no es en absoluto realista por razones económicas. La desalentadora verdad es que hay cientos y cientos de libros que nunca llegan a un sector amplio de lectores jóvenes debido a un pobre marketing, a la ignorancia de los bibliotecarios y profesores, o, en general, a la intolerancia hacia lo que viene de fuera. En otras palabras, podemos hacer mucho con lo que ya tenemos.

—Aunque a mí me interesa cualquier buen libro, pienso que el centro de la LIJ son los niños. Yo me planteo saber qué libros son los mejores para los chicos, cuáles son los mejores escalones hacia la mejor literatura y hacia los contenidos éticos de la mejor literatura. ¿Qué observaciones harías a esto?

—Como dije antes, como investigadora no estoy especialmente interesada en el lector, no por arrogancia sino porque mi área de trabajo es ya lo bastante amplia para incluir otros aspectos. Pero

esas cuestiones que mencionas son ciertamente importantes.

—En cualquier caso, ¿qué se podría hacer para que llegue a los chicos la mejor LIJ, para que los profesores conozcan y difundan la mejor LIJ, para que la publicidad y el mercado no impongan su ley?

—¿Qué habría que hacer para que la gente fuera buena y feliz y el mundo fuera un lugar seguro? Sólo podemos hacer lo que esté a nuestro alcance. Hay grandes proyectos de lectura en marcha en muchos sitios del mundo. En algunos países, por ejemplo, a cada recién nacido se le regala un libro. ¡Buen comienzo! (Esperemos, eso sí, que el libro sea bueno).

Los cursos sobre LIJ son más y mejores, y en cada uno puede haber gente como mi alumno norteamericano que de repente descubre que los libros son puertas hacia la vida.

No creo en grandes medidas. Creo que si cada persona se dedica seriamente a realizar su tarea, su trabajo es como la piedra que lanzas al agua y crea ondas a su alrededor.

Premio Astrid Lindgren

Otro tema de jugosa conversación con María Nikolajeva es lo relativo al Premio Astrid Lindgren, que desde hace pocos años concede el gobierno sueco y a

cuyo jurado pertenece. Quien desee conocer cosas como el origen, la designación del jurado, la forma de concederlo, etc., encontrará información en www.alma.se. En nuestra conversación charlamos sobre otras cosas que luego le pedí que me respondiera por escrito:

—¿En qué se diferencia el Premio Astrid Lindgren del Premio Andersen?

—El Andersen es honor, no dinero. Para lo mejor y para lo peor, el dinero es un factor que marca diferencias. Y la dotación del Astrid Lindgren es la mayor en el mundo después del Nobel y esto contribuye a darle prestigio al premio, también porque así la gente se pregunta: ¿puede la literatura infantil «valer» tanto dinero?

—¿Con qué criterios se da el Premio Astrid Lindgren?

—La descripción del premio especifica que ha de ser literatura «de la más alta calidad literaria en el espíritu de Astrid Lindgren». Son los dos únicos criterios que tenemos. Como es lógico, ahora vienen preguntas como «¿qué significa exactamente «la más alta calidad literaria?»», o «¿cuál es el espíritu de Astrid Lindgren?» Y ahí está la emoción. ■

*Luis Daniel González es autor de *Bienvenidos a la fiesta. Diccionario de autores y obras de LIJ* (CIE Dossat, 2006). Su página web es: www.bienvenidosalafiesta.com

AUTORRETRATO

Lauren Child

Lauren Child (1967) es una de las voces más originales en el ámbito de la LIJ en Gran Bretaña, con un estilo muy peculiar y reconocible, tanto en las ilustraciones como en los textos. Las suyas son historias sobre las pequeñas grandes cosas que les suceden a los niños en la vida cotidiana, en el proceso de crecimiento y de descubrimiento del mundo. Su propia infancia, su familia, la gente que la rodea, sus vecinos... han sido su fuente de inspiración para crear las historias de Clarice Bean —Ana Tarambana— Charles y Lola —Juan y Tolola en España—, donde los adultos no aparecen demasiado porque como la autora dice, no están presentes en muchos momentos «importantes» de la vida de los niños, como en sus juegos.

Se ha dicho que Lauren Child dibuja la vida familiar en el siglo XXI, y lo hace a través de unos espectaculares *collages* muy estilizados, contruidos a base de recortes de revistas y periódicos, papeles pintados, fotografías y otros materiales, sobre los que superpone sus personajes dibujados a lápiz y contorneados con gruesos trazos negros. Unos *collages* en los que integra los textos —de tipografías cambiantes—, y en los que es muy importante la decoración, la arquitectura de cada escena. Escenas que, a primera vista, parecen caóticas pero que tienen su sentido, fácil de leer y entender sobre todo por los niños, inmersos en la cultura de la imagen. El humor preside toda la obra de Child, aportando calidez y diversión a sus historias.

Apuntes biográficos y profesionales

Lauren Child aterrizó en la LIJ un poco por casualidad. Había estudiado Ilustración en la City and Guilds of London Art School, que dejó antes de terminar la



carrera pues consideraba que no estaba aprendiendo nada y, luego, realizó distintos trabajos —llegó a hacer ilustraciones para las Páginas Amarillas— e, incluso, puso en marcha su propia compañía, Chandeliers for the People, donde hacía exóticas pantallas de lámparas para sus clientes. Ella quería dedicarse al diseño para niños, pero no sabía cómo

acceder a este mundo. Un día, la directora de una empresa vio sus trabajos de ilustración y le sugirió que escribiera un libro para niños y que diseñara productos relacionados con él. El resultado fue Clarice Bean —Ana Tarambana—, una niña precoz que tiene que lidiar con su disparatada familia y que se mete en descabelladas aventuras. Un personaje

AUTORRETRATO

con cuatro álbumes a sus espaldas y que también es la protagonista de las dos novelas de la autora: *Todo sobre mí*, *Ana Tarambana* y *Clarice Bean spells trouble*, que también RBA/Serres publicará el próximo año traducida al español.

En la actualidad, los álbumes de Ana Tarambana —y en general toda la obra de Child— se venden solos, pero a la autora le costó cinco años encontrar editor para el primer álbum que vio la luz en 1999. A partir de ahí, el reconocimiento y el aplauso del público y de la crítica. Ya ése primer álbum, *Clarice Bean That's Me —Ana Tarambana me llaman—* fue seleccionado para la Kate Greenaway Medal, premio que ganaría en el 2000 con *I Will Not Ever, Never Eat a Tomato —Nunca jamás comeré tomates—*, la primera aventura de Juan y Tolola y un divertido álbum sobre los hábitos alimentarios. Estos dos hermanos, además, dieron el salto a la pequeña pantalla en una serie de dibujos animados, producida por la Tiger Aspect para el canal CBBC, en 2005, de la que Child está muy satisfecha.

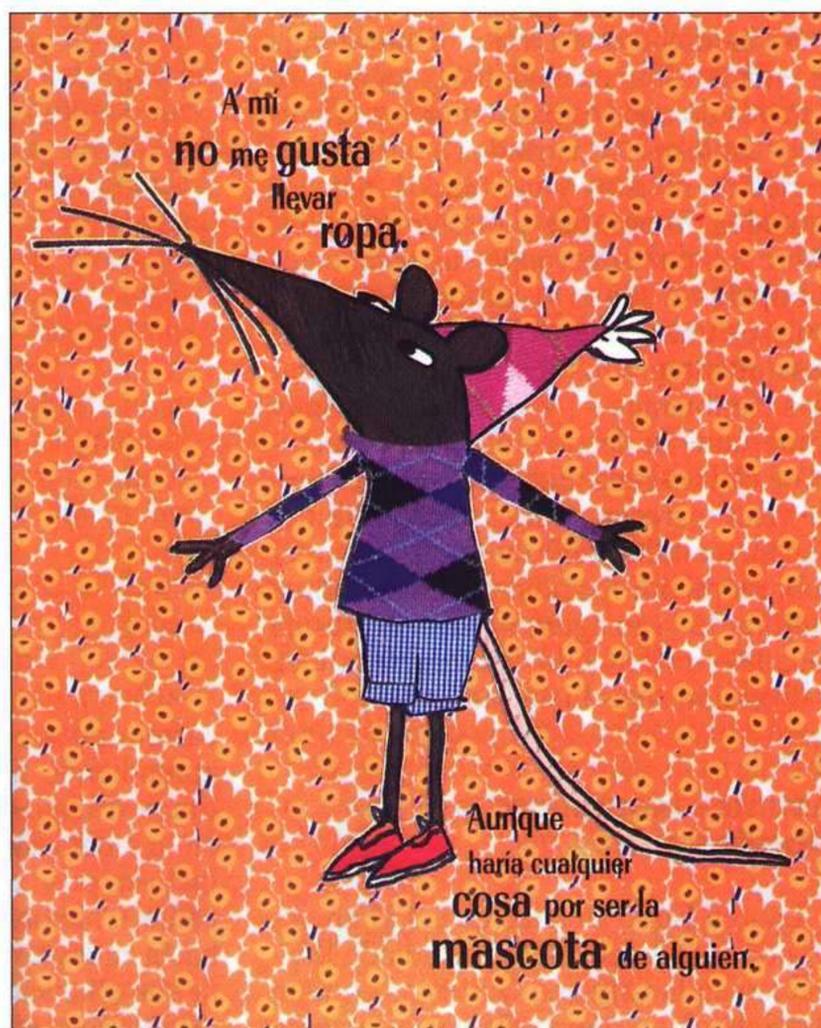
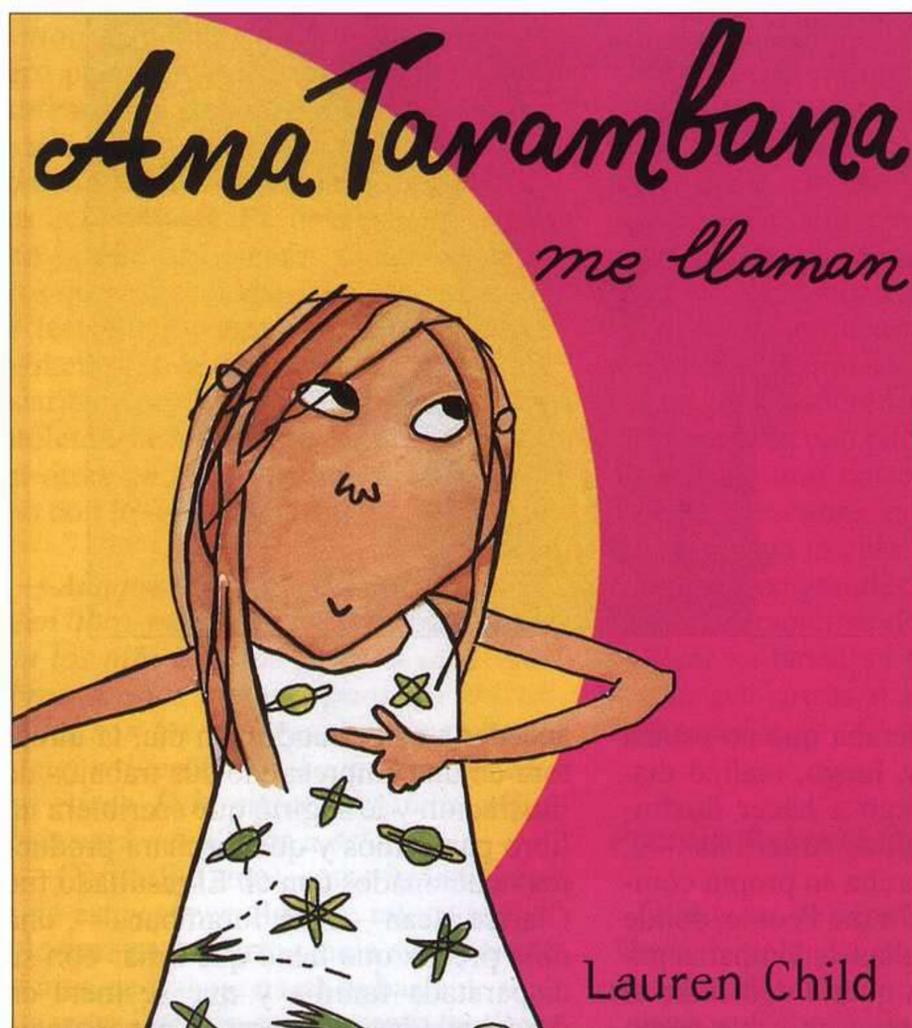
Child ha incorporado las nuevas tecnologías a su trabajo; concretamente, nos referimos al ordenador. «Utilizo el ordenador cada vez más», afirma. «Dibujó las figuras a lápiz. Apenas utilizo la pluma y la tinta. El lápiz tiene más posibilidades y puedo borrar si me equivoco. Escaneo los dibujos a lápiz, limpio las líneas y vuelvo a imprimir los dibujos en papel y entonces sigo trabajando sobre ellos con pinturas, *collage* o lo que sea. Entonces, recorto las figuras y las vuelvo a escanear para manipularlas de nuevo, superponiéndolas a fondos compuestos de toda clase de elementos, fotografías, collages, etc. También estoy aprendiendo a utilizar el lápiz que dibuja en los programas informáticos.»

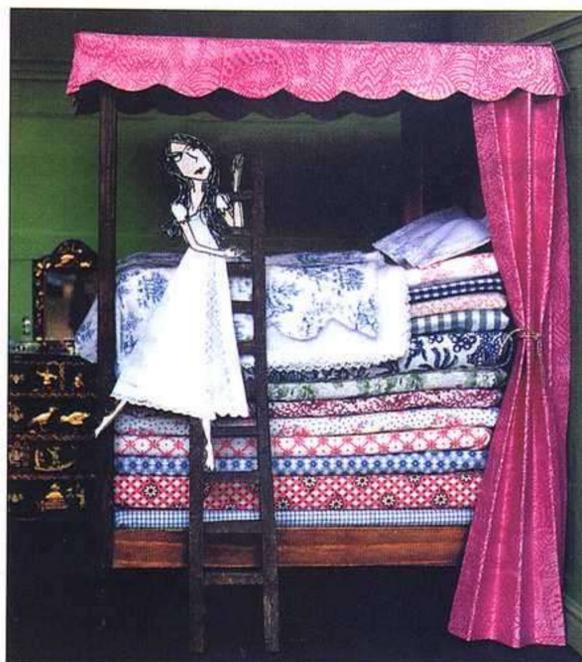
Un poco distinto fue el proceso en su particular versión del cuento de Andersen, *La princesa y el guisante*. Trabajó con la fotógrafa Polly Borland, recreando el cuento de hadas en miniatura, dentro de una casa de muñecas. Lauren construyó las habitaciones sobre cajas de cereales y cartones pintados. Dibujó,

recortó y vistió a los personajes en papel. Los objetos y los adornos eran tan diminutos que hubo que colocarlos con pinzas. Luego, Borland fotografió esta maravilla. Un álbum especial en el que Lauren Child pudo unir dos de sus grandes pasiones: las casas de muñecas y la ilustración.

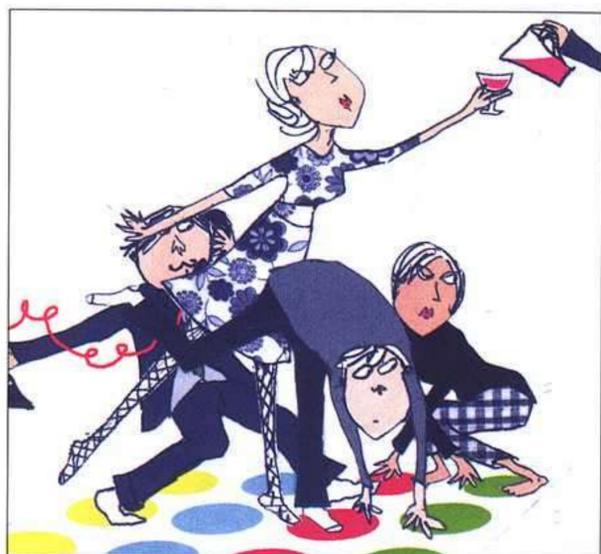
En *¡Qué lata de rata!*, la autora deja de lado a los niños y da el protagonismo a un personaje de cuatro patas, una rata callejera que sólo busca pertenecer a algún lugar, algo muy humano. El álbum obtuvo el Nestlé Smarties Book Prize en 2002.

En cuanto a sus influencias y sus gustos dentro del ámbito de la LIJ, Child nombra, en primer lugar, a su padre, que dirigió el departamento de arte en la escuela donde la ilustradora estudió; él fue quien realmente consiguió que su hija deseara dibujar. En segundo término está *Snoopy*, la obra de Schulz. «Fue mi fuente de inspiración», confiesa, «por la audacia y la simplicidad de esos dibujos. Sus características han sido

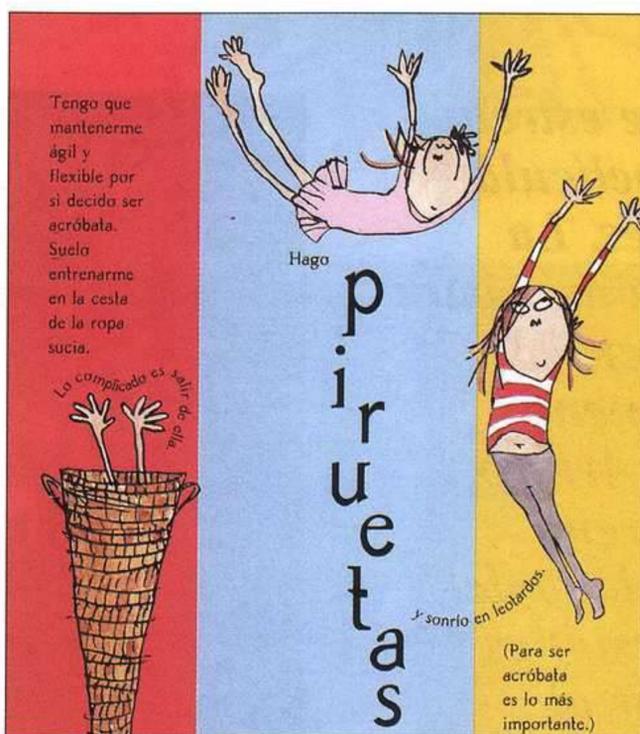




La ilustradora construyendo la casa de muñecas.



HUMBERTO HORACIO HERMINIO-TRENT, SERRES, 2005.



ANA TARAMBANA ME LLAMO, SERRES, 2000.



¿QUIEN TEME AL LIBRO FERROZ?, SERRES, 2003.

atractivas y fuente de inspiración para muchas generaciones». El ilustrador sueco Carl Larssen y los ingleses Quentin Blake y E. H. Shepard, también están entre sus preferidos. Por otra parte, entre sus descubrimientos más recientes se cuentan Russell Ayto, Lydia Monks y la autora e ilustradora norteamericana Margaret Calver.

Podríamos decir muchas más cosas de Lauren Child, pero preferimos que hablen sus dibujos. Esta artista como la copa de un pino, superventas y ganadora de varios prestigiosos premios nos ha obsequiado con la portada de este *CLIJ*, el último del año, y con un pequeño dibujo para la sección ¿POR QUÉ LEER? Todo ello gracias a la mediación de Poppy Grijalbo, editora de Serres, sello editorial ahora integrado en el grupo RBA, que dio a conocer a la autora en España. ■

Bibliografía

- Ana Tarambana, me llamo*, Barcelona: Serres, 2000.
- Cuidado con los cuentos de lobos*, Barcelona: Serres, 2000.
- ¿De qué planeta eres, Ana Tarambana?*, Barcelona: Serres, 2001.
- La cama de tus sueños*, Barcelona: Serres, 2001.
- No tengo sueño y no quiero irme a la cama*, Barcelona: Serres, 2001.
- Para tío el mío dice Ana Tarambana*, Barcelona: Serres, 2001.
- Lucas, un detective en el museo*, Barcelona: Serres, 2002.
- ¿Qué lata de rata!*, Barcelona: Serres, 2002.
- Nunca jamás comeré tomates*, Barcelona: Serres, 2003.
- ¿Quién teme al libro feroz?*, Barcelona: Serres, 2003.
- Soy demasiado pequeña para ir al colegio*, Barcelona: Serres, 2003.
- Humberto Horacio Herminio Bobton-Trent*, Barcelona: Serres, 2005.
- De verdad que podemos cuidar de tu perro*, Barcelona: RBA/Serres, 2006.
- La princesa y el guisante*, Barcelona: Serres, 2006.
- ¡Menos lobos!*, Barcelona: RBA/Serres, 2006.
- Perdona pero ese libro es mío*, Barcelona: RBA/Serres, 2006.
- Todo sobre mí, Ana Tarambana*, Barcelona: RBA/Serres, 2006.

Ayer, hoy y ¿mañana?

Alatriste, de Agustín Díaz Yanes

Ernesto Pérez Morán*

*El 1 de septiembre se estrenó **Alatriste**, la nueva película de Agustín Díaz Yanes. La producción española más cara de la historia, la esperada adaptación del fenómeno literario del escritor Arturo Pérez-Reverte, el estreno nacional más anunciado del año, según las expresiones utilizadas para atraer al público hacia las 450 salas donde se proyectaba un filme cuya verdadera importancia va más allá de todo eso: su éxito o fracaso marcarán en cierta medida el futuro de un determinado modelo para el cine español, que necesita de **Alatriste** no sólo para «salvar» un año cuyo primer semestre arrojaba unas cifras preocupantes, sino también para seguir subsistiendo frente a la invasión masiva de la cinematografía estadounidense.*



Madrid, septiembre de 1996. En ese lugar y esa fecha aparece firmada la primera novela sobre el capitán Alatraste, relato fundacional y punto de partida de una serie que se convierte muy pronto en líder de ventas. Aunque su autor, Arturo Pérez-Reverte, despierta ciertas reticencias en algunos lectores —a veces por episodios extraliterarios como el referido a la periodista Ángela Rodicio, atacada sin piedad en otra obra anterior, *Territorio comanche*, llevada al cine por Gerardo Herrero—, los cinco volúmenes ambientados en el Siglo de Oro español levantan pasiones.

Sin perder de vista en ningún momento la finalidad comercial, que a la larga traería aparejado un sillón en la Real Academia, Pérez-Reverte elabora un potente fresco de la época, a través de la figura de un antihéroe existencial, un matón patibulario, un asesino a sueldo... Diego Alatraste y Tenorio mata por dinero, para vivir al día, pero es valiente y tozudamente leal a sus convicciones. Un protagonista muy alejado de la épica tradicional, en un contexto oscuro y poblado de personajes singulares, desde el narrador —el joven Íñigo Balboa— hasta el mismísimo Francisco de Quevedo, amigo del capitán, pasando por los diversos estamentos representativos de la corte de Felipe IV. Se abre así la faceta más atractiva de la novela: la que describe las relaciones entre los que mandaban y quienes no eran más que simples instrumentos suyos en aquella España del siglo XVII, que era «todavía poderosa y temida en el exterior, pero tocada de muerte en el alma».

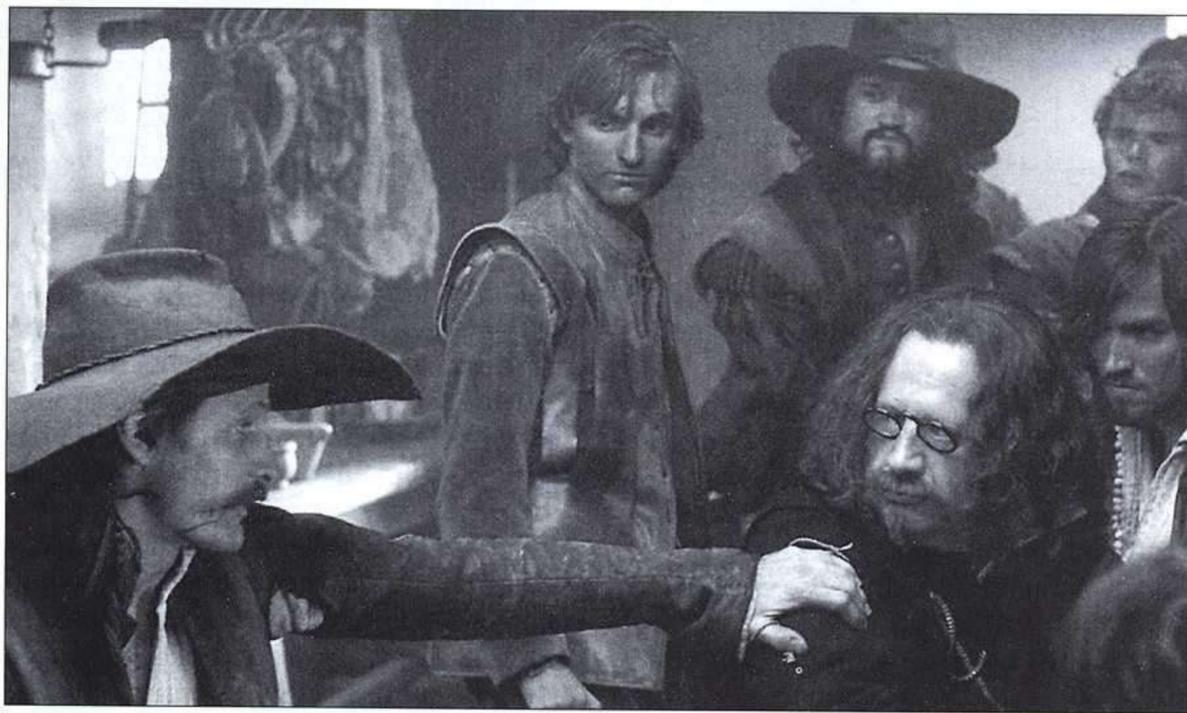
Cinco historias sobre la Historia

Todo ello se desarrolla mediante una cuidadosa documentación previa, una prosa fluida, pulida por el incontestable talento —sólo hay que leer *La carta esférica*, cuya versión cinematográfica rueda ahora Imanol Uribe, para comprobarlo— de un escritor que ha sabido dotar a sus cinco libros, y seguramente al sexto que ya prepara, de una acción trepidante, una fina ironía y un espesor dramático a caballo entre Alejandro Dumas y Herman Melville.



Abajo, un fotograma del film, donde aparecen Diego Alatraste y Francisco de Quevedo, amigos que suelen hablar de política y de arte.

Al lado, una ilustración, un retrato del capitán Alatraste firmado por Carlos Puerta en *El oro del rey* (Alfaguara, 2000).



Las sucesivas entregas tienen estructuras dispares y centran su acción en temas distintos. *El capitán Alatraste* presenta a la mayoría de los personajes, construyendo minuciosamente el del protagonista a través de los ojos del jovencísimo Íñigo, traza las líneas de fuerza que condicionan el resto de la serie y esboza un cuadro histórico que se irá completando posteriormente, al tiempo que hila un relato concreto que será el menos convencional del quinteto.

Pacto de sangre gravita sobre el apresamiento de Íñigo por la Inquisición, describe a grandes rasgos esa siniestra institución, recurre a la exposición de las tramas en paralelo —con una trampa

evidente, pues si quien cuenta la historia es el joven, resulta imposible que desde la cárcel de Toledo, donde está recluido, sepa qué le ocurre al capitán y a los demás— y mantiene la atención del lector gracias al hábil uso del suspense, que culmina en el típico «salvamento en el último minuto» que el maestro estadounidense D. W. Griffith articuló en el relato cinematográfico.

El sol de Breda traslada la acción a Flandes, lugar en el que los míticos Tercios Viejos quedan desposeídos de ese carácter grandioso por medio de una narración realista y apasionante, a la vez que se subrayan las conexiones entre el poder y los súbditos, desde una perspec-

Ariadna Gil encarna a María de Castro, actriz y amante de Alatraste, personaje más desarrollado en la película que en las novelas. Abajo, Blanca Portillo en el papel del inquisidor Fray Emilio Bocanegra. Al lado, de nuevo Echanove (un magnífico Quevedo) y el excelente Viggo Mortensen como Alatraste.



tiva general que evolucionará hacia lo particular en la cuarta parte de la serie, *El oro del rey*.

En ésta, mucho más pausada que las anteriores y con un esquema menos atrevido, los personajes adquieren mayor profundidad, mientras se introducen otros que completan el retrato de una época caracterizada por los contrastes. Al final, un impasible Felipe IV regala al capitán una cadena de oro que en la película adquirirá, acertadamente, una importancia decisiva.

El caballero del jubón amarillo profundiza en el entramado social y al mismo tiempo detalla algunos conflictos individuales, como los sentimientos amorosos del capitán y la maduración personal y ética de Íñigo Balboa, hilo conductor e instancia enunciativa de toda una serie que ha necesitado de nueve años para ser llevada a la gran pantalla.

Deprisa, deprisa

El encargado de hacerlo ha sido el experimentado guionista Agustín Díaz Yanes, director también de dos largometrajes: su debut tras la cámara tuvo lugar con *Nadie hablará de nosotras cuando*

hayamos muerto (1995), sonoro éxito que mostraba atrevimiento y escondía no pocas debilidades, mientras *Sin noticias de Dios* (2001) fue un ambicioso ejercicio a medio camino entre el cuento moral y la alegoría que refrendaba lo visto en su *opera prima*.

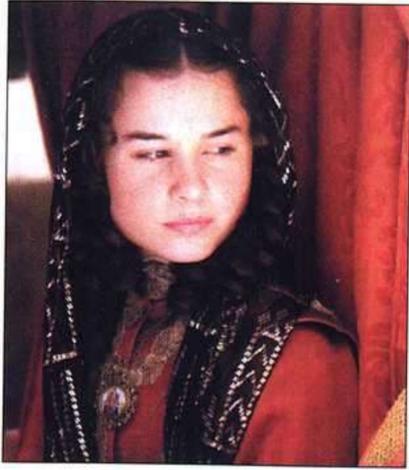
En *Alatraste*, la intención inicial del cineasta no puede ser más loable. Evitando la opción serial, al estilo de las indigestas superproducciones estadounidenses, la película cubre e incluso supera al referente, ya que llega hasta la batalla de Rocroi, en 1643, escenario de la muerte del protagonista, cuando la última novela de Pérez-Reverte, por ahora, se clausura antes de 1630.

Pero esa audacia se convierte a la postre en el mayor problema del filme. La necesaria premura por contar coherentemente algo de cada volumen deviene en aceleración, en el empleo continuo de fundidos encadenados, en escenas precipitadas que se cierran sin la suficiente calma. Parece como si le faltase la respiración a varias secuencias que acaban asfixiando a unos personajes que no disponen de tiempo para explicar o dejar entrever sus motivaciones.

El cañamazo argumental comienza con un prólogo, que representa la batalla

de Fleurus en la que muere Lope Balboa, el padre de Íñigo, seguido del episodio central de la primera novela. Treinta y cinco minutos son pocos para entrar en cuestiones descriptivas imprescindibles, lo que hace que no se entienda bien, por ejemplo, por qué Alatraste decide no matar a los dos ingleses. Después, el relato «salta» a la tercera, *El sol de Breda*, mediante una ingeniosa escena-puente en la que el conde duque de Olivares explica a Alatraste —y con él al espectador— la importancia de Flandes. Los veinticinco minutos que se dedican a este bloque narrativo constituyen lo mejor del conjunto: la descripción de la vida en las trincheras, que recuerda a *Senderos de gloria* (Stanley Kubrick, 1957), culmina con el episodio de las caponeras, reflejando espléndidamente la atmósfera del original, y con la estampa de *La rendición de Breda* de Velázquez, cerrada intencionadamente por un arcaico «iris».

Tras esa irregular primera hora, los treinta minutos siguientes desarrollan la cuarta novela, mientras se van apuntando elementos de la quinta, que ocupa a su vez de forma autónoma veinte minutos, antes de los últimos veinticinco, ya sin la herencia literaria —no es casual



Arriba, la pèrfida Angélica de Alquézar, papel interpretado por Elena Anaya. Al lado, Alatrسته y el conde duque de Olivares, papel que cumple a la perfección Javier Cámara.



que en ese tránsito Íñigo Balboa pronuncie la frase «ahora toca ser libres»—, en los que la película se permite volar por sí sola y elucubrar con tan escasa fortuna como exceso de épica. Salvando parte del último enfrentamiento, las demás escenas padecen la misma descompensación que el conjunto.

Sé infiel pero mira con quién

Otro problema fundamental radica en el papel del narrador, sustancial en el texto y uno de sus mayores aciertos, ya que es el encargado de dotarlo de estructura, definir a los personajes, transmitir los sentimientos más sutiles, describir toda una época y conferir al relato una dimensión universal y, por tanto, también actual. Como ha demostrado hasta la saciedad la historia del cine, no resulta nada fácil trasladar esa figura a la pantalla sin recurrir a la enojosa y siempre postiza voz en *off*. De hecho, hasta la segunda mitad del filme Íñigo se ve relegado a la categoría de comparsa del capitán, con lo que la narración sufre graves problemas de punto de vista, que se evidencian desde el plano inicial, en el que se ve un mapa de la época y se oye

la voz de Juan Echanove, en el papel de Quevedo, estableciendo el marco histórico. Tal vez para subsanar esas deficiencias y poder completar el relato, el guion opta por tomarse otras libertades, unas veces con hallazgos notables y otras con flagrantes equivocaciones.

Porque si es encomiable la decisión de introducir determinadas variaciones en una adaptación cinematográfica —negarse a hacerlo supone casi siempre un desprecio encubierto a la obra filmica, o bien una cobardía disfrazada de petulancia—, en este caso hay que reconocer que algunos cambios en la construcción de personajes no son precisamente afortunados. Con la mejor intención, y para dar mayor complejidad a algunos de ellos, se convierte, por ejemplo, a la pèrfida Angélica de Alquézar en una joven dubitativa, casi pueril. El espectador asiste a sus maquinaciones y sus dudas, cuando en los libros se hurtaba conscientemente este punto de vista para crear con ella una imagen de la más absoluta maldad. El momento en el que su voz en *off* desvela de forma zafia y discursiva lo que piensa, resulta completamente incoherente.

También el capitán Alatrسته se comporta sin mucho sentido en varias se-

¡No es la cigüeña!

Un libro que habla sobre niñas, niños, bebés, cuerpos, familias y amigos



¡No es la cigüeña!

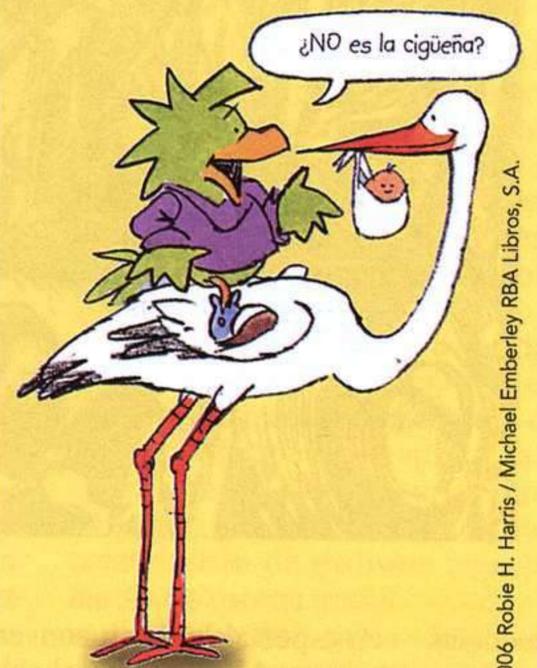
Un libro que habla sobre niñas, niños, bebés, cuerpos, familias y amigos



Robie H. Harris Ilustraciones de Michael Emberley

Robie H. Harris

Ilustraciones de Michael Emberley



© 2006 Robie H. Harris / Michael Emberley RBA Libros, S.A.



serres

www.rbalibros.com



ALATRISTE S.L., EL SOL DE BREDA, ALFAGUARA, 2004.

cuencias —en especial la de su conversación con la joven Alquézar— y habla en exceso, frente al atractivo laconismo que mantiene en la novela, verbalizándolo todo con un más bien innecesario afán esclarecedor.

Actores y personajes

Mención aparte merecen los intérpretes. Porque, a pesar de algunos problemas quizá inevitables, Viggo Mortensen hace un trabajo excelente —quitándole la razón a los que criticaron que no fue-

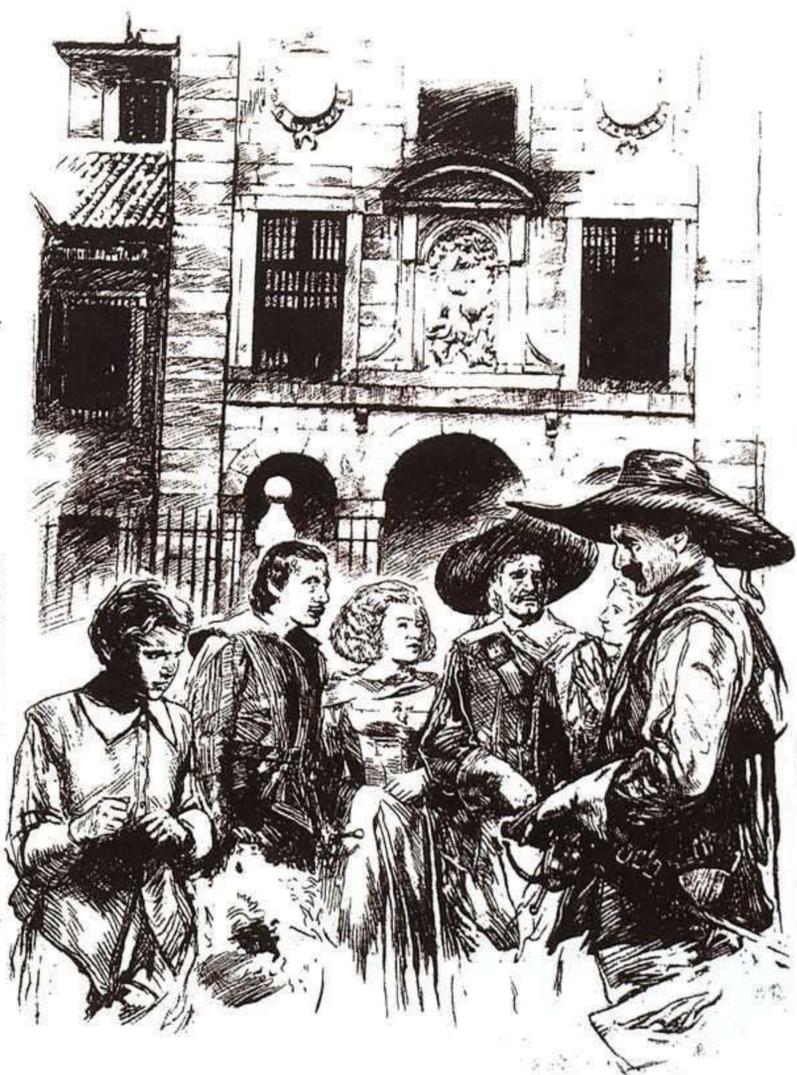
ra un actor español quien encarnase a Alatríste, en una actitud cuando menos sospechosa—, al igual que los sólidos Juan Echanove y Javier Cámara, como Quevedo y Olivares respectivamente. Destacan asimismo Ariadna Gil en el papel de la actriz María de Castro —más desarrollado en la película que en la novela, pensando posiblemente en la taquilla, lo que no impide que las secuencias que protagoniza se cuenten entre las más atractivas— y sobre todo Blanca Portillo, interpretando al inquisidor fray Emilio Bocanegra, desposeído del aire fanático que tenía en el texto.

Pero esa simplificación resulta menos relevante, dado el poco peso del personaje, que la que se lleva a cabo con Gualterio Malatesta, encarnado por un Enrico Lo Verso que será Nino Palermo, el mafioso buscador de tesoros de *La carta esférica*, en la adaptación que dirige Imanol Uribe. Si en el original literario este asesino italiano se presenta de la manera más sugerente —con un silbido típico, expresiones misteriosas y apariciones inesperadas—, la película desaprovecha un personaje tan fascinante y los recursos dramáticos que deberían mantener la profunda y constante tensión existente entre él y Alatríste se desvanecen cuando una de las primeras frases que dirige Malatesta al protagonista es un escueto y revelador «Me caes bien». Algo que en el texto se adivinaba sin necesidad de decirlo —ambos son héroes cansados, víctimas de un sistema atroz y, en última instancia, iguales— se viene abajo en el celuloide.

Ésos y otros trazos gruesos sorprenden más si se tiene en cuenta el probado talento de su guionista y director, capaz de escribir escenas bellísimas: María de Castro se da cuenta del tiempo que lleva sin ver al capitán porque éste tiene nuevas cicatrices que ella no conocía; el collar que Felipe IV regala a Diego Alatríste cumple aquí una función más significativa que en la novela, y sirve además, no sólo para cerrar eficazmente la relación del protagonista con la actriz, sino para subrayar los contrastes sociales, pues algo que el monarca entrega despreocupada y casi despectivamente acabará convirtiéndose en sustento fundamental y en símbolo perfecto de la evolución del capitán, marcada por el amor y la culpa: Alatríste mata a un amigo para defender el oro del rey, que es el mismo material del que está hecha la cadena que éste le había regalado a modo de migajas.

Una factura impecable

Entre los méritos hay que citar igualmente la cuidada factura y la elaboración formal del filme. La fotografía y la iluminación, cuya función expresiva viene acompañada por unas referencias pictóricas muy reconocibles, son impe-



El conde de Guadalmedina (Eduardo Noriega) peleando con Alatriste.

cables. Sin caer en el efectismo ni en la tentación de componer una molesta serie de *tableaux vivants* —al estilo de la sorprendente aunque efímera *La joven de la perla* (Peter Webber, 2003), sobre pinturas de Vermeer—, la imagen aparece bañada en distintos momentos por la luz característica de varios pintores del siglo XVII. Así, el despertar de Alatriste por la mañana recuerda tanto a la composición de *El sueño de Jacob* de Ribera como a las luces cálidas de algunos cuadros de Caravaggio, y en especial *La vocación de San Mateo*; los pasajes costumbristas parecen sacados de los lienzos de David Teniers; y Velázquez es sin duda la fuente de inspiración central: *El aguador de Sevilla* se ve directamente —Alatriste se sorprenderá ante la perfección del agua sobre un botijo, advirtiendo la maestría del pintor sevillano— y *La rendición de Breda* adquiere relevancia dramática, del mismo modo que había servido a Pérez-Reverte para elucubrar sobre la presencia del capitán en el cuadro, en un fascinante juego entre los hechos reales y el relato inventado.

Conviene aludir también a los distintos tratamientos cromáticos asociados a las dos mujeres. Si las escenas de amor entre Íñigo y Angélica están dominadas por una

cálida iluminación amarillenta, las que describen la historia entre Diego y María juegan con el blanco riguroso y los contrastes con las sombras de la estancia. La puesta en escena, el vestuario, los decorados y la pericia con la que están rodadas las secuencias de acción —que en la banda de sonido se asocian con los tambores de los Tercios Viejos— convierten a esta obra en todo un alarde de estilo.

Pasado y presente

Por lo demás, *Alatriste* esboza —con notable precisión, a pesar de los errores ya citados— un lúcido y apasionante fresco de la España del momento. En comparación con antecedentes como *1492: la conquista del paraíso* (Ridley Scott, 1992), entre otras superproducciones, propone una nueva e inteligente manera de acercarse a nuestra historia sin caer en planteamientos maniqueos, enaltecidos o encubiertamente nostálgicos. Como se ha asegurado ya en numerosos comentarios —y el propio Pérez-Reverte sugiere en sus escritos, al fechar cada volumen en presente—, esta revisión puede interpretarse al hilo de la actualidad: es posible ver los episodios de Flan-

des como un Vietnam barroco o un precedente de Irak, y el crepuscular retrato de un imperio condenado a la extinción como trasunto de unos Estados Unidos contemporáneos empeñados en exportar su modelo por la fuerza y saquear países enteros en nombre de unos «valores» teóricamente indiscutibles...

Todo ello queda resumido en dos imágenes concretas. Al principio se observa a un Alatriste con el agua por la cintura, cuidando de que no se apague la mecha de su arcabuz, lo que supone una presentación inusual del héroe típico y denota un afán de realismo plausible. La fantástica escena inicial, rodada con pulso firme, se abre en un audaz plano secuencia que muestra exquisito cuidado en el reencuadre y va acompañado por un sonido bien utilizado y en ningún caso gratuito. Con un montaje espléndido y un ritmo perfecto, demuestra que la acción no está reñida con el uso de unos planos más largos que aquellos a los que nos tiene acostumbrados el sincopado cine estadounidense.

Sin embargo, al final del filme se cae en la epopeya barata, en la mera hagiografía del protagonista, cuando, tras una enfática cámara lenta, se le ve abalanzarse hacia la muerte en actitud fiera, y

la imagen se congela en el momento de la carga, mientras la voz de Íñigo Balboa pronuncia las primeras frases de la novela, para unir el desenlace cinematográfico con el inicio literario, en un recurso sin duda original. Así quedan marcados los límites en los que se mueve esta película, de intenciones impecables y momentos perfectos, pero que cede en demasía a los gestos de salón —algunos planos parecen realizados expresamente pensando en la posterior y abrumadora campaña publicitaria— y descuida aspectos fundamentales.

Apuesta por el futuro

Pero ha sido tal la magnitud y la resonancia de este proyecto, que sería imposible, además de inconveniente, limitarse a realizar una crítica pretendidamente «objetiva» del resultado. Su presupuesto —veinticuatro millones de euros—, el número de copias con que ha sido lanzada —cuatrocientas cincuenta, cantidad inaudita para una producción española, aunque muy alejada de las más de setecientas de *Piratas del mar Caribe: el cofre del hombre muerto* (Gore Verbinsky, 2006)—, y la encarnizada batalla que ha emprendido *Alatriste* en la delicada situación por la que atraviesa el cine español —en el primer semestre de 2006 la cuota de mercado (porcentaje de espectadores de películas españolas sobre el total de asistentes a las salas) se situaba en un raquítico 9,25 %, frente al 16,73 % del pasado año, mientras Estados Unidos se lleva el 77,54 %, según cifras del Ministerio de Cultura— hacen que el análisis estrictamente fílmico deba perder peso frente a la extraordinaria relevancia de *Alatriste* en este decisivo terreno. Si funciona, se demostrará que desde Europa —algunos críticos la han situado acertadamente en la misma línea que otras producciones comunitarias como *La reina Margot* (Patrice Chéreau, 1994)— todavía se puede hacer frente de alguna manera al imperio estupefaciente de Hollywood; que también en España es posible conciliar las exigencias industriales con la calidad; que no sólo venden los disparates reaccionarios como *Torrente* (Santiago Segura, 1998, 2001 y 2005) y que el público puede

sentirse atraído por propuestas que, aun con errores y deficiencias parciales, tienen detrás actitudes valientes, profesionales comprometidos y artistas airados que siguen pensando que las cosas se pueden cambiar.

Por eso hay que creer en un filme imperfecto pero valioso, que se toma en serio la historia y la memoria colectivas y cuya trascendencia debe medirse, no sólo

lo como pieza aislada, sino como piedra de toque en la lucha contra el pensamiento único y a favor de una identidad cultural propia. *Alatriste* retrata una época concreta, pero sus conclusiones se proyectan sobre el presente. Su argumento se sitúa en el pasado, pero su éxito podría marcar el futuro. ■

*Ernesto Pérez Morán es crítico de cine.

Ficha técnica

Versión cinematográfica

El capitán Alatriste

Arturo y Carlota Pérez-Reverte.

Colección Las Aventuras del Capitán Alatriste, 1. Ilustraciones de Alatriste, S. L. Madrid: Alfaguara, 1996 y 2005.

Limpieza de sangre

Arturo Pérez-Reverte.

Colección Las Aventuras del Capitán Alatriste, 2. Ilustraciones de Alatriste, S. L. Madrid: Alfaguara, 1997 y 2004.

El sol de Breda

Arturo Pérez-Reverte

Colección Las Aventuras del Capitán Alatriste, 3. Ilustraciones de Alatriste, S. L. Madrid: Alfaguara, 1998 y 2004.

El oro del rey

Arturo Pérez-Reverte

Colección Las Aventuras del Capitán Alatriste, 4. Ilustraciones de Alatriste, S. L. Madrid: Alfaguara, 2000.

El caballero del jubón amarillo

Arturo Pérez-Reverte

Colección Las Aventuras del Capitán Alatriste, 5. Ilustraciones de Alatriste, S. L. Madrid: Alfaguara, 2003.

Versión cinematográfica

Alatriste

Dir: Agustín Díaz Yanes. Prod: Álvaro Agustín y Antonio Cardenal para Estudios Picasso, Origen P. C. y NBC Universal Global Network (España, Francia y EE.UU., 2006). Guion: Agustín Díaz Yanes con la colaboración de Arturo Pérez-Reverte, sobre sus cinco novelas de Las Aventuras del capitán Alatriste. Intérpretes: Viggo Mortensen (Diego Alatriste), Unax Ugalde (Íñigo Balboa), Juan Echanove (Francisco de Quevedo), Enrico Lo Verso (Gualterio Malatesta), Angélica de Alquézar (Elena Anaya), Eduardo Noriega (conde de Guadalmedina), Javier Cámara (conde duque de Olivares).

Piel de Asno o la tradición del incesto literario

Blanca Álvarez*



ANNE ROMBY, PIEL DE ASNO, ZENDRERA ZARIQUIEY, 2004.

El tema del incesto está en el germen de la literatura occidental, de Edipo a García Marqués, pasando por Shakespeare, Tirso de Molina o Thomas Mann. También aparece en Piel de Asno, de Perrault. Sin embargo, la versión que ha llegado hasta nuestros días no es la del escritor francés, sino otra apócrifa considerada más apropiada para el público infantil, desprovista de su perversidad inicial.

Intenta Perrault, en el prólogo a sus «cuentos recopilados», justificar que no son un mero divertimento: «... no eran simples bagatelas, que encerraban una moraleja útil...». Refiere un origen clásico para el cuento, *Piel de Asno*, hoy poco extendido entre las lecturas «adecuadas» para nuestros hijos: «*Psiquis*, escrita por Luciano y por Apuleyo, es una pura ficción y un cuento de viejas, como el de *Piel de Asno*. Igualmente vemos que Apuleyo hace que una vieja se lo cuente a una muchacha, del mismo modo que *Piel de Asno* se lo cuentan todos los días las institutrices a los niños». Tal vez para cumplir con una de las funciones propias de los cuentos tradicionales: dar aviso de los peligros y pautas para enfrentarlos.

Una versión «correcta»

El argumento de *Piel de Asno* se centra en el incesto que desea cometer un padre con su hija. El incesto se encuadra entre los argumentos más clásicos, desde el propio origen de los dioses, por tanto, en el germen de la Literatura, muy anterior a *Edipo* aun cuando sea ese incesto el que ha marcado nuestra cultura literaria occidental. De manera más o menos tácita, el oscuro deseo prohibido a los mortales, se agazapa desde Shakespeare o Tirso de Molina hasta Thomas Mann, García Márquez, Yourcenar o Eugenio D'Ors. Casi siempre se trata del deseo de la madre y el hijo que conlleva, además, el afán por destronar en el poder al padre. Recordemos que subyace en *La vida es sueño* y que cientos de leyendas medievales lo toman como centro argumental incluso para «reinventar» la vida del traidor Judas.

También se repite la pauta desde *Edipo* hasta *Piel de Asno*, de la «culpa» o el pecado como telón dramático para encuadrar la pasión y, hasta la literatura de inicios del xx no aparece descargado de prohibición y exhibido como voluntaria perversión.

Un incesto «culpable», cuyo pecado se centra en la mujer, debería haber reconocido al hijo cuando se presenta ante ella como amante. Sin embargo, en *Piel de Asno* es el padre quien desea, sin desconocimiento del origen ni de la re-



ANNE ROMBY, PIEL DE ASNO, ZENDRERA ZARIQUIEY, 2004.

lación parental, a la hija. Muerta la madre de la princesa y esposa del rey, éste, tras prometer a la difunta que sólo se casaría con otra que igualara sus «dotes», se enamora de la hija y le pide matrimonio, respaldado por «expertos» que refrendan su elección. Ella intenta zafarse y al no lograrlo, huye cubierta de suciedad y de una repelente piel de asno.

Pasa por ser uno de los cuentos más célebres y populares; ya en la época de Perrault se hablaba del mismo como de «el cuento», por excelencia. La versión que ha llegado hasta nuestros días no es ésta (que tomaremos como referencia a partir de ahora), sino otra apócrifa aparecida en 1781 y considerada más apropiada para el público al que iba destinada. Se conservó sustancialmente el

argumento, pero suavizando los detalles más escabrosos, descargando al relato del poder de perversión inicial y adaptándolo a una concepción «correcta», en el que la perversidad puede transformarse en un ligero devaneo perdonable. En esa nueva versión:

—El rey no quiere casarse por propia voluntad, sino a petición del pueblo.

—El «casuista» es sustituido por un viejo druida (se paganiza la responsabilidad, del mismo modo que Calderón sitúa el reino de Segismundo en una Polonia pagana que cree en el poder de las predicciones de los astrólogos).

—Trata de evitar la voluntariedad en el deseo del padre por su hija y es esta quien, ante la «locura inducida» del padre, lo ayudará con su huida.

El relato se inserta en la tradición de los «cuentos de hadas», cuyos sucesos no han de ser explicados sino por la propia maravilla de la magia. En esa misma tradición se insertan símbolos, a buen seguro añadidos con el paso de los años y la «contaminación» de la tradición oral; por ejemplo, el asno maravilloso que «en lugar de boñigas soltaba monedas de oro», un trasunto del diablo y sus dones envenenados, aliados de la avaricia humana, un asno cuya piel, una vez desposeído del poder de regalar oro, servirá como manto preservador de la virtud; o la prueba del anillo, tema afín al zapato de Cenicienta, algo así como la prenda que ha de pagarse, en este caso perdiéndola entre la masa del pastel, para lograr lo que se desea, es decir, el príncipe adecuado.

Cuento didáctico

Piel de Asno no deja de ser uno de esos cuentos «didácticos» en lo que concierne al papel que prefigura para los lectores. Son los sentimientos «correctos» que han de mostrar los personajes según su sexo:

—En ella: «Adorable mitad, fiel compañera, // era tan bella y tan encantadora, de un carácter tan dulce, delicado y tan acomodado... // Tenía tal confianza en su belleza // Del rostro la hermosura, su óvalo perfecto, sus rasgos delicados, su blancura espléndida, su juvenil frescura; la nobleza de su aspecto. Y aún más su recato y discreción la prueba más segura de la belleza de su alma pura».

—Para ellos: «Amable en paz, como // Temible en guerra. // Sólo a sí mismo // Comparable. Era su noble porte // Y su aspecto marcial.»

De nuevo las cualidades del «ser» para ellos y del «estar» para ellas, cuyo valor se mide no por sus acciones sino por sus omisiones, no por la fuerza de su voluntad, sino por el capricho de su belleza. La muy amada esposa y reina existe como complemento mientras que el rey es definido por sí mismo y sus valores. Ella se sabe fuerte para pedir cuando se sabe bella (confía en su belleza, es decir, conoce su valor).

Esa estructura diferencial de los modos de «estar en el mundo», según el se-



ANNE ROMBY, PIEL DE ASNO, ZENDRERA ZARIQUIEY, 2004.

xo, marca los comportamientos de la hija y del padre.

El cuento centra el incesto en la «petición» que la reina moribunda realiza al enamorado y dolorido rey, cuando, a sabiendas de que se curará de la tristeza y la sustituirá, le exige que la elegida sea «una mujer más bella, mejor hecha que yo, buena y prudente...». El autor añade un destello curioso de ironía en el dolor del rey cuando señala «pues lloraba a destajo, como hombre apresurado que el trabajo quiere acabar al punto». Este llanto a destajo y las previsiones de la difunta se hacen ciertas y al cabo de unos meses, anda el rey ya presto a buscar esposa.

Difícil tarea pues para alguien tan valioso como el viudo y tras la petición de

la reina muerta, los emisarios que recorrían los caminos y los reinos vecinos no «pudieron proveer otra como ella; únicamente la infanta era más bella y un juvenil encanto poseía que la difunta al fin ya no tenía». O, como diría el poeta, las bellas hijas de las mujeres que tanto amamos en nuestra juventud, que nos las recrean y aún las mejoran.

Ante la evidencia, arde el rey de pasión violenta, pero ésta ha de ser vista como locura pues no cabe un rey enamorado de su hija salvo que la insanía lo envenene. Requiere además la aquiescencia de un «casuista», es decir un experto en trasladar a casos prácticos la teología moral. Más tarde, la literatura encontraría el modo de hacer biológicamente viable ese mismo deseo, convir-



ANNE ROMBY, PIEL DE ASNO, ZENDRERA ZARIQUIEY, 2004.

tiendo al padre en mero padrastro de su adorada Lolita. De este modo, tan sólo la edad y un cierto espíritu de protección a la menor entrarían en la esfera de lo no deseado, marginando el escabroso asunto del incesto directo. Además, el casuista se transforma en psiquiatra.

Asustada, la princesa recurre al consejo del hada madrina. «sería un gran pecado acceder a sus locas pretensiones», dice la madrina, colocando, como en el incesto culpable tradicional, todo el yerro del «deseo», en ella, la mujer. Añadiendo: «mas sin contradecirlo, con mis trazas, hay un modo de darle calabazas». Es decir, no se enfrenta al poder real, ni cuestiona su locura, ni el abuso de su fuerza sobre la princesa e hija, sino que busca el modo de rechazarlo sin contrariarlo. Y las «calabazas» se basan en la petición de pruebas de ese amor,

vinculadas a regalos fastuosos. Reforzando el asunto tradicional de que ellas han de ser «compradas o seducidas».

Renovando la ironía, Perrault se recrea en las contradicciones de la princesa «traspasada de dolor y alegría» cuando el «padre enamorado» supera cada una de las pruebas (maravillosos vestidos de los cuales no se deshace la princesa y habrán de servirle para conquistar a su deseado príncipe en el futuro). Llega incluso a dudar la princesa: «La princesa quedó tan admirada al ver aquel vestido de tan maravilloso colorido, que estaba a consentir determinada». Difícil postura cuando, el enamorado rey y padre, se mostraba siempre galante y la amaba con amor extraordinario: «... que el amor violento, con tal de estar contento, oro y plata puede estimar en nada».

Finalmente, para defenderse del deseo paterno, la princesa finge acatar y someterse a la conyugal ley para huir disfrazada: asume el papel de víctima que ha de ser castigada para mantener su pureza, su «estar» en el mundo con los valores atribuidos a los personajes femeninos. La princesa frena la cólera masculina con su sacrificio, del mismo modo que Bella asume cumplir la condena de su padre, conviviendo con la Bestia para pagar el robo del padre.

La princesa de *Piel de Asno*, es obligada a esconder sus encantos puesto que éstos sólo pertenecen al hombre cuando éste es el adecuado, y han de ser anulados cuando no ha llegado el príncipe y dueño apropiado: «Ocultaos bajo esta piel horrible: nadie creará, viéndoos con tal aspecto, que algo tan espantoso pueda encerrar un rostro tan hermoso», en palabras de la cauta madrina cuyos consejos no evitaron el acoso del enamorado padre. En definitiva: el cofre de plomo oculta el auténtico tesoro, como la piel del asno cubre la belleza.

Y durante gran parte del relato, la princesa ha de recorrer un camino de duras pruebas para probar su virtud. Se ha de transformar en la vilipendiada Cenicienta, escondida entre la basura, como una joya preciosa que sólo ha de ver quien reúna las cualidades para adueñarse de ella.

Finalmente, la virtud es recompensada sin que el padre culpable cargue con ninguna de las culpas: «... el padre de la novia, en otro tiempo de ella enamorado, que con el tiempo había purificado el fuego en que su alma antaño ardiera. Había desterrado al fin todo deseo criminal, y lo poco que en su alma generosa quedaba de la antigua llama odiosa aumentaba el cariño paternal».

Por si algo faltaba para el final feliz a tan escabrosa historia, y dado que los participantes no son castigados ni con la muerte, ni con la ceguera, como Edipo, ha de resultar una moraleja apropiada para los lectores: «El objetivo del presente cuento es que los niños lleguen a aprender que exponerse al más rudo sufrimiento es mejor que faltar a su deber; que puede la virtud ser desgraciada, pero al final es siempre coronada». ■

*Blanca Álvarez es escritora y periodista.

La Biblioteca de Babel

Emilio Pascual*

«LA BIBLIOTECA DE BABEL» EN FICCIONES

PRIMERA EDICIÓN: 1944



JORGE LUIS BORGES
(1899-1986)

Maeterlinck, que tenía una *colmena de observación* en su propio gabinete de trabajo, aseguraba que una de esas colmenas podría instalarse, «sin inconveniente ni peligro alguno», en una biblioteca por ejemplo. Más tarde habla de ese instinto hexagonal, inscrito en el espíritu de la abeja, que le permite multiplicar su geométrica arquitectura.

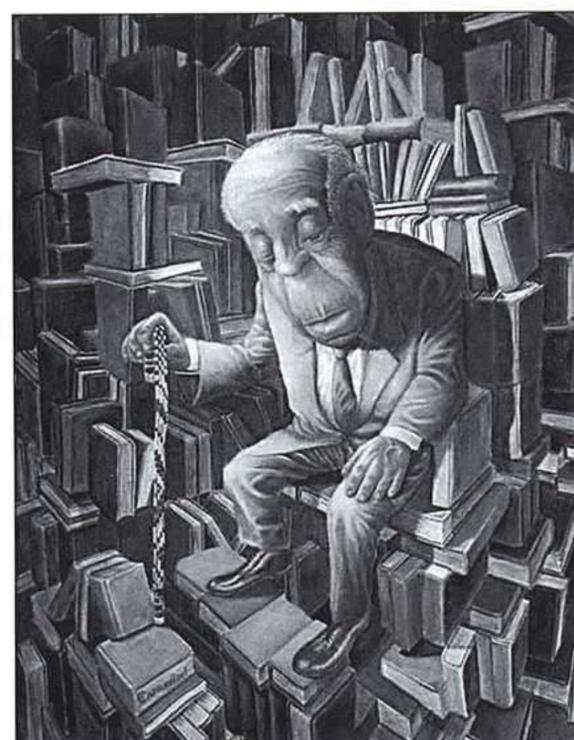
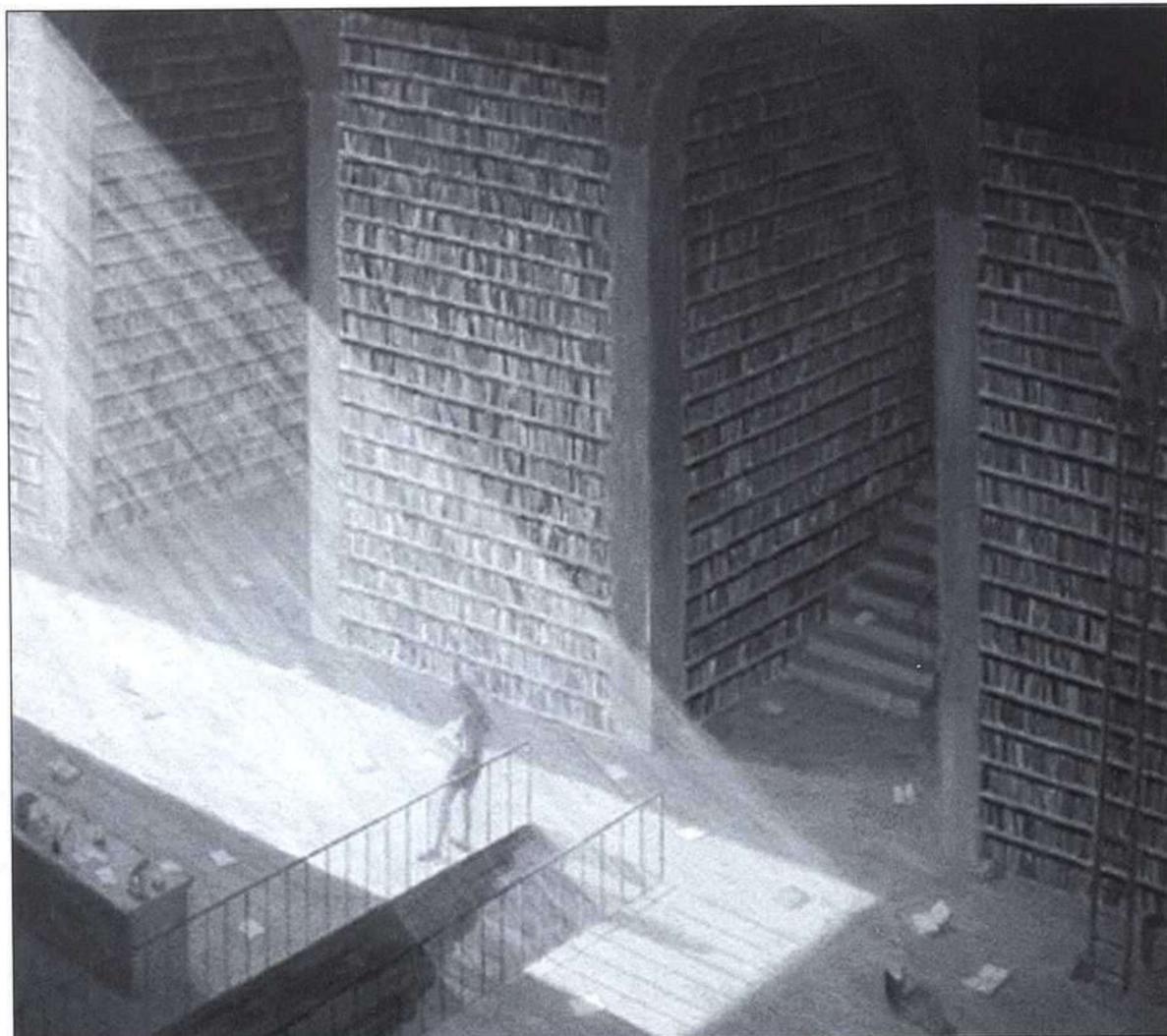
La arquitectura de la Biblioteca de Babel, quizá la biblioteca por antonomasia, obedece al mismo instinto hexagonal. El autor de los pocos datos fiables de que disponemos da una definición inevitablemente funcional, a saber: biblioteca es un «ubicuo y perdurable sistema de galerías hexagonales». El «dictamen clásico» apenas modifica la inesencialidad de semejante definición: «La biblioteca es una esfera cuyo centro cabal es cualquier hexágono, cuya circunferencia es inaccesible». Ya se ve: nada más lejos de las definiciones esenciales imaginadas por Porfirio, nada más lejos del género próximo y la diferencia específica. Solo sabemos que la Biblioteca de Babel, que otros llaman universo, «se compone de un número indefinido, y tal vez infinito, de galerías hexagonales».

Infinitos volúmenes

Nadie puede jactarse de haber conocido al fundador, nadie de haberse remontado a su principio. Y, sin embargo, he ahí la inenarrable paradoja: en algún estante de la biblioteca debe estar el libro que aclare *el origen de la Biblioteca y del tiempo*. Porque, si la Biblioteca existe *ab aeterno*, si en ella se contienen todos los libros, si «basta que un libro sea posible para que exista», hay que concluir que la explicación de la Biblioteca reposa en algún lugar de la misma Biblioteca. Aún habría que extraer una penúltima conclusión: en algún lugar de la Biblioteca debe existir un libro que los contenga todos, «un libro que sea la cifra y el compendio perfecto *de todos los demás*».

Hubo un momento en que tuve la pretensión de conocer el número de libros que contiene, siquiera hubiese de ser expresado en forma de potencia. Sabemos que «a cada uno de los muros de cada hexágono corresponden cinco anaqueles» y que «cada anaquel encierra treinta y dos libros de formato uniforme». La operación sería sencilla aun con resultados ingentes; su dificultad estriba en el

BIBLIOTECAS IMAGINARIAS



desconocimiento del número de hexágonos. La sospecha de infinitud es discutible, dada su localización en el vasto universo, o incluso su confusión con él. Si la cota de Bekenstein establece en $(10^{10})^{123}$ (diez, elevado a diez, elevado a ciento veintitrés) el número de posibilidades, habría que concluir que el número de libros que contiene la Biblioteca no puede exceder la cifra final de un uno seguido de 1.230 ceros.

La Biblioteca de Babel contiene «todo lo que es dable expresar: en todos los idiomas. Todo: la historia minuciosa del porvenir, las autobiografías de los arcángeles, el catálogo fiel de la Biblioteca, miles y miles de catálogos falsos, la demostración de la falacia de esos catálogos, la demostración de la falacia del catálogo verdadero, el evangelio gnóstico de Basílides, el comentario de ese evangelio, el comentario del comentario de ese evangelio, la relación verídica de tu muerte, la versión de cada libro a todas las lenguas, las interpolaciones de cada libro en todos los

libros, el tratado que Beda pudo escribir (y no escribió) sobre la mitología de los sajones, los libros perdidos de Tácito». Y todo ello se ha conseguido con un número de signos ortográficos limitado: veinticinco.¹

Como la Biblioteca abarca todos los libros, el autor apenas se detiene a especificar. Sabemos al menos de la existencia de tres títulos: *Trueno peinado*, *El calambre de yeso* y *Axaxaxas mlö*.² También, que otro libro muy consultado en su zona, aunque «mero laberinto de letras», dice en su penúltima página: «Oh tiempo tus pirámides». Quizá su indiferencia hacia el libro concreto se deba a que «los libros nada significan en sí». (¿Tal vez por eso había de quemarlos Pepe Carvalho, con implacable método, con una tenacidad no exenta de desasosiego?). En todo caso, esa Biblioteca interminable, donde no hay dos libros idénticos, que contiene todos los libros pasados, presentes y venideros, perdurará aun después de la extinción de la especie humana.

Nuestras vidas son los libros

Basta que un libro sea posible para que esté en la Biblioteca de Babel... El libro de Frank J. Tipler, *La física de la inmortalidad*, posee la triple virtualidad de ser un manual de cosmología moderna, un tratado de teología y una novela de ciencia ficción. En su página 290 leemos que «todas las historias que podrían existir de hecho existen. Solamente no existen a lo largo de nuestra trayectoria de fase», es decir, la propia vida terrenal y su entorno. El libro de Tipler también estará en la Biblioteca. Por esta vez, del *posse* al *esse valet illatio*.

«Toda la humanidad es como un libro», decía uno de los sermones de John Donne que leía con avidez Helene Hanff.³ Lo leía en voz alta, pues «a Donne —decía— hay que leerlo en voz alta: es como una fuga de Bach». «Cuando un hombre muere —proseguía el sermón—, no se arranca un capítulo del libro, sino que se traduce a un lenguaje mejor. Y todos los capítulos deberán ser

traducidos de esa manera. Dios emplea varios traductores: algunos fragmentos son traducidos por el paso de los años; otros, por la enfermedad; otros, por la guerra; otros, por la justicia; pero la mano de Dios volverá a encuadernar las hojas esparcidas por esa gran biblioteca, donde todos los libros estarán abiertos los unos para los otros».)

No es improbable que Franklin también leyera a Donne. En todo caso escribió el siguiente epitafio para su propia tumba:

«Aquí yace el cuerpo de B. Franklin, Impresor. Como las tapas de un libro viejo, su contenido arrancado y despojado de sus títulos y adornos. Mas la obra no se perderá; pues, como creyó, aparecerá de nuevo en una edición nueva y más elegante, corregida y mejorada por el Autor.»

Es evidente que Benjamin Franklin, en tanto que escritor, lector o libro, se halla en la Biblioteca de Babel. Pues no en vano dijo el poeta:

«Nuestras vidas son los libros que dan a la Biblioteca de Babel.»

Como esta biblioteca imaginaria, que es la última. ■

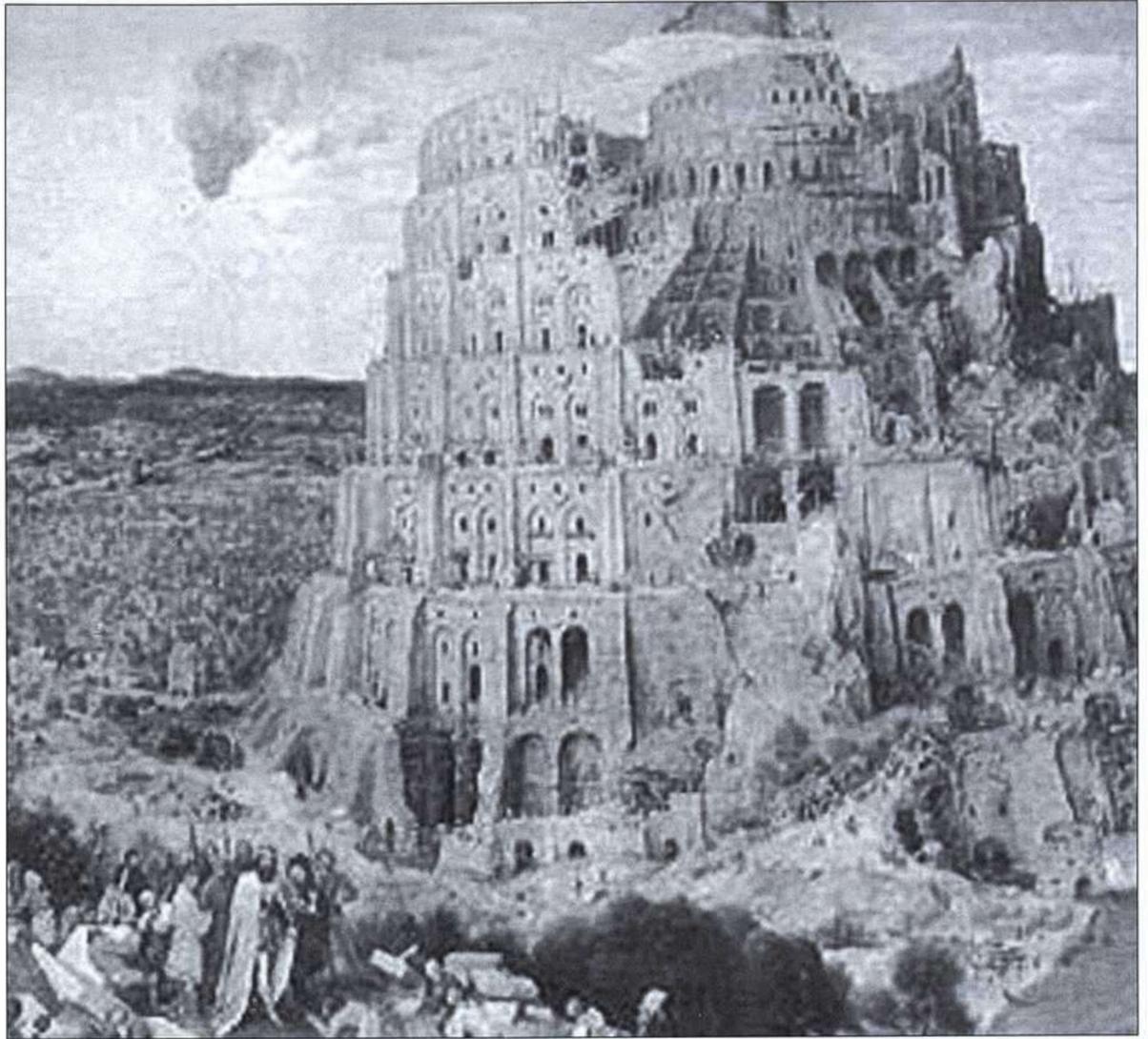
***Emilio Pascual** es escritor y editor.

Notas

1. Es decir, la coma, el punto, el espacio y las veintidós letras del alfabeto. Obsérvese la sorprendente similitud con las palabras preliminares que puso nuestro ya conocido Froilán Escobar al *Vocabulario* de Belarmino: «Max Müller dice que, colocando las veintitrés o veinticuatro letras de los abecedarios en todas las combinaciones posibles, se obtendrían todas las palabras que han sido empleadas en todos los idiomas del mundo y todas las que se hayan de emplear». En la *Anatomía de la melancolía*, allá por 1621, ya Burton intuyó las variaciones de las 23 letras. *Nihil novum*.

2. Ignoro el idioma en que está escrito este último, y así, no puedo asegurar que su primera palabra, merced a alguna rara declinación, encierre una referencia al delta de Axa, que, junto con las tierras bajas de Tsai Jaldún, define la frontera sur de Uqbar. Como todo el mundo sabe, en las islas del delta de Axa «procrean los caballos salvajes».

3. Helene Hanff dejó testimonio de su fervor por Donne en 84, *Charing Cross Road*. Por esos caprichos del azar citó el sermón pero olvidó incluir este fragmento. Lo haría David Jones en *La última carta*, película derivada.



I Congreso Nacional de Bibliotecas Escolares

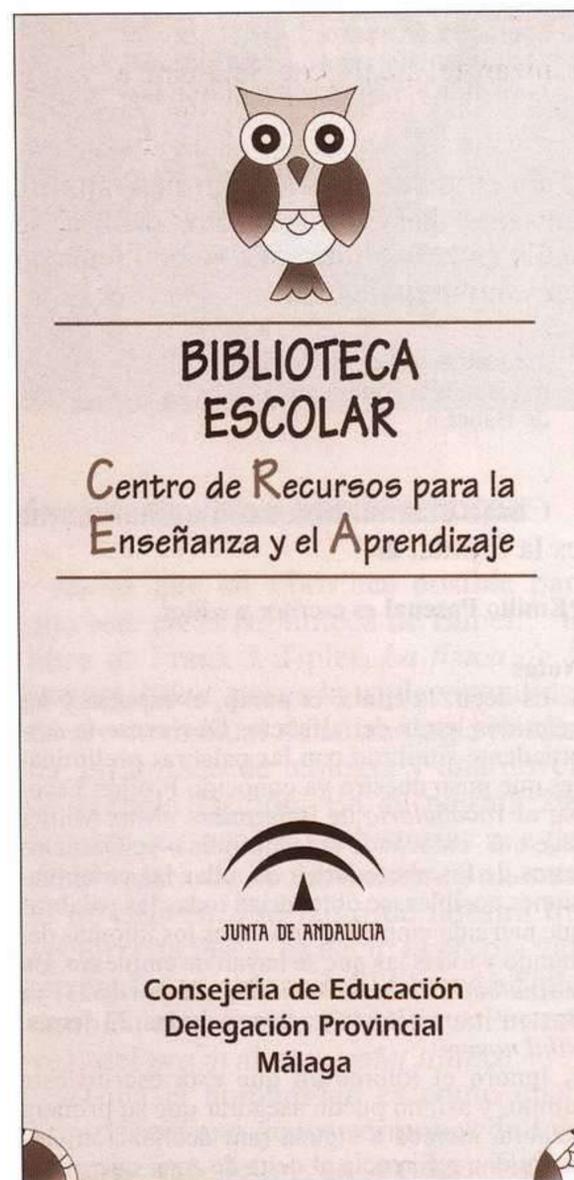
Fabrizio Caivano*

Los días 18, 19 y 20 de octubre tuvo lugar, en Salamanca, el I Congreso Nacional de Bibliotecas Escolares (BE), con la asistencia de unos trescientos profesionales relacionados con el libro y la lectura, mayoritariamente profesores y bibliotecarios. Los objetivos del Congreso —valorar el estado de las BE, compartir algunas buenas prácticas, impulsar debates y definir líneas de actuación, de cooperación y de diálogo entre las Administraciones Públicas— han sido satisfactoriamente cubiertos, y sus conclusiones sintetizan tanto el «estado de la cuestión», como las aspiraciones y necesidades de los implicados en uno de los proyectos educativos más largamente reivindicados por maestros y profesores, y que sólo recientemente (artículo 113 de la LOE) ha comenzado a ser atendido por las administraciones.

Eslabón prioritario en la cadena educativa

Organizado por la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León, la Fundación Universidades de Castilla y León y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, este I Congreso asume e impulsa las conclusiones del I Encuentro Nacional sobre Bibliotecas Escolares que tuvo lugar hace ya diez años, en 1997, en Madrid (véase el informe *Las bibliotecas escolares en España. Análisis y recomendaciones*, de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y el Instituto Idea, 2005, o el sitio web:

ce.mecd.es/recursos2/bibliotecas/html/01documen.htm), y ha sido como una «segunda oportunidad» para poner en común viejos proyectos de entonces y comprobar los avances que, tanto en Es-



paña como en Europa, se han producido durante estos años.

En el acto de inauguración intervinieron Francisco Javier Álvarez Guisasola, consejero de Educación de la Junta de



A la izquierda, Antonio Basanta, director general de la Fundación Sánchez Ruipérez, durante su intervención en la inauguración del Congreso. Al lado, Francisco Jarauta, impartiendo su lección magistral.

Castilla y León; Alejandro Tiana Ferrer, secretario general de Educación; Julián Lanzarote, alcalde de Salamanca; y Antonio Basanta, vicepresidente ejecutivo y director general de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, quien afirmó que «nuestra misión debe ser dotar a las BE en nuestro país de los recursos imprescindibles para que puedan salir a la luz y servir de eslabón prioritario de nuestra cadena educativa».

Fernando Savater pronunció la conferencia de apertura, en la que glosó la importancia de la lectura y la centralidad de los libros, resaltando que «los libros estimulan y ponen en marcha nuestro espíritu, por lo que las bibliotecas deben ser los lugares donde se ponen en marcha los corazones humanos».

Le siguió una amplia mesa de debate, moderada por Mauricio Santos, presidente de ANELE, que contó con la participación del secretario general de Educación, Alejandro Tiana, y del subdirector general de Relaciones con las Administraciones Públicas del MEC, Vicente Riviére. Desde la perspectiva de sus cargos, los ponentes, entre los que estuvieron también el portavoz de educación del Partido Popular, Eugenio Nasarre, y la Directora del IES Arca Real de Valladolid, Lourdes Álvarez, expresaron la voluntad de que las BE sean pronto una realidad.

Conclusiones por bloques

La tarde, dedicada al bloque temático «La biblioteca escolar en el contexto del

sistema educativo», contó con la exposición de dos experiencias y un panel de debate de expertos. Lourense H. Das, directora regional de Europa de la IASL (International Association School Library) y Antonio Tejero, director del CP Miralvalle, de Plasencia fueron los relatores de experiencias, mientras que el panel de expertos y de responsables de diversas experiencias prácticas, moderado por Inés Miret, especialista en proyectos educativos y culturales, contó con las aportaciones de Isabel Solé, titular del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Barcelona y de los profesores Guillermo Castán y Rosa Piquín, ambos responsables de BE.

Las conclusiones del bloque «Las BE en el contexto educativo» fueron:

—La entrada en vigor de la nueva Ley Orgánica de Educación exige de las administraciones públicas competentes el desarrollo normativo necesario para la implantación de las bibliotecas escolares en la realidad de todos y cada uno de los centros educativos no universitarios.

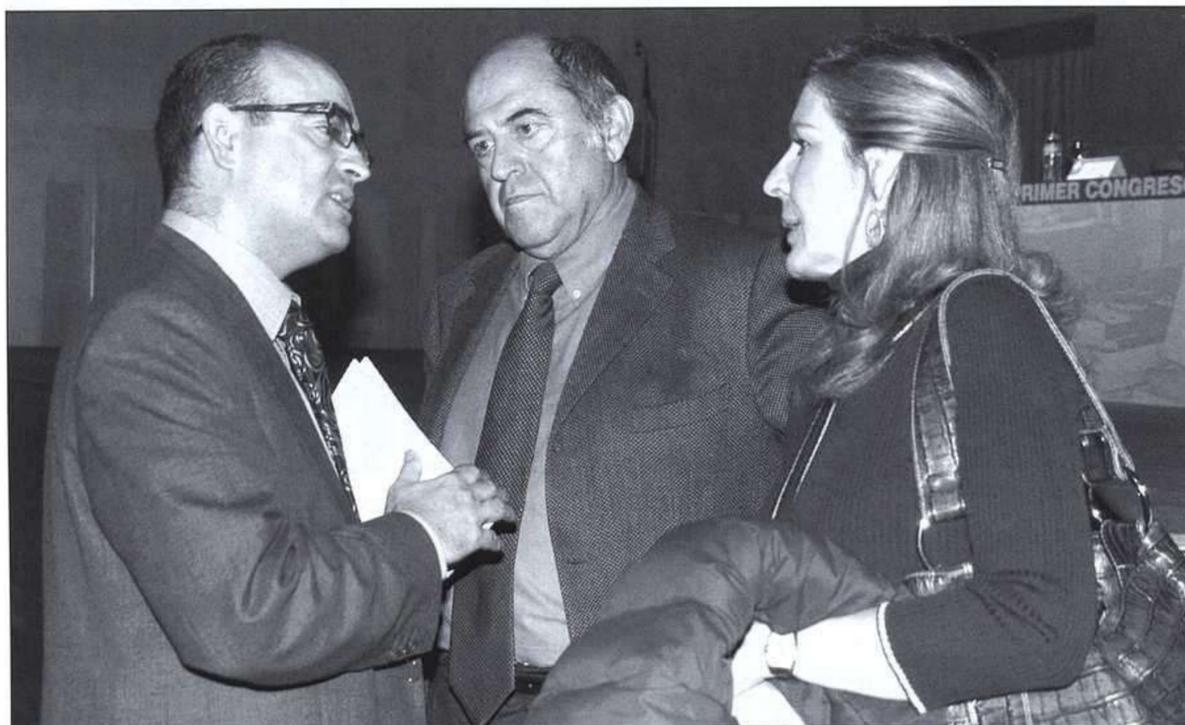
—Es un proyecto que ha de implicar a toda la comunidad escolar: docentes, alumnos y familias, y debe desarrollarse con el compromiso de los equipos directivos.

—Es un elemento de innovación imprescindible para la promoción de hábitos de lectura sólidos. Pieza fundamental para el proyecto pedagógico y didáctico del centro, así como herramienta de integración que favorece la igualdad de oportunidades.

El segundo día se abrió con una erudita y seductora conferencia, una auténtica lección magistral, del catedrático de Filosofía de la Universidad de Murcia, Francisco Jarauta, que puso de relieve los cambios aportados por las nuevas tecnologías y la sociedad de la información y el papel central de la educación para «adaptarnos a estos cambios»; resaltó también el papel fundamental de los profesores como agentes del esfuerzo para «formar sujetos que funcionen en la sociedad del conocimiento» y para «construir las pequeñas utopías de nuestro futuro».

A continuación, Victoriano Colodrón, director técnico de CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos), presentó el proyecto «Es de Libro», una propuesta de materiales didácticos para uso práctico de los centros educativos, cuyo objetivo es «fomentar actitudes y comportamientos de respeto y valoración positiva hacia los libros, la creación y los derechos de autor».

El resto de la mañana se dedicó al bloque temático «Programas Institucionales de Bibliotecas Escolares», con la presentación de dos experiencias y de un panel de debate entre expertos. Mónica Baró, directora del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Barcelona, que hizo un repaso histórico de los planes y programas de BE y señaló como problema la indefinición de la figura profesional del bibliotecario escolar, y Max Butlen, Director Adjunto del INRP (Institut National de Recherche Pédagogique, de Lyon), que describió la aún frágil situa-



En el centro, José Antonio Marina, rodeado por Luis González Martín y Dolores González López-Casero, de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

ción de las BE en Francia, fueron los ponentes de las experiencias, y el panel de expertos, moderado por Teresa Mañá, profesora de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Barcelona, contó con las aportaciones de José García Guerrero, coordinador del Plan Provincial de BE de Málaga; de Melquíades Álvarez, de la Asociación de Bibliotecarios Escolares de Canarias; y de M^a Antonia del Burgo, responsable del Plan de mejora de BE del Gobierno de Navarra.

En cuanto a las conclusiones del bloque «Programas institucionales de BE», fueron:

—Se insta a las administraciones públicas competentes en materia educativa a crear la figura del responsable de la biblioteca escolar, el cual debe tener las competencias pedagógicas y documentales que le permitan trabajar conjuntamente con el claustro de profesores.

—Se constata la utilidad de disponer de estudios que analicen la situación global de las bibliotecas escolares y su impacto positivo en los resultados académicos.

—Se enfatiza la utilidad de los proyectos que tengan una continuidad y una evaluación permanente de los resultados.

La tarde del este segundo día del Congreso, se dedicó al bloque «Estructuras de colaboración. Redes de Bibliotecas Escolares», también con dos ponencias —la de Ana Bela Pereira, del Gabinete Coordinador de la Rede de BE de Portugal, y de Kathy Lemaire, directora ejecutiva de la School Library Association, del Reino Unido— y con un panel de debate de expertos, moderado por el profesor de la Universidad de Salamanca, José Antonio Merlo, que contó con la participación de José Antonio Camacho, docente asesor de BE; Nuria Ventura, jefa de Coordinación y Servicios Bibliotecarios del Servicio de Bibliotecas Públicas, de la Diputación de Barcelona; y de Vicente Riviére, subdirector general de Relaciones con las Administraciones Públicas del MEC.

Las conclusiones del bloque «Estructuras de colaboración. Redes de BE» fueron:

—Se destaca que la configuración de redes de BE potencia la riqueza de recursos de información, la cualificación profesional, la calidad de los servicios y el intercambio de buenas prácticas.

—Se solicita de las administraciones públicas la creación de centros de apoyo que den servicios técnicos, formativos y documentales a las bibliotecas escolares.

—Se insiste en la necesidad de mantener la colaboración entre las BE y las Bibliotecas Públicas.

La última sesión del Congreso contó con un debate entre responsables educativos de Comunidades Autónomas, moderado por Antonio Basanta, vicepresidente ejecutivo y director general de la Fundación GSR. Las ponencias, más allá de mostrar las políticas desarrolladas en las comunidades autónomas de Castilla y León, Andalucía, Islas Baleares y Galicia, aportaron también una interesante reflexión sobre el papel de las instituciones en el desarrollo de las BE.

Cuestiones por definir

A continuación, se presentaron las conclusiones del Congreso y, por último, el filósofo y escritor José Antonio Marina dictó la conferencia de clausura. Una exposición amena y con sugestivas anécdotas de sus clases, sobre la importancia cognitiva y moral de la lectura y de la tarea de escribir.

Este primer Congreso, con sus propuestas y demandas concretas para el desarrollo normativo, la generalización en la práctica de las BE y el perfil profesional de sus responsables, claramente expresadas en sus conclusiones, ha supuesto una interesante aportación con respecto a la inminente implantación de las BE, recogida en el artículo 113 de la LOE. Porque, si bien es cierto que, por ley, todos los centros escolares deberán poner en marcha su biblioteca, todavía hay mucha confusión sobre el modelo de BE; mucha indefinición sobre la titulación y formación de sus responsables, y un cierto desconocimiento, por parte del profesorado, de sus objetivos. Conocer las prácticas actuales (algunas modélicas), valorarlas y discutir las (¿otra vez?, protestaban algunos «históricos» en los pasillos), y además constatar el apoyo —teórico y presupuestario— de las administraciones educativas, han sido para la mayoría de asistentes al Congreso imprescindibles y reveladores pasos previos con vistas a la implantación de las BE en sus centros. ■

*Fabricio Caivano es periodista y editor de *CLIJ*.

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



Por quéééé

Voutch.

Ilustraciones del autor. Traducción de Marta Grech. Colección Los Chorlitos, 6. Madrid: Ediciones Dandelion, 2006. 24 págs. 7,50 € ISBN: 84-96568-08-3

Ediciones Dandelion está editando unos miniálbumes de cartón que no tienen desperdicio. En *Por quéééé*, el ilustrador y humorista gráfico francés Voutch retrata con ironía una situación muy común en las relaciones paternofiliales: cuando el niño recibe la orden de irse a dormir y trata de retrasar el momento con una batería de preguntas presididas por el fastidioso «por qué» que acaba con la paciencia de cualquiera. En el cuento de Voutch, la «víctima» es una mamá rana y el interrogador su hija la ranita; al final, la progenitora invierte el juego y deja pasmada y desarmada a la insistente hijita. La cadena de preguntas obliga a la madre a improvisar unas respuestas descabelladas e imaginativas que se reflejan en unas ilustraciones cómicas, rayanas en el absurdo. Una mirada, pues, irónica e «instructiva» sobre este tema que ayudará a padres e hijos a reírse de sus actitudes y estrategias.

El león que no sabía escribir

Marin Baltscheid.

Ilustraciones del autor. Traducción de Felipe Martín. Santa Marta de Tormes (Salamanca): Lóguez, 2006. 36 págs. 13,60 € ISBN: 978-84-96646-03-3

El león, el rey de la selva, creía que era suficiente en la vida con rugir y enseñar los dientes, hasta que un día vio a una leona leyendo, y quedó prendado de ella. Siguiendo las más estrictas normas del galanteo, decidió dirigirse a ella por carta, pero no sabía escribir. Acudió, pues, a distintos animales para que le hicieran el favor, pero todos escribieron cosas que nada tenían que ver con lo que en realidad quería expresar el león que, furioso e impotente, lanzó su mensaje vía rugido...

Los inconvenientes de ser analfabeto quedan más que claros en este cuento divertidísimo, exagerado y



romántico. Un texto humorístico, encadenado y salpicado de las inevitables repeticiones de frases, tiene reflejo en unas ilustraciones que llevan casi al paroxismo la expresividad de este león enamorado y desesperado. Un conjunto de palabra e imagen armonioso y estridente a la vez, que nos hará sonreír constantemente. Deliciosa y glamourosa resulta, además, la leona lectora y, por supuesto, no hay que perderse los sellos «salvajes» que adornan las guardas de este álbum altamente recomendable para prelectores y primeros lectores.

Lo que le dijo el ratón al topo

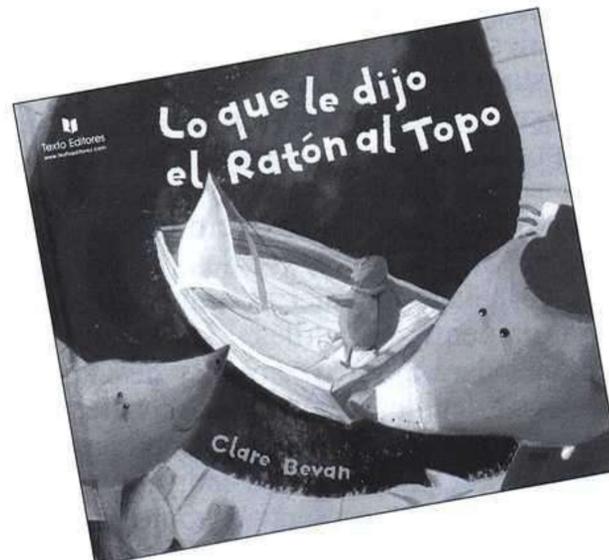
Clare Bevan.

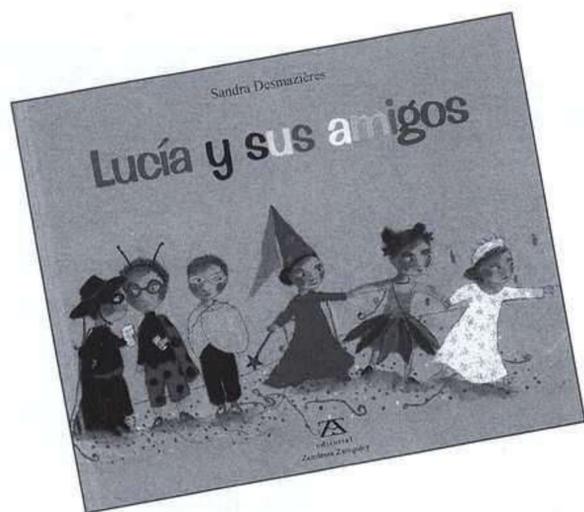
Ilustraciones de Sanja Rescek. Traducción de Pelayo Pastor. Colección Léeme un Cuento. Madrid: Texto Editores, 2006. 24 págs. 8,50 € ISBN: 84-96500-61-6

Sentirse bien dentro de la propia piel, aceptar nuestras ventajas y nuestras limitaciones, éste es el ejercicio que hacen el ratón y el topo jugando a imaginar qué pasaría si pudieran volar, si fueran marinos, insectos, si pudieran cantar, si fuesen altos... Pero a cada deseo que tiene uno, el otro le hace ver los inconvenientes. Al final, los amigos concluyen que se gustan tal y como son.

Unos textos que buscan la rima animan este diálogo entre amigos, este intercambio de deseos, este juego de soñar que somos otro lleno de humor. Una

historia apoyada en unas ilustraciones dulces, delicadas y expresivas, salpicadas de detalles, que representan una naturaleza amable poblada por animales humanizados. Un álbum para leer a los más pequeños e iniciar con ellos un diálogo que les ayude a verbalizar qué cosas no les gustan de ellos, cuáles cambiarían y por qué.





Lucía y sus amigos

Sandra Desmazières.

Ilustraciones de la autora. Traducción de Valentina González. Barcelona: Zendera Zariquiey, 2005. 32 págs. 13,50 € ISBN: 84-8418-246-0

Es el cumpleaños de Lucía y ha invitado a sus amigos; y nos los presenta de una manera muy original: en función de sus colores preferidos. Blanca adora el blanco; a Lucas le chifla el azul; Paula prefiere el naranja y Ramón, el marrón.

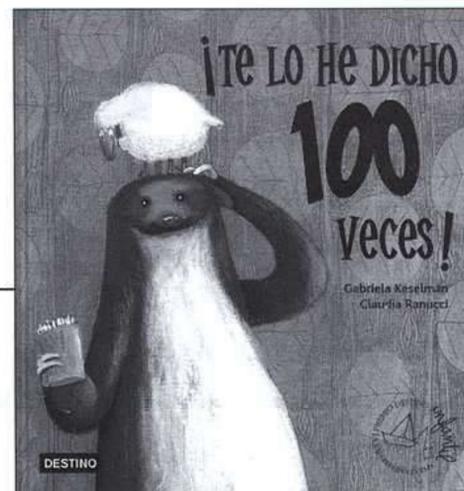
La fiesta de Lucía va a ser muy colorista, tanto como las páginas de este álbum con una excusa argumental simple pero atractiva para dar a conocer los colores a los más pequeños. Cada personaje tiene su doble página, con su nombre escrito en su color favorito, en donde aparece en momentos de su vida vestido y rodeado de cosas de ese mismo color. Son escenas que ocupan la mitad inferior de las páginas, sobre un fondo neutro que permite que los colores destaquen. Unas ilustraciones coloristas, sin ser chillonas, delicadas y elegantes, en absoluto ajenas a cierta expresividad. Las ceras y el lápiz consiguen esos colores vivos y pastosos, esos contornos difuminados pero claros, todo en un estilo que huye de la dulzura y el empalago de ciertas imágenes supuestamente «infantiles». Unas ilustraciones para mirar y remirar y descubrir nuevos detalles, aunque no se trate, en lo más mínimo, de escenas sobrecargadas. Una simple frase en cada doble página sirve para presentar al personaje y su color preferido.

¡Te lo he dicho 100 veces!

Gabriela Keselman.

Ilustraciones de Claudia Ranucci. Barcelona: Destino, 2006. 28 págs. 12,95 € ISBN-10: 84-08-06841-5 ISBN-13: 978-84-08-06841-9 Existe ed. en catalán —*T'ho he dit 100 cops!*—.

El álbum ganador del último Premio Destino Infantil Apelles Mestres deberían leerlo padres e hijos juntos y echar unas risas mientras se ven retratados en la situación. Con mucha ternura y humor, sin reproches, la escritora argentina parodia esa manía de los progenitores de bombardear a los hijos con miles de órdenes, advertencias, peticiones, y esa actitud de los hijos de hacer oídos sordos a lo que se les dice. La mamá de Kif Kif, un oso perezoso, le ha dicho algo 100 veces, pero el animalito no logra recordar qué; hace memoria, repasa las órdenes de mamá una por una iniciando así un juego de palabras absurdo que hará las delicias del lector. Al final,



ella se lo repetirá una vez más y la petición, que no orden, llenará de alegría a Kif Kif...

La anécdota, tan simple como ingeniosa, desarrollada a través de un texto ocurrente, con los mencionados juegos de palabras que hace Kif Kif antes de dar con el enunciado correcto de las diversas órdenes de mamá, tiene su reflejo en las expresivas ilustraciones, de colorido rotundo, de Ranucci, centradas en la figura de Kif Kif, pero que también reflejan alguna de esas órdenes «absurdas» que elabora la confusa mente del pequeño oso. Una historia con una puesta en escena en la que nada es superfluo, ni los cambios en la tipografía, ni el desorden del texto integrado en las ilustraciones, ni las vueltas que hay que dar al libro para continuar con la lectura. Un trabajo en equipo eficaz y afortunado.

Din y Don. En busca del tesoro

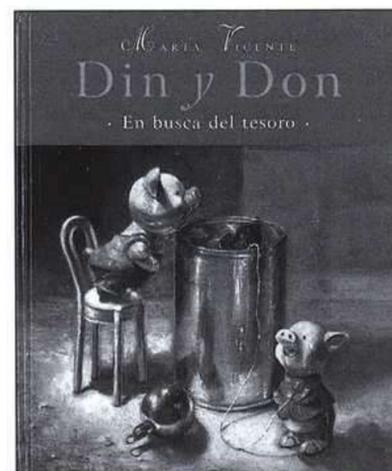
Marta Vicente.

Ilustraciones de la autora. Valencia/Barcelona: Brosquil/Libros del Zorro Rojo, 2006. 24 págs. 11,95 € ISBN: 84-9795-207-3

La autora e ilustradora argentina, que firmó *Adelaida*, un deslumbrante álbum, sorprende ahora a los prelectores con las aventuras de dos cerditos, dos figuritas inanimadas que cobran vida cuando es de noche y la casa está vacía. Ésta vez imaginan que son piratas que buscan un tesoro. Meterán sus hocicos en varios lugares, registrarán todo y lo pondrán patas arriba hasta que tengan que esconderse al detectar una sombra...

Lo que no dice el texto, apenas unas

frases que recogen el diálogo entre los cerditos y sitúan la acción, lo «leemos» en las ilustraciones; unas imágenes muy pictóricas, ricas en colorido; unas composiciones que nos remiten a los bodegones y en las que lo que importa, por encima de la expresividad o del movimiento, es la atmósfera, como de encantamiento, y los detalles. Un trabajo de una enorme belleza plástica que convierte una historia banal en algo mágico. Hay otra aventura de estos cerditos esperándonos: *Din y Don. ¿Qué será?*, en la que han recibido un misterioso paquete.





Supositorioak otsoarentzat

Miren Agur Meabe.

Ilustraciones de Eider Eibar. Colección Tren Urdina. Bilbao: Giltza, 2006. 32 págs. 9,50 €

ISBN: 84-8118-793-3

Edición en euskera.

Existe ed. en castellano —*Supositorios para el lobo*—, en Edebé.

¿Qué te puede ocurrir cuando tienes fiebre y no paras de toser? Partiendo de esa pregunta Miren Agur Meabe nos ofrece un juego en base a las diversas opciones resultantes. Puede que te pongan un supositorio o que no te lo pongan. Si no te lo ponen no pasa nada, pero si te lo ponen puede que te ocurran dos cosas... Poco a poco, las autoras del libro (tanto la escritora como ilustradora) nos conducen hasta una situación un tanto complicada, pero que desembocará en un final original donde la sorpresa y el humor se dan la mano.

La estructura repetitiva del texto, con breves alteraciones, hace que nos encontremos ante un libro fácil de leer, entretenido y sorprendente. Un entrañable cuento con gran carga poética, pero con un lenguaje sencillo. Las ilustraciones de Eider Eibar, joven ilustradora que ha surgido con gran fuerza en el ámbito de la LIJ vasca, reflejan a la perfección el tono y la intención del texto, jugando con pequeños detalles y logrando que se dé la identificación entre el lector o lectora y el protagonista del cuento. *Xabier Etxaniz.*

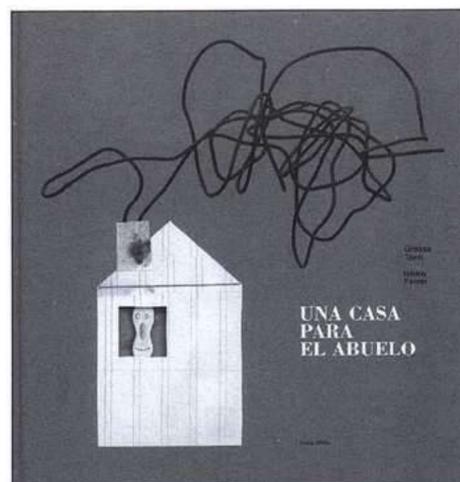
DE 6 A 8 AÑOS

Una casa para el abuelo

Grassa Toro.

Ilustraciones de Isidro Ferrer. Madrid: Ediciones Sinsentido, 2006. 28 págs. 11,90 € ISBN: 84-95634-73-2

En nuestra cultura tendemos a «des-hacernos» de los muertos, a confinarlos en los cementerios, a alejarlos de los vivos, pero en otros países y culturas, por ejemplo, la familia busca un lugar bonito para sepultarlos y encima construyen la casa; es una manera de no romper el lazo con los seres queridos que queda reflejada en el texto sugerente y abierto a interpretaciones diversas de este álbum, firmado por el escritor zaragozano, Carlos Grassa Toro, que recoge la idea del ilustrador Isidro Ferrer. No hay humor negro en este trabajo, sino contenido sentimiento, emoción, poesía e imaginación, que nos da una visión



«natural» de la muerte, como la otra cara de la moneda de la vida; no se puede concebir una sin la otra. El ilustrador pone al servicio de esta idea unas imágenes quizá con un punto cómico; unos collages donde conviven el trazo geometrizable de sus figuras y el uso de alambre y otros materiales «poco nobles» para construir parte de la escenografía y algunas de las figuras, en concreto la del abuelo que adquiere forma de marioneta. Un trabajo arriesgado en su conjunto, pero que sin duda se merece la atención de los niños que pueden encontrar un cierto consuelo en la escenificación de este rito simbólico que une a vivos y muertos, que mantiene sus vínculos. Un álbum valiente con el que Ferrer ha ganado el Premio Nacional de Ilustración 2006, y que surgió de su necesidad de contar la muerte de su padre.

¡Hoy no voy al cole!

Philip Stanton.

Ilustraciones del autor. Colección El Barco de Vapor. Serie La Gata Misha, 2. Madrid: SM, 2006. 48 págs. 6,25 € ISBN: 84-675-0861-2

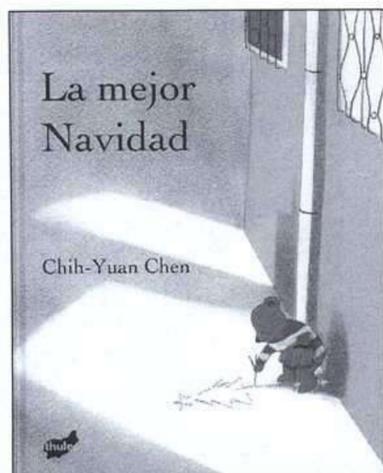
El ilustrador norteamericano afincado en Barcelona, Philip Stanton, ganador del Premio Destino Infantil Apelles Mestres en 2003, junto al escritor Emili Teixidor, por *Ring 1-2-3* y *el nuevo mundo*, se ha liado la manta a la cabeza y ha creado una serie de álbumes protagonizados por Misha, una gatita humanizada de 5 años, con mucho carácter, del que es responsable absoluto. Las historias reflejan los pensamientos, actitudes y decisiones comunes a los niños de estas edades en pleno proceso de autoafirmación y de estructuración de su personalidad. Con inteligencia y humor, Stanton plantea los conflictos y los resuelve de manera «ejemplar», pero sin resultar en exceso

pedagógico y sin emular a la *Supernanny*. Al final, eso sí, hay unos consejos de expertos para guía de los padres.

Los textos son frescos, dinámicos, salpicados de diálogos tomados de la vida misma, y las ilustraciones están pensadas para llamar la atención —Misha es una gata violeta—, pero sin causar tanta extrañeza que los niños no puedan identificarse con ella y reconocer su mundo —la casa, el colegio, etc.— repleto de divertidos detalles.

De momento disponemos de cuatro aventuras —*¡No quiero ser violeta!*, *¡Hoy no voy al cole!*, *¡No tengo sueño!* y *Es mío ¡devuélvemelo!*— pero habrá más.





La mejor Navidad

Chih-Yuan Chen.

Ilustraciones del autor. Traducción de Aloe Azid. Colección Trampantojo. Barcelona: Thule Ediciones, 2006. 40 págs. 14,90 € ISBN: 84-96473-50-3 Existe ed. en catalán —*El millor Nadal*—.

Hoy en día, en los llamados países del Primer Mundo las Navidades podrían representarse metafóricamente con una Visa echando humo y nadie se inmutaría. Bueno, alguno pondría el grito en el cielo, como el escritor e ilustrador taiwanés, Chih-Yuan Chen, que lo ha hecho a través de este álbum, de esta historia que recupera el verdadero espíritu de la Navidad, aunque no en el sentido religioso. La familia de Osito pasa un mal momento económico porque el padre se ha quedado sin trabajo; no habrá regalos, pero todos se afanan en decorar la casa para atraer a Papá Noel. Y, efectivamente, el día de Navidad, bajo el árbol hay cinco regalos, uno para cada miembro de la familia: para mamá, el botón del vestido que perdió; para papá el sombrero que se le voló el viento en la calle; para la hermana de Osito, el paraguas olvidado en el parque; para el hermano, la cometa apedazada; y para Osito, su guante de béisbol tan brillante que parece nuevo. ¿Cómo habrá sabido Papá Noel cuáles eran los mejores regalos para esta familia? Misterio.

El autor, que ya nos sorprendió con *Guyi Guyi*, un álbum sobre la integración, nos vuelve a fascinar con esta historia conmovedora en la que hay que leer el texto, pero también las ilustraciones atentamente para descubrir quién ha ayudado a Papá Noel con los regalos. Unas imágenes sutiles, tan certeras a la hora de mostrar la vida cotidiana de la familia de osos humanizada, como a la de captar la magia de esta Navidad bien entendida, alejada de la que nos vende la publicidad.

LOS IMPERDIBLES

Alicia Patapam en los cuentos

Gianni Rodari.

Ilustraciones de Anna Laura Cantone. Traducción de Gemma Xiol Català. Barcelona: Lumen, 2006. 28 págs. 13,50 € ISBN-10: 84-488-2424-5 ISBN-13: 978-84-488-2424-2 Existe ed. en catalán —*Alicia Patapam en els contes*—.

Nos alegra que la llama de Gianni Rodari se mantenga viva con la continua reedición de sus obras. En este caso, se ha escogido una de las aventuras de Alicia, del libro *Le favolette de Alice*, para este álbum de gran formato ilustrado por Anna Laura Cantone, una de las más destacadas artistas italianas del momento, con muchos premios y distinciones a sus espaldas a pesar de su juventud.

En 1998, Anaya ya editó las ocho aventuras de esta niña curiosa, prima lejana de la Alicia de Lewis Carroll,

con el título de *Los traspies de Alicia Paf*, ilustradas por Montse Ginesta. Ahora recuperamos una de estas peripecias en la que la diminuta Alicia cae dentro de un libro de cuentos ilustrado y trastoca un poco relatos como *La Bella Durmiente*, *Caperucita Roja* o *El Gato con Botas*. No se trata, ni mucho menos, de una reescritura de estos cuentos tradicionales, sino de una especie de reivindicación del derecho de los niños a ser protagonistas de los cuentos.

El estilo gráfico, desenfadado de Cantone nos propone una Alicia y unos personajes de cuento —Aurora, el lobo y el Gato con Botas— realmente divertidos y caricaturescos, con sus figuras desgarradas y desproporcionadas. Una relectura visual muy fresca de este texto «clásico» de Rodari, que también pueden disfrutar los prelectores conocedores ya de los mencionados relatos tradicionales.



Alfonbra berria

J. M. Olaizola, «Txiliku».

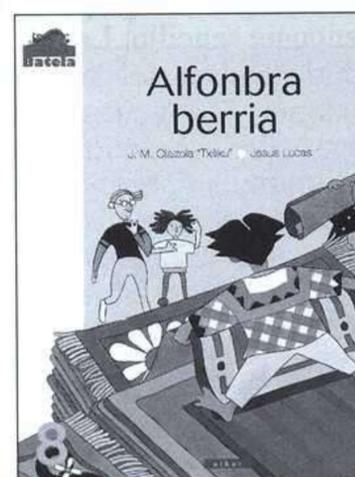
Ilustraciones de Jesus Lucas. Colección Batela, 8. San Sebastián: Elkar, 2006. 30 págs. 5,50 € ISBN 84-9783-416-X Edición en euskera.

Anartz y Aiora tienen que comprar una alfombra nueva con su padre. Para ello viajan hasta un gran centro comercial y allí, mientras su padre observa y analiza las diversas alfombras que se exponen, los hermanos realizan un viaje maravilloso a Persia sobre una alfombra voladora.

Txiliku vuelve a crear puentes entre nuestra sociedad y la árabe, entre nuestra cultura y la magia de las *Mil y una noches*; pero, sobre todo, nos ayuda a reflexionar un poco sobre nuestro mun-

do, y sobre temas como la amistad, las condiciones laborales o las diferencias sociales, a la vez que nos hace soñar y pasar un buen rato a través de este breve y sencillo cuento de aventuras.

Planteado como un texto para primeros lectores, las sugerentes ilustraciones de vivos colores realizadas por Jesus Lucas ayudan a poder seguir el hilo argumental a través de las imágenes, por lo que *La nueva alfombra* puede ser también un entretenido cuento para narrar a los más pequeños. *Xabier Etxaniz*.





Elenita

Campbell Geeslin.

Ilustraciones de Ana Juan. Traducción de José Morán. Madrid: Kókinos, 2006. 36 págs. 13 €
ISBN: 84-88342-94-2

En la infancia de Campbell Geeslin, autor norteamericano que firma el texto de este álbum, México, que visitaba a menudo con sus padres, quedó etiquetado como «país de las maravillas». En este contexto se inscribe *Elenita* (*Elena's Serenade* en inglés), un relato deudor de los cuentos maravillosos tradicionales, adornado con elementos de la cultura, del folclore mexicano y también con guiños al mundo de los dibujos animados que el autor debió ver de pequeño. Toda esta mezcla «cultural» adquiere sentido estético en las ilustraciones «mágicas» de Ana Juan, también deudoras del colorido y del folclore de México. Unas ilustraciones de estilo *naïf*, pero con sus toques de perversidad y humor que convierten la historia en inolvidable.

Un álbum que embriagará nuestros ojos, abiertos de par en par para seguir la aventura fantástica de Elenita, una niña empeñada en ser como su padre, una artesana vidriera, una sopladora de vidrio. Pero resulta que no es un oficio para «niñas»; disfrazada de niño, Elenita emprenderá un viaje hasta Monterrey, ciudad en la que trabajan los mejores artesanos del vidrio; un viaje jalonado de encuentros y de sorpresas. Un cuento con moraleja: «Cualquier sueño es posible para quien se escucha a sí mismo, vence el miedo y emprende un camino». Pues, ya lo saben, hay que luchar por nuestros sueños sin rendirse al primer obstáculo.

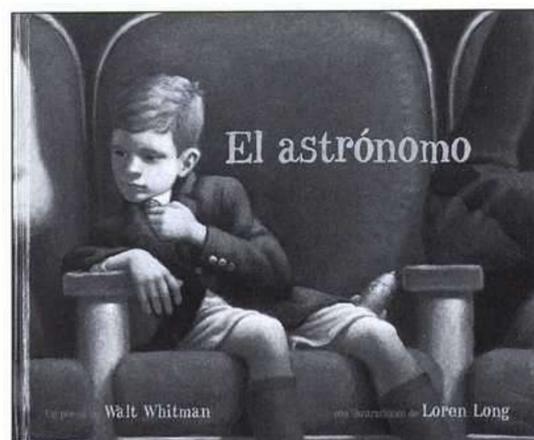
DE 8 A 10 AÑOS

El astrónomo

Walt Whitman.

Ilustraciones de Loren Long. Traducción de Miguel Ángel Mendo. Barcelona: RBA/Serres, 2006. 32 págs. 13,50 €
ISBN: 84-7871-711-0

Narrar un poema en imágenes es lo que hace Loren Long con una composición breve —«When I heard the learn'd astronomer» incluida en *Leaves of grass*— del gran poeta norteamericano, Walt Whitman. El poema, de verso libre, tiene varias lecturas, pero las espléndidas y realistas «pinturas» del ilustrador norteamericano nos hablan de un niño que enamorado de las estrellas, del firmamento que un día acude a la conferencia de un astrónomo que convierte su fantasía en datos, cifras, mapas... Mareado, abandona la sala para salir al aire fresco y contemplar en silencio las



estrellas con su cohete de juguete en la mano. Al final, el ilustrador (o el editor) incluye una frase de Albert Einstein que confirma, en cierto modo, la tesis de Whitman: es más poderosa o importante la imaginación que el conocimiento o, dicho de otro modo, la ciencia resta misterio y belleza a la naturaleza.

El poema, en inglés, se reproduce en la contraportada de este álbum exquisito en el que el tono apesadumbrado del texto se recoge también en las ilustraciones, sobre todo en el semblante de ese niño al que parece que intentan robar su mayor tesoro. Unas imágenes que reflejan con la misma maestría los estados de ánimo del muchacho y los escenarios de esta historia —su habitación, el museo, la sala de conferencias, el cielo, el parque....—.

Nire herriak ostadarraren koloreak ditu

Ana Urkiza.

Ilustraciones de Jokin Larrea. Colección Kuku, 27. San Sebastián: Elkar, 2006. 48 págs. 7,25 €
ISBN 84-9783-417-8
Edición en euskera.

Maren, una joven que ha ido a vivir a la ciudad, pero vuelve en verano a su pueblo, no sabe qué contestar cuando le preguntan de dónde es. En la ciudad es del pueblo, en el pueblo le consideran como una foránea. Sin embargo, la preocupación de Maren desaparece al conocer a Jorge, un joven gitano que le confiesa sentirse ciudadano del mundo.

La relación entre ambos, a pesar de las reticencias iniciales de la familia, nos permite conocer la realidad de dos modos de vivir, dos culturas, que se han

cruzado en un momento y han dado lugar a la amistad entre los jóvenes.

Narrado como un diario (escrito desde el 2 de julio hasta el 25 de agosto), este cuento intercala numerosas historias, algunas, como el origen de los gitanos, contadas por Jorge y otras, por Maren, la narradora de la obra. Lo cual, junto con la brevedad de los apartados del libro, hace que la lectura sea más ágil y amena. Al igual que las ilustraciones de Jokin Mitxelena, combinando los fondos para distinguir los diversos tiempos de la narración, hacen que disfrutemos más aun con esta entrañable y entretenida obra sobre la amistad y la multiculturalidad. *Xabier Etxaniz.*





O segredo do pan

Pepe Cáccamo.

Ilustraciones de Xan López Domínguez. Santiago de Compostela: Alfaguara-Obraidoiro, 2005. 82 págs. 6,10 €
ISBN: 84-8224-236-9
Edición en gallego.

Deliciosa historia que el poeta Pepe Cáccamo dirige a los pequeños lectores en la que destacan la fantasía del relato y el lenguaje empleado, con frecuentes recursos tomados de la lírica. Se nos cuenta el viaje fantástico que emprende la panadera Fermina Fariña desde el fondo de su horno hasta el fabuloso País del Pan. Allí espera encontrar el secreto del pan, la desconocida razón que hace que los panes y bollos que salen de su horno tengan aquel sabor especial que los hace codiciados y famosos en todo el barrio. Una vez instalada en el País del Pan, y en sucesivos capítulos, Fermina va conociendo personas y lugares muy singulares. Con el niño Pan Cracio visita el País de los Bocadoillos Fantásticos donde tiene ocasión de probar un bocado de «tiempo largo», que lleva dentro del pan «una especie de pequeña nube entre azul y nada» y que tiene sabor de lluvia... La bondadosa hechicera Pan Taleona, experta en toda clase de olores, buenos y malos, la lleva a conocer las esculturas que se hacen con la miga del pan que sobra. En un restaurante conoce a un poeta llamado Álvaro Cunqueiro que aparece envuelto en un olor de libro viejo y «humedad seca», que es también un experto en empanadas y ayuda a Fermina a introducirse en el secreto de lo que está buscando...

El lenguaje, muy lúdico, hace juegos de palabras propiciados por los sonidos y las analogías y, sobre todo, recurre a numerosas imágenes sensoriales, bellas y eficaces sinestesias que colorean y dan forma a los olores y sabores que impregnan toda la historia. Muy buenas las ilustraciones de Xan López Domínguez, en un blanco y negro lleno de matices. *M^a Jesús Fernández.*

28 historias para reírse

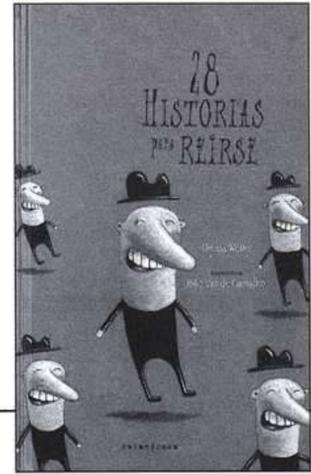
Ursula Wölfell.

Ilustraciones de Joao Vaz de Carvalho. Traducción de Franck Meyer. Colección Sieteleguas. Sevilla: Kalandraka Andalucía, 2006. 68 págs. 12 €
ISBN: 84-96388-46-8
Existe ed. en gallego —28 historias para rir—.

Ursula Wölfell, una de las creadoras de la moderna literatura infantil, nos enseñó que cualquier tema, incluso el dolor y otros grandes temas que atañen a los seres humanos individual y socialmente, puede ser tratado para los pequeños lectores si se cuenta con la sabiduría y los recursos que permitan hacerlo. Y uno de los recursos que la autora maneja con eficacia y maestría es precisamente el humor. Estos brevísimos cuentos, protagonizados en su mayoría por animales personifi-

cados, a la manera de modernas fábulas sin moraleja, cuentan divertidas anécdotas que ponen en jocosa evidencia, por ridículos e inadecuados, comportamientos que se dan con mucha frecuencia entre los humanos: la codicia, la presunción, el abuso... y hasta 28 situaciones narradas con originalidad y frescura que con los años no han perdido su vigencia, ni temática, ni literaria. Muy buena, como ya se comentó, la edición y a ello contribuye sin duda lo adecuado de las ilustraciones que participan del mismo espíritu burlesco y divertido.

En la misma colección encontramos otro estupendo libro de esta autora con características similares: *29 Historias disparatadas*, ilustrado magistralmente por Neus Bruguera, con unos collages tan disparatados como los textos. *M^a Jesús Fernández.*



El astrólogo y la hechicera

Washington Irving.

Ilustraciones de Paula Aneiros. Traducción de Paco Liván. Colección Q. Pontevedra: OQO, 2006. 48 págs. 10,90 €
ISBN: 84.934499-43-5
Existe ed. en catalán —L'astròleg i la embruixadora— y en gallego —O astrólogo e a feiticeira—.

El escritor norteamericano, Washington Irving (1783-1859), autor de *La leyenda de Sleepy Hollow*, pasó varios años en Europa, como diplomático, y de ellos, cuatro en España, en Granada. De la fascinación que ejerció sobre él el país y la ciudad, surgieron varios libros, entre ellos, *Cuentos de la Alhambra*, una obra en la que Irving aparece como personaje y en la que se mezclan dos tiempos: el de la realidad, el de la Granada de la década de los 30 del siglo XIX que él conoció y el tiempo de los cuentos, de la Granada bajo dominación árabe. Cuentos al estilo de *Las mil y una noches*, hechos de fantasía y de sabiduría. La editorial OQO ha res-

catado uno de estos relatos, *La leyenda del astrólogo árabe* —ahora titulado *El astrólogo y la hechicera*—, en el que es también protagonista la ciudad y la montaña en la que se construirá el palacio de la Alhambra.

Un astrólogo ayuda con su magia al rey de Granada a deshacerse de los enemigos que acechan su reino; hasta que ambos se enfrentan por una bella princesa que los hechiza con su belleza y con la música. Un cuento lleno de prodigios y romanticismo narrado con soltura pero preservando sus puntos de misterio. La artista gallega Paula Aneiros ha optado por recrear el cuento desde la pintura abstracta, con unos lienzos que transmiten sensaciones cromáticas y que conectan así perfectamente con las emociones escondidas en la narración. Espléndido.



DE 10 A 12 AÑOS

Amaren titi-xorroak

Joxantonio Ormazabal.

Ilustraciones de Jesus Lucas. Colección Xaguxar, 143. San Sebastián: Elkar, 2006. 118 págs. 9,50 €
ISBN 84-9783-358-9
Edición en euskera.

Haikus, poemas y breves narraciones constituyen este singular y agradable libro de Joxantonio Ormazabal, uno de los principales autores y editores de LIJ en lengua vasca, que ha sido ilustrado por Jesus Lucas.

Sin una estructura que agrupe las diversas historias o poemas, este libro, al igual que otros del autor, se plantea como una sucesión de textos que buscan agradar a quien los lea. Así, junto a una bella historia sobre unas crías de ratón que anidan en el sujetador de mamá (cuento que da título a la obra), podemos encontrar narraciones sobre hechos ocurridos hace muchos años, sobre la muerte de un compañero o la amistad con un chico que tiene el síndrome de Down... o cantos a los deportistas, poemas donde el autor juega con las palabras y las sílabas, o *haikus*, esos breves poemas que tan buena acogida han tenido en la literatura vasca.

Las ilustraciones de Jesus Lucas complementan perfectamente los diversos textos, acertando con el tono de la narración o poema al que acompañan, y colaborando en que *Amaren titi-xorroak* (*El sujetador de mamá*) sea un agradable libro que se puede leer «picando» un cuento de aquí o un poema de allí. *Xabier Etxaniz*.

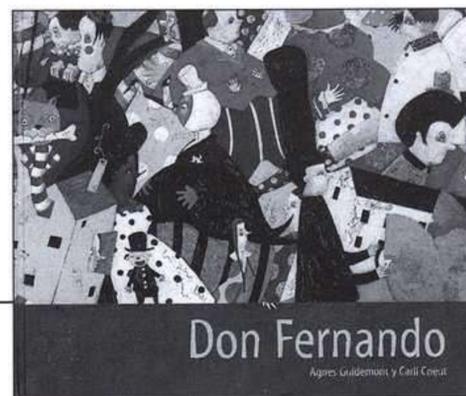


Don Fernando

Agnes Guldemont.

Ilustraciones de Carll Cneut. Traducción de Ana Elena González y Goedele De Sterck. Colección Los Especiales a la Orilla del Viento. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2006. 28 págs. 15 €
ISBN: 968-16-7571-1
Existe ed. en catalán —*El senyor Ferran*—.

Estamos ante un álbum llamativo visualmente que esconde una extraña historia, un cuento filosófico o psicológico para el que valen distintas interpretaciones. El protagonista, don Fernando, se levanta un día con la sensación de que ha perdido algo, y comienza su búsqueda, primero en casa, luego en la ciudad, en la biblioteca... Al principio es angustioso, porque el hombre no sabe qué ha perdido, pero el sentimiento de que algo le falta es muy poderoso; luego se va



calmando y ya más sereno afronta el problema de otra manera, dejándose llevar por lo que ve y siente mientras «rastrea» el mundo. Un texto, no difícil, pero que hay que leer con calma; unas palabras descriptivas de distintos estados de ánimo, de distintas percepciones del entorno y de lo que en él ocurre, en constante diálogo con las ilustraciones hipnotizantes de Cneut, una mezcla de imágenes coloristas y llenas de movimiento y de otras más sobrias, tenebrosas, metafóricas, oníricas.

Es la primera obra de la holandesa Agnes Guldemont; un texto ambiguo, poético, sugerente que habla, quizá, de hacerse mayor, de perder y recuperar las ganas de vivir, la capacidad de disfrutar de las pequeñas cosas de la vida; un texto que enamoró a Carll Cneut y que también puede llegar a los más jóvenes y arriesgados lectores.

Contes amb tinta blava

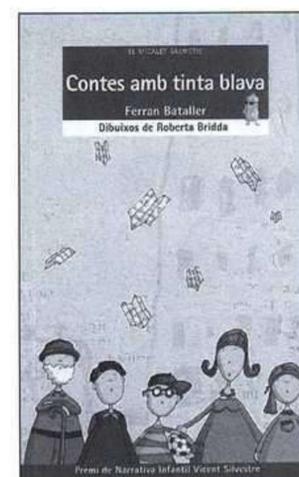
Ferran Bataller.

Ilustraciones de Roberta Bridda. Colección El Micalet Galàctic, 121. Alzira (Valencia): Bromera, 2006. 120 págs. 6,90 €
ISBN: 84-9824-098-0
Edición en catalán.

Segunda incursión de Ferran Bataller en la LIJ —la primera fue *El Món dels Forrellats*— con la que ha obtenido el Premio Vicent Silvestre 2005. La idea de partida es muy bonita: un hombre que se dedica a hacer feliz a la gente escribiendo historias con tinta azul. Él recibió el extraño encargo de su antecesor y desde entonces viaja por el mundo con ese cometido, junto a su inseparable Misteri, un perrito. Ahora, le toca pasar el testigo a otra persona... Y también es acertada y atractiva la estructura del libro en la que un narrador en tercera persona nos explica la historia de este personaje, Pau, y nos sitúa en ese su último día de «trabajo»; paralelamente, el libro

incluye algunos de los relatos con los que Pau hace feliz a la gente; y existe, además, un tercer plano narrativo: la misma voz que nos habla de Pau, nos da cuenta de lo que ocurre en el piso de enfrente del escritor, habitado por Teresa, una abuela que disfruta contándole historias a su nieto Manel. El lector no descubrirá hasta el final si hay relación o no entre Pau y Teresa, y quién es realmente el narrador de todo.

Lo más flojo, sin embargo, en la obra son, precisamente, algunas de las historias que escribe Pau y algunas también de las que cuenta Teresa; en la mayoría de los casos son anécdotas en la línea del disparate y el absurdo, a las que les falta un punto más de locura y de humor.

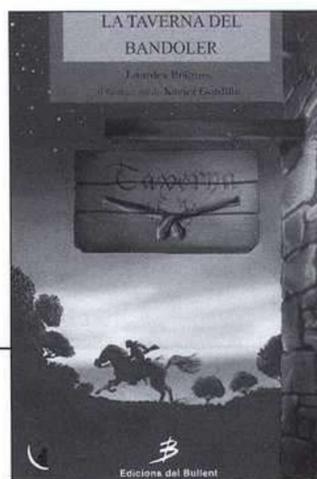


La taverna del bandoler

Lourdes Boïgues.

Ilustraciones de Xavier Gordillo. Colección Els Llibres del Gat en la Lluna, 29. Picanya (Valencia): Edicions del Bullent, 2006. 80 págs. 5,80 €
ISBN-13: 978-84-96187-46-7
ISBN-10: 84-96187-46-2
Edición en catalán.

Por mandato «papal» Laura, 11 años, tiene que pasar el verano en Molet, el pueblo de 500 habitantes del abuelo paterno, Pasqual. Lejos de la playa y de sus amigas, Laura tiene ante sí un horizonte de puro aburrimiento. Sin embargo, todo cambiará al conocer la historia del bandolero Nicolau, el héroe del pueblo muerto a finales del siglo XVIII. Entre las muchas cosas que robó había un collar «digno de una princesa» y Nati, una



bisnieta de Nicolau, está empeñada en encontrarlo. Laura y otros chicos del pueblo la ayudarán poniendo en peligro sus vidas...

Una aventura de verano que, a pesar de los tópicos, resulta distraída, con sus gotas de emoción y de humor y, sobre todo, bien escrita, con una prosa ágil, adornada por un lenguaje cercano aunque con pocas concesiones a la jerga más actual. Los personajes están algo desdibujados a favor de la aventura, de la acción. Al final, queda la sensación de que el argumento podría haber dado más de sí pero ya se sabe, el verano es caluroso y exige misterios *light*, de planteamiento y solución rápidas. Y, tal vez, también los lectores demanden esa «ligereza». Con esta obra la autora obtuvo el Premio Carmesina 2006.

DE 12 A 14 AÑOS

El chico de la bruja

Michael Gruber.

Traducción de Pilar Ramírez Tello. Salamanca: Tropismos Junior, 2006. 298 págs. 15,90 €
ISBN: 84-96454-49-5

Es un largo relato maravilloso de casi trescientas páginas en el que encontramos personajes provenientes de algunos de los cuentos más conocidos —*Caperucita Roja*, *Hansel y Gretel*, *La Bella Durmiente*, *Blancanieves*, *Barbazul* o *El enano saltarín*— pero que nos cuentan una versión bastante distinta de sus aventuras. El protagonista es un niño abandonado, más feo que Pício, al que criará una bruja, con una osa de niñera, un demonio de tutor, y un gato como vigilante. Le llamarán Bulto y crecerá en el bosque, rodeado de animales y de magia, pero sin contacto con los seres humanos. Su madre-bruja, muy atareada, lo mimará y consentirá en compensación por no haberle dedicado más tiempo y cariño. Y el niño le saldrá rana. Su primer contacto con los humanos pondrá fin a su inocencia y endurecerá su corazón. Traerá la desgracia a su madre y a los que le rodean, e iniciará así un largo camino hacia la redención.

Es una perfecta, compleja y divertida fábula sobre la educación de los hijos. Tiene todos los ingredientes de los cuentos tradicionales, y un protagonista desagradable y desagradecido en el que muchos «niños mimados» se verán parcialmente reflejados. La bruja, sin embargo, reconoce sus fallos como madre y paga muy cara su ineptitud. Una novela para todos los públicos, urdida con inteligencia, con varios niveles de lectura y magníficamente escrita.

Omar y la ciudad escondida

Mercedes Neuschäfer-Carlón.

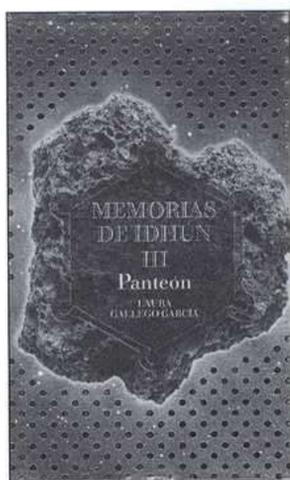
Ilustraciones de Enrique Vignolo. Colección La Mochila de Astor, 24. Madrid: Palabra, 2006. 112 págs. 5,77 €
ISBN: 84-8239-976-4

Aunque la escritora no lo menciona, suponemos que Omar y su madre, originarios de algún país sudamericano, han emigrado a Alemania en busca de una vida mejor. Omar, con el tiempo, se integrará bastante bien, aunque algún compañero de la escuela y algunas personas todavía lo miran mal. Pero, ahora, a sus 12 años, a Omar le preocupan más otras cosas como, por ejemplo, ser el

más bajito de su clase y en su equipo de fútbol en el que, de todos modos, es considerado un buen jugador. Un día que se entrena solo, lanza el balón lejos y luego no puede encontrarlo; finalmente, donde debería estar la pelota halla un agujero por donde cabe y se mete en él. De pronto aparecerá en un extraño lugar donde la gente es pequeña, casi liliputienses a su lado, y feliz. Allí aprenderá una cuantas cosas que le servirán luego para encarrilar su vida.

Con mejores intenciones que resultados, la autora echa mano de la fantasía para reconducir la vida de Omar. Inventa para ello un mundo «feliz» en el que la gente ha decidido no crecer porque querer ser «grande» es causa de muchos problemas en el mundo. La visita de Omar a la ciudad escondida, le cargará las pilas y le ayudará a relativizar sus problemas. Al final entenderá que lo más importante es ser bueno y feliz. Con este mensaje concluye la historia, algo ingenua para los tiempos que corren, aunque retrata adecuadamente los conflictos de Omar, y también las injusticias que percibe en su mundo.





Memorias de Idhún III. Panteón

Laura Gallego García.

Madrid: SM, 2006. 942 págs. 23 €

ISBN: 84-675-1148-6

Existe ed. en catalán —*Memories d'Idhún III. Panteó*—, en Cruïlla.

Con *Panteón* —título que no hace referencia a una tumba, sino al conjunto de dioses de una cultura o religión— Laura Gallego pone punto final a su brillante trilogía sobre un mundo fantástico, Idhún, poblado por seis razas en continua guerra, y creado por siete dioses, uno de ellos una especie de disidente convertido en la encarnación del mal. Los protagonistas principales son tres jóvenes, tres híbridos con esencia humana: Victoria, el último unicornio; Jack, el último dragón; y Christian, humano y shek —serpiente—. Ellos forman un poderoso triángulo amoroso que se consolida en cada nueva entrega y que los convertirá en una familia muy peculiar. Juntos han vencido a Ashran el Nigromante, padre de Christian y encarnación del séptimo dios, que dominaba Idhún con ayuda de los shek. Ahora, este dios ha encontrado otro cuerpo en el que «alojarse», en el que esconderse de los otros dioses, pero éstos se presentan en Idhún buscándolo. Son pura energía y su presencia en el planeta amenaza con acabar con lo que un día crearon.

En *Panteón*, conoceremos muchos de los misterios fundacionales de Idhún. El trío amoroso seguirá siendo uno de los motores principales de la historia, en la que no hay buenos ni malos absolutos, sino que todos los personajes son ambivalentes, incluso el trío. Su amor es difícil de entender, incluso por ellos mismos, y provoca la desconfianza y la censura de los demás. Este aspecto es quizá el mejor hallazgo de esta saga, lo que la diferencia de todas las demás. Por último, decir que la autora nos reserva un final muy interesante; una puerta abierta a la continuación de la serie, con un nuevo escenario, la Tierra, aunque de momento haya puesto el «the end» a la trilogía.

O tesouro da lagoa de Reid'Is

Agustín Agra.

Ilustraciones de Andrés Meixide. Colección Merlín, 166. Vigo: Xerais, 2006. 84 págs. 8,75 €

ISBN: 84-9782-481-4

Edición en gallego.

Una vez más, el autor de este relato ha buscado su inspiración en las antiguas leyendas de la tradición oral-popular. En esta tradición son numerosas las historias que nos hablan de ciudades sumergidas en el fondo de lagos y lagunas. Ésta es una de esas historias contada desde los tiempos actuales. El narrador es un abuelo que se la va relatando a sus nietos, Aldara y Paulo, en el transcurso de los días de un verano que los chicos pasan en la casa familiar situada en el lugar de la costa que aquí se llama Cabodomundo.

En sucesivas ocasiones, y alternándose el relato de la historia con la des-



cripción de las jornadas pasadas en la playa o conociendo lugares y gentes de la zona, el abuelo habla de la ciudad que reposa en el fondo de la laguna de Reid'Is, muy cerca de donde ellos viven, de las causas de su hundimiento y también le habla de la hermosa sirena y los feroces orcos que la custodian, así como del fabuloso tesoro que guarda. Además, para dar mayor credibilidad a su relato, el abuelo personaliza la historia y explica que él mismo en su lejana juventud visitó la ciudad buscando en ella un remedio para la enfermedad de su padre, y describe ante sus nietos, que dudan entre creérselo o no, los peligros allí vividos y las maravillas contempladas.

La historia, que ha pasado a ser el primer libro publicado de su autor, recibió el Premio Merlín 2006. M^a Jesús Fernández.

Urtebete itsasargian

Miren Agur Meabe.

Colección Bizi Taupadak, 15. San Sebastián: Elkar, 2006. 136 págs. 9,50 €

ISBN 84-9783-413-5

Edición en euskera.

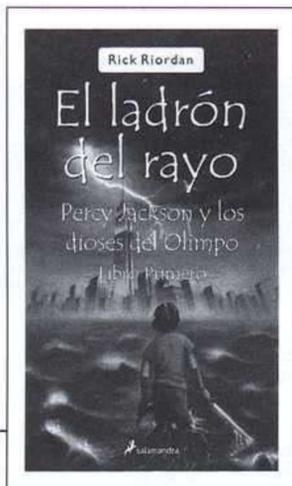
Verano del 36, un niño de 13 años queda al cuidado de su tío en un pueblo de la costa. La guerra y la situación delicada de sus padres en Bilbao, determinan que Jon pase algo más de un año en un faro de la costa vizcaína.

Miren Agur Meabe, en esta novela histórica, ha sabido conjugar ficción y realidad —aparecen personajes históricos de la literatura vasca como Lauaxeta o Ariztimuño, fusilados ambos por las tropas franquistas, y acontecimientos reales, como algunas batallas o el acuerdo de Santoña—; aunque, por desgracia, mucha de la ficción podría ser realidad.

La novela está dividida en dos partes, la primera narra los primeros momentos de

la vida de Jon en el pueblo, cómo conoce a una chica, el primer conflicto con la guardia civil... y en la segunda, dividida en doce capítulos correspondientes a los doce meses que van de septiembre del 36 a agosto del 37, la guerra va avanzando, al mismo tiempo que el drama y el dolor se apoderan de la narración. Escrita con un cuidado y a veces poético lenguaje, esta obra, un alegato contra las guerras, en favor de la solidaridad y la amistad, nos atrapa, nos hace identificarnos con las vivencias y el dolor del protagonista pero, sobre todo, nos hace reflexionar sobre todas las cuestiones que aparecen reflejadas a lo largo de sus páginas. Esta novela, que tiene su toque de aventura, se lee de un tirón. *Xabier Etxaniz.*





El ladrón del rayo. Percy Jackson y los dioses del Olimpo I

Rick Riordan.

Traducción de Libertad Aguilera Ballester. Barcelona: Salamandra. 286 págs. 13,50 € ISBN: 84-9838-039-1

El autor era ya conocido por las peripecias de su famoso detective y profesor universitario, «Tres» Navarre, y ahora vuelve a dar en el clavo con su primera incursión en la LIJ, una pentalogía de carácter fantástico, pero bien asentada en la mitología griega, protagonizada por un chico de 12 años, disléxico y con otros problemas de aprendizaje, un don nadie, según sus palabras, pero que resultará ser un semidiós, hijo de una humana y un dios del Olimpo. Porque resulta que los dioses han trasladado el Olimpo a

los Estados Unidos de América, el nuevo imperio que domina Occidente, y en ese nuevo escenario libran sus batallas. Los héroes, los semidioses como Percy (Perseo) Jackson tendrán que evitar que se desate la guerra entre ellos, es decir, lo que sería para los humanos la tercera guerra mundial.

Un entretenida y trepidante recreación de los mitos antiguos, una puesta al día de lo que significaron en forma de aventura, que el autor ha urdido a partir de sus experiencias como profesor de Mitología para niños con dificultades de aprendizaje. Percy es el narrador, irónico y desenfadado; un chico un poco de vuelta de algunas cosas, pero de buen corazón, que nos hace partícipe de su increíble historia con su estilo peculiar en el que conviven las expresiones más coloquiales junto a un lenguaje más literario plagado de nombres de dioses, titanes y otros seres mitológicos. La Fox Pictures ha comprado ya los derechos para llevar a Percy al cine.

MÁS DE 14 AÑOS

La séptima M

Francisca Solar.

Colección Serie Infinita. Barcelona: Montena, 2006. 278 págs. 15,95 € ISBN-10: 84-8441-322-5 ISBN-13: 978-84-8441-322-6

Francisca Solar, chilena, es periodista, futura estudiante de Pericia Criminalística y debuta en la literatura con esta novela que se niega a etiquetar de juvenil, en la que tres personajes muy distintos —Marco Feliciano, un detective que sólo cree lo que ve, Sophie, tanatóloga, y Cal, un *paparazzi* que vende fotos escabrosas— van a un pueblo remoto de Chile a investigar el suicidio de cinco jóvenes. Allí encontrarán un panorama de pesadilla y gente nada dispuesta a ayudarles en su cometido. Por distintos motivos, los tres se empeñarán en llegar a una escalofriante conclusión en la que no todos los cabos quedan atados y que no todos interpretan del mismo modo.

Un argumento que explora los territorios de lo paranormal y unos personajes que colaboran a su pesar son las mejores bazas de esta novela deudora de una serie de culto como *Expediente X* , aunque sin extraterrestres. El juego de tira y afloja entre los tres personajes da pie a una serie de diálogos jugosos y de situaciones absurdas que ponen la nota de humor dentro de una narración por lo demás misteriosa y tremenda, con un tema histórico de fondo que, pasados los años, sigue siendo una pesadilla para muchos. No vamos a desvelar más de esta *opera prima* de una autora que apunta maneras, y que ha creado un trío de detectives de lo más interesante con sus luchas de poder.

Mañanario

Ricardo Chávez Castañeda.

Colección Punto de Encuentro. León: Everest, 2006. 56 págs. 7,50 € ISBN: 84-241-7832-7

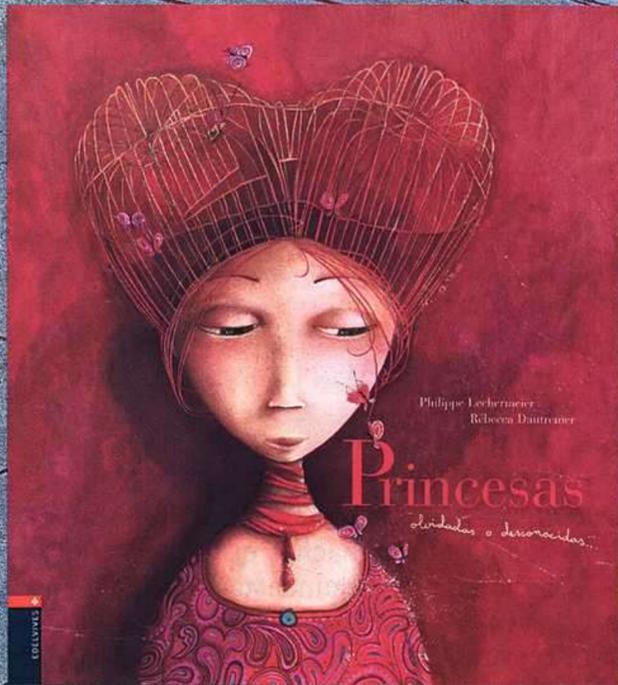
Ricardo Chávez es un escritor mexicano multipremiado, licenciado también en Psicología, que afronta en esta obra un tema duro y delicado: el suicidio. Una familia ha perdido a uno de sus miembros y, además del dolor, ha de afrontar la culpa —ellos se sienten culpables, pero los demás también les «creen»— y otros sentimientos des-

garradores. Cada uno —la madre, el padre, la hermana— reacciona de una manera. Todo ello lo sabremos por boca de la hermana pequeña que deja de escribir su diario de siempre, ese que era «como un abrazo», para iniciar otro completamente distinto ahora que, en cierto modo, ha perdido la inocencia. Son textos cortos —algunos días apenas unas frases— para consignar sus sentimientos encontrados y para hablar de cómo ha afectado la muerte del hermano a la madre —encerrada en casa, sin comer, ni vestirse...— y al padre —que intenta ayudar a su hija y a su mujer a sobrellevar la desgracia—.

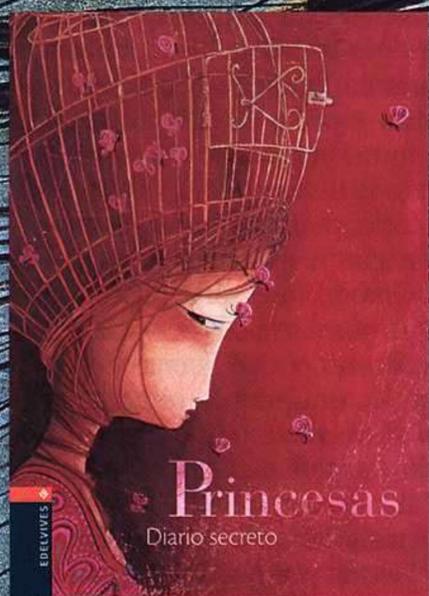
Son unos fragmentos emotivos, sinceros, descarnados y esperanzadores, a pesar de todo. El título hace referencia al cuaderno que el padre le regala a la narradora, para que registre no lo que sucedió, ni lo que está pasando, sino lo que pasará. Y lo que pasará es que la familia irá superando la tragedia, sin hacerse más preguntas, sin sentirse culpables o responsables, asumiendo la pérdida, la ausencia del ser querido.



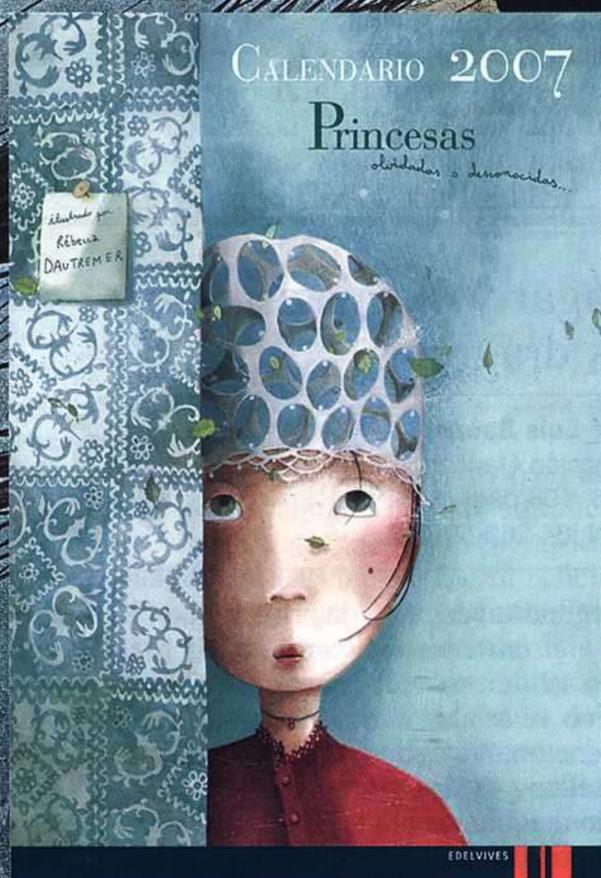
¡Sigue disfrutando del universo de Princesas!



Autor: Philippe Lechermeier
Ilustradora: Rébecca Dautremer



DIARIO SECRETO
en el que escribir
pensamientos, secretos,
deseos...



CALENDARIO 2007
con doce retratos de Princesas,
uno para cada mes del año



PAPEL DE CARTAS
para escribir palabras dulces,
palabras locas, palabritas, palabras cálidas,
palabras graciosas, palabrejas

EDELVIVES
Libros que hacen lectores



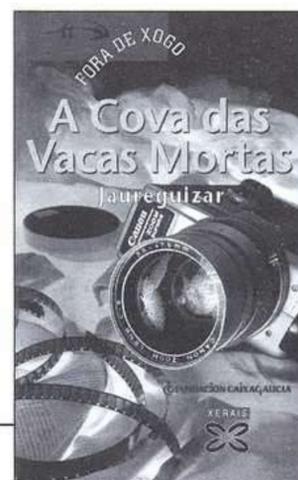
El misterio de la habitación cerrada

Emilio Calderón.

Colección Espacio Abierto, 123. Madrid: Anaya, 2006. 136 págs. 7,30 €
ISBN: 84-667-5354-0

Bruno, 22 años, está en Londres para ampliar sus estudios de Psicología criminal y se encuentra con el caso de su vida: desenmascarar a Jack el Limpio, un asesino que actuó al mismo tiempo que el Destripador, sólo que no desuartizaba a sus víctimas, todas mujeres de baja extracción social, pero no prostitutas. La pista definitiva se encuentra en una vasta colección de arte de Alexander Howells I. En su testamento, Howells determinó que su colección no podía ser vendida ni sacada de la mansión familiar hasta que se descubriera al asesino. Han pasado más de cien años y Heaven, la tataranieta de Howells, una hermosa estudiante de Económicas, pide ayuda a Bruno para que intente develar un misterio que ya ha pasado por las manos de Scotland Yard y de varios detectives sin resultado, y que mantiene a su familia atada de pies y manos.

Calderón ha rizado el rizo y ha salido bien parado de este considerable desafío argumental que, al principio, nos parecía toda una provocación. Pero, poco a poco, el tímido Bruno, un españolito de a pie, logra dar con la clave de este asunto en el que fracasaría el CSI por falta de pruebas. Bruno narra con buen pulso la historia, donde se mezclan también sus sentimientos hacia Heaven. Mucha psicología, pues, para dar con un asesino en serie, contemporáneo del famoso Jack el Destripador, ambos unidos por no pocos lazos. Un final de titular de periódico, lleno de sorpresas, para una novela negra bien tramada aunque «atrevida». Hay que entrar en el juego y aceptar, por buena la teoría de la escritora Patricia Cornwell sobre el verdadero nombre del destripador. En todo caso, la de Calderón es una opción más que respetable y, sobre todo, encaja con su original ficción.



A cova das vacas mortas

Jaureguizar.

Colección Fóra de Xogo, 95. Vigo: Xerais, 2006. 140 págs. 9,40 €
ISBN: 84-96494-77-2
Edición en gallego.

El típico relato con protagonista adolescente que plantea problemas derivados de la edad y de la necesidad de encontrar un lugar y un pensamiento propios presenta singulares características en este relato de Jaureguizar, con el que ganó el Premio Fundación Caixa Galicia de novela juvenil. En primer lugar nos describe un particular modelo familiar: Xoel es hijo de una alemana y ambos viven en una antigua comuna en un pueblo abandonado. La madre representa a una generación que por escapar del sistema establecido y buscar formas de vida alternativas, acaba arrastrando una vida miserable dominada por el alcohol y las drogas. La difícil vida

de Xoel se complica con la construcción de una carretera que lleva al pueblo nuevos vecinos que cuestionan la vieja comuna y, sobre todo, tras la inesperada llegada del abuelo alemán, un anciano enfermo y desvalido al que él debe cuidar y que fluctúa entre la senilidad y la lucidez. Este abuelo trae con él viejos fantasmas del pasado que descubren a Xoel un mundo desconocido y le ocasionan dolorosos dilemas de índole moral. Según le cuenta al muchacho, él trabajó como ayudante de la cineasta Leni Riefenstahl, acusada de simpatizar con el régimen nazi. En su relación con el abuelo y en conversaciones con otras personas, su nueva amiga y su profesor, se le plantea a Xoel la disyuntiva de formarse una opinión sobre la posible neutralidad del arte y de los artistas. La historia se precipita en un inesperado desenlace que abre para Xoel una puerta a otra vida más acorde con lo que él desea. *M^a Jesús Fernández.*

Gógar y el misterio de los dragones

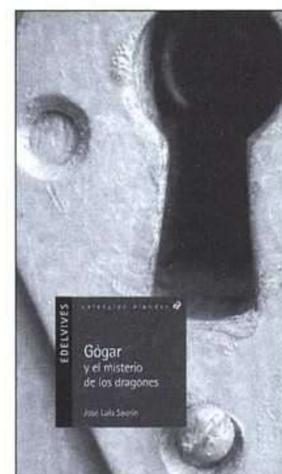
José Luis Saorín.

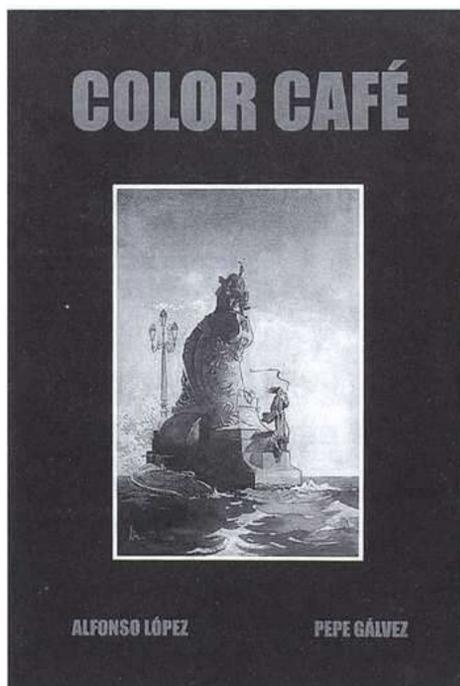
Colección Alandar, 79. Zaragoza: Edelvives, 2006. 198 págs. 8,50 €
ISBN: 84-263-5958-2

Segunda aventura —la primera fue *Gógar y el misterio del punto infinito*, número 19 de esta colección— de este detective «casual», que adora los zapatos —tiene una verdadera colección y habla con ellos— y las gominolas —está tratando de quitarse el vicio—, amén de tener verdadero olfato para meterse donde no le llaman. No es que tenga clientes que acudan a él con un caso, es que Gógar hace de todo lo que le pasa un «caso». En esta ocasión lo encontramos en Valencia, disfrutando de las rentas que le da un libro sólo disponible en internet y huyendo de las mujeres de su vida. Al lado del mar piensa aprender a dibujar y a vivir

como un jubilado californiano, pero la lavadora de la residencia de estudiantes donde vive sólo funciona con pesetas de las de antes y a partir de ahí, Gógar dará al traste con un negocio a nivel europeo de blanqueo de dinero.

Otra historia, pues, «imposible» de este detective que responde al nombre de Domingo García, que sabe reírse de sí mismo y que nos narra sus peripecias, rayanas en el absurdo, con buenas dosis de ironía. Una lectura para los amantes del género, en su vertiente más «cachonda», y para todo aquel que desee pasar un buen rato al lado de este chico sin oficio pero con mucho beneficio (lean las dos entregas y sabrán por qué lo decimos).





Color Café

Guión de Pepe Gálvez.

Dibujos de Alfonso López. Colección Sol y Sombra. Castalla (Alicante): Edicions de Ponent, 2006. 120 págs. 16 €
ISBN: 84-89929-92-0

«El futuro siempre deja de serlo en algún momento», reza el título del prólogo de este álbum. Y es, efectivamente, una frase con la que podemos hacernos una idea de la velocidad del tiempo, de que las cosas que imaginamos pueden estar a punto de suceder en cualquier momento. Ambientado en una Barcelona del 2020 que aún conserva el aspecto de lo que fue, aunque esté prácticamente inundada como una Venecia desmejorada y apocalíptica, se desarrolla este *thriller* repleto de acción y con connotaciones sociales que aluden al racismo, a los abusos de poder, y a la ecología. Los autores, Alfonso López (dibujante) y Pepe Gálvez (guionista) son dos veteranos en el mundo del tebeo, colaboradores del Salón del Cómic de Barcelona, y padres de un buen número de álbumes que han ido publicándose en diversas editoriales desde la época dorada del cómic adulto en España en los años 80. La historia de *Color Café* se viste de blanco y negro, de escenarios agobiantes que nos resultan, sin embargo, familiares y de un inquietante sabor amargo que transmiten los personajes, siempre huyendo de una realidad que los ha obligado a vivir peligrosamente. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 14 años.

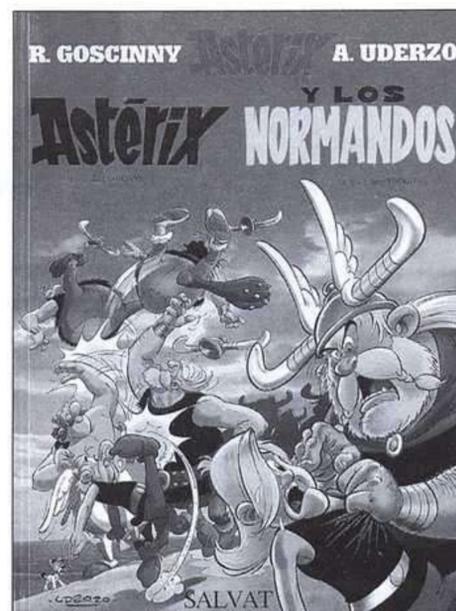
Astérix y los normandos.

Guión de René Goscinny

Dibujos de Albert Uderzo. Barcelona: Salvat, 2006. 48 págs. 9,90 €
ISBN: 84-345-0515-0

Existe edición en catalán —*Astérix i els normands*—.

Intentar explicar una vez más los logros de Goscinny y Uderzo en el mundo del cómic mundial es a todas luces innecesario. Las aventuras de Astérix y Obélix han sido publicadas en multitud de países, traducidas a un sin fin de idiomas y han fascinado por igual a un abanico de lectores de todas las edades. Astérix, al igual que Tintín de Hergé, es un icono dentro del mundo de la ilustración que ha traspasado fronteras y ha generado, que todo cuenta, enormes beneficios económicos a sus editores. Eso no es óbice, por supuesto, para que la nueva reedición de las aventuras del



personaje, sea celebrada siempre por los aficionados al tebeo. En esta ocasión, y aprovechando el estreno en cines de la película *Astérix y los vikingos*, se reedita *Astérix y los normandos*, el episodio que inspiró el film. En el álbum nos encontramos con todos los personajes y situaciones que han hecho famosa la serie. Desde la poción mágica de Panorámix, las horribles melodías del bardo Asurancéturix, el miedo a que el cielo caiga sobre sus cabezas y la frase por excelencia que se pronuncia en cada entrega: «¡Están locos estos romanos!». *Gabriel Abril*.

■ A partir de 10 años.

World Trade Angels

Guión de Fabrice Colin.

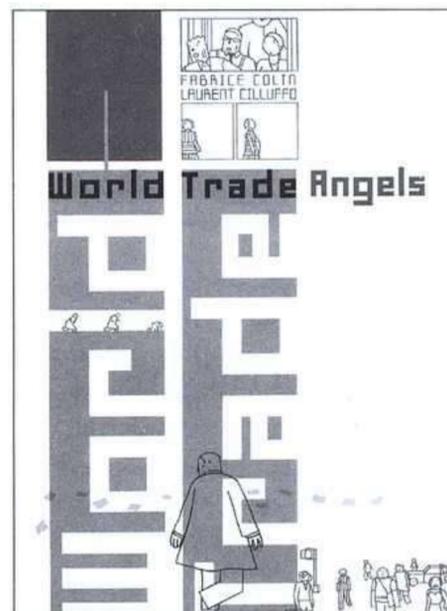
Dibujos de Laurent Cilluffo. Madrid: Ediciones Sinsentido, 2006. 124 págs. 18 €
ISBN: 84-95634-96-1

No es casualidad que las páginas de este cómic aboguen por la simplicidad de las formas, por la ausencia de elementos en las viñetas. Es un reflejo de la vida vacía del protagonista, Stanley Middle. Stanley acaba de sufrir la pérdida de Marion, que estaba embarazada, era escritora y la mañana del 11 de septiembre del 2001 tenía una cita con su editora en una de las torres gemelas de Manhattan. Nunca más la volvería a ver.

World Trade Angels es una de esas obras que, con el paso del tiempo, quedarán en la memoria del lector como indispensables para entender el dolor de los que perdieron a un ser querido en la tragedia de las Torres Gemelas. Stanley se inventa una vida en la que lo ocurrido se niega constantemente y las cosas que no han pasado (la publicación del

libro de su mujer que no llegó a ver la luz, la idea de su mujer de abandonarlo, el niño que iba a nacer) parecen hechos cotidianos que siguen sucediendo día a día. Una gran obra fruto de la inspiración de Fabrice Colin, escritor de literatura fantástica al que la crítica ya califica como digno sucesor de Neil Gaiman, y Laurent Cilluffo, el más conocido ilustrador de la revista *New Yorker*. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 16 años.

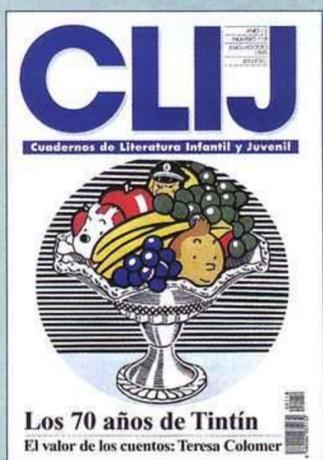


COMPLETE SU COLECCIÓN CON LAS OFERTAS DE

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

MONOGRÁFICOS ESPECIALES



¿100 años de cómic?
La ilustración a debate
Los 70 años de Tintín

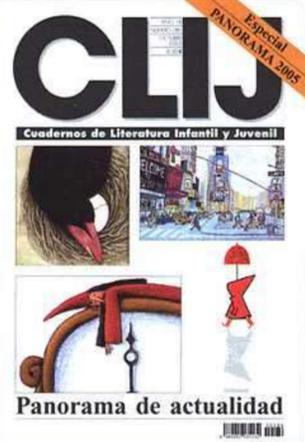
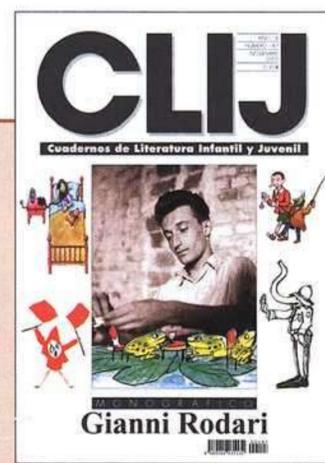
3 ejemplares de **CLIJ**
(números 85, 102 y 118),
por sólo 16,40 €

MONOGRÁFICOS DE AUTOR

¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron? ¿Qué escribieron?
**Hermanos Grimm, Charles Perrault, Daniel Defoe,
Edgar Allan Poe, Arthur Conan Doyle, Rudyard Kipling,
Emilio Salgari, Collodi, J. M. Barrie y Gianni Rodari.**

Las más completas monografías ilustradas sobre los
clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.

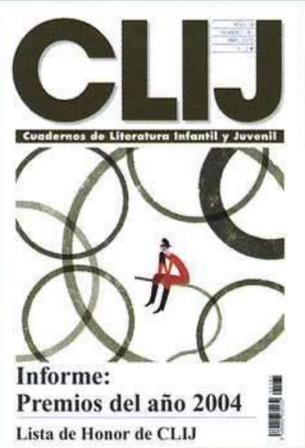
10 ejemplares de **CLIJ** (números 88, 99, 110, 121, 132, 143, 154, 165, 176 y
187), por sólo 36,50 €



PANORAMA DEL AÑO

Números monográficos sobre el sector del libro infantil
y juvenil. Con artículos de críticos
y especialistas de **Cataluña, Galicia, País Vasco,
Comunidad Valenciana y Asturias**, sobre el panorama
anual de la edición.

10 ejemplares de **CLIJ** (números 76, 86, 108, 120, 131,
142, 153, 164, 175 y 186), por sólo 36,50 €



LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España? ¿Qué
escritores e ilustradores han sido los galardonados?

**Sus biografías, sus obras, sus opiniones
sobre la LIJ.**

La mejor información sobre «los mejores del año».

11 ejemplares de **CLIJ** (números 71, 82, 93, 104, 115, 126,
137, 148, 159, 170 y 181), por sólo 40,15 €

Recorte o copie este
cupón y envíelo a:
**EDITORIAL TORRE
DE PAPEL**
Madrazo 14, 6º 2ª
08006 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Monográficos especiales
- Panorama del año
- Premios del año

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso 4,50 €

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia



Panocha ¡Feliz Navidad!

Didier Lévy.

Ilustraciones de Xavier Deneux. Traducción de Marina Lanckmans. Barcelona: Edebé, 206. 22 págs. 18,95 €
ISBN: 84-236-8151-3

Un libro con troquelados y elementos móviles, para familiarizar a los pequeños con las fiestas navideñas. El protagonista es Panocha, un pequeño tigre, que vive alegremente la Navidad con sus amigos y su familia. Las grandes ilustraciones a doble página muestran a los protagonistas escribiendo la carta a Papá Noel, llevándola al buzón, ayudando a adornar el árbol, cocinando, cenando con los abuelos, yéndose pronto a la cama y, finalmente, abriendo los regalos, entre los que no falta el coche de bomberos (con una luz que se enciende y apaga) que Panocha esperaba con gran ilusión.

■ A partir de 3 años.

Sonidos de Navidad

Derek Matthews.

Traducción de Ana María Romero Yebra. Madrid: SM, 2006. 10 págs. 16,80 €
ISBN: 84-675-0524-9

Ambiente navideño y pequeños animalitos que, como todos los niños, esperan emocionados la llegada de Santa Claus con sus regalos, en un libro ilustrado, con cinco escenarios en los que «cobran vida» unos logrados troquelados —un muñeco de nieve, los renos de



Santa Claus, el propio Santa entrando por una chimenea, un árbol de Navidad adornado— mientras se escucha la música de conocidas canciones navideñas y las imponentes carcajadas (Jo, jo, jo) de Santa Claus. Un libro-sorpresa, con breves textos rimados para leer en voz alta a los pequeños.

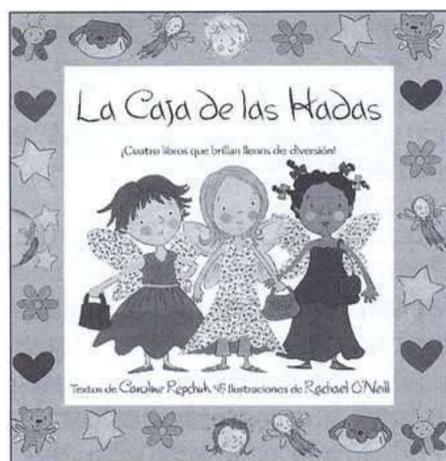
■ A partir de 3 años.

La caja de las hadas

Caroline Repchuk.

Ilustraciones de Rachael O'Neill. Barcelona: La Galera, 2006. 20 €
ISBN: 84-246-2173-5

Existe edición en catalán —*La caixa de les fades*—.



Cuatro libros ilustrados y con breves textos rimados, en un estuche para regalo, en pequeño y manejable formato. Las protagonistas son unas risueñas y «brillantes» hadas, con las que los niños pueden aprender primeros conocimientos relacionados con los números, los colores, los contrarios y las estaciones.

■ A partir de 3 años.

Bumba no quiere dormir

Cyril Hahn.

Traducción de Violante Krahe. Zaragoza: Edelvives, 2006. 18 págs. 14,09 €
ISBN: 84-263-6197-8



Aunque es de noche en la selva y todos se han ido ya a dormir, el pequeño pigmeo Bumba tiene ganas de seguir jugando. Y así se va por la selva molestando a todos los animales, pidiéndoles que jueguen con él al escondite, pero nadie le hace caso. Hasta que el murciélago propone jugar a «Muerde-a-Bumba», y todos comienzan, entusiasmados, a perseguir al niño. El pobre Bumba, muerto de miedo, no tiene más remedio que salir corriendo. Álbum ilustrado de gran formato y con resistentes páginas de cartón con solapas troqueladas que esconden muchas sorpresas. Un cuento emocionante y divertido para leer antes de dormir.

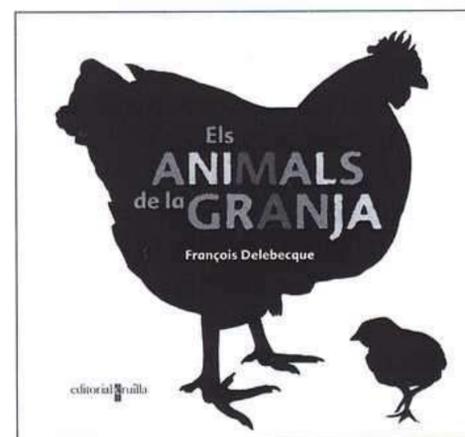
■ A partir de 3 años.

Els animals de la granja

François Delebecque.

Adaptación de Núria Font i Ferré. Barcelona: Cruïlla, 2006. 18 págs. 14 €
ISBN: 84-661-1421-1

Edición en catalán.



Libro-juego sobre animales, de original y limpio diseño, para que los pequeños aprendan a identificar y nombrar a los diferentes animales que viven en una granja: vacas, caballos, perros, gatos, cabras, cerdos... El libro combina dos tipos de imágenes: fotografías, en color, de los animales en su ambiente, y

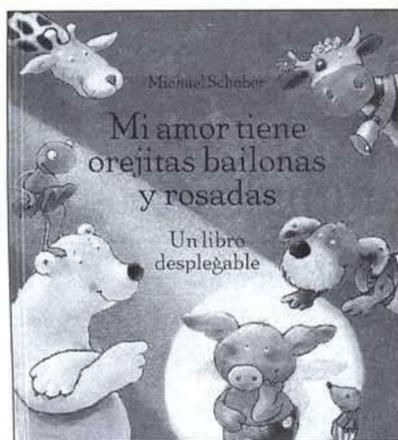
rotundos dibujos de sus siluetas en blanco y negro, realizados a partir de las mismas fotografías. Al abrir el libro sólo se ven los dibujos de las siluetas, que van superpuestos a las fotografías mediante unas solapas móviles, y el juego consiste en adivinar de qué animal se trata, mirando los dibujos y levantando las solapas. Muy bonito y entretenido.

■ A partir de 3 años.

Mi amor tiene orejitas bailonas y rosadas

Michael Schober.

Traducción de Marisa Delgado. Barcelona: Libros del Zorro Rojo, 2006. 38 págs. 12,95 €
ISBN: 84-96509-62-1



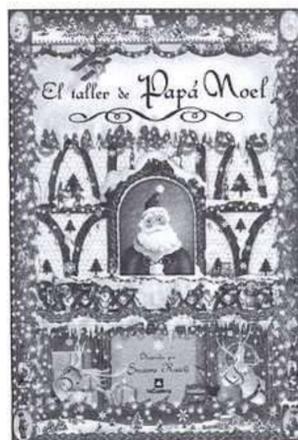
Libro ilustrado de adivinanzas sobre animales. Los textos, graciosos y rimados, dan pistas sobre las características de los animales y se complementan con unas ilustraciones de tono amable y risueño. Para las respuestas, las páginas del libro se desdoblán y muestran al animal protagonista en gran formato. Un bonito libro para leer y mirar con los más pequeños, y también fácil de leer por principiantes.

■ A partir de 3 años.

El taller de Papá Noel

Susanna Ronchi.

Barcelona: La Galera, 2006. 17,90 €
ISBN: 84-246-2372-X



Libro-escenario desplegable que muestra las distintas estancias de la casa de Papá Noel —el dormitorio, el desván, el salón, el establo de los renos y el taller, donde se guardan los regalos y el trineo—, acompañado por figuras recortables de Papá Noel y sus ayudantes, los duendes, para que los niños jueguen a inventar sus propias historias.

■ A partir de 4 años.

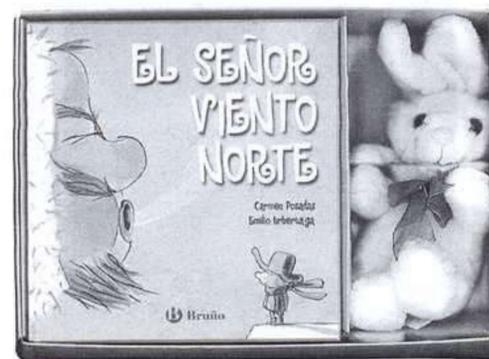
Biblioteca de los cuentos

Gianni Rodari.

Ilustraciones de Judit Morales. Traducción de Mario Merlino. Barcelona: Edebé, 2006. 6 volúmenes. 19,50 €
ISBN: 84-236-7835-0

365 cuentos de todos los lugares del mundo; unos muy conocidos y otros no tanto; algunos tristes y otros alegres, unos largos y otros más cortos... pero todos ellos maravillosos «espejos del mundo y de la vida», según el gran escritor italiano Gianni Rodari, autor de la selección. Una espléndida colección de cuentos, en seis volúmenes de cuidada edición, con ilustraciones de Judit Morales, que se presentan para regalo en una bonita caja-archivador. Estupendo y muy recomendable regalo para la primera biblioteca personal de incipientes aficionados a la lectura.

■ A partir de 6 años.



El señor Viento Norte

Carmen Posadas.

Ilustraciones de Emilio Urberuaga. Madrid: Bruño, 2006. 30 págs. 16 €
ISBN: 84-216-9778-1

Nueva edición del conocido (SM, 1983) —y premiado en su momento por el Ministerio de Cultura— cuento de Carmen Posadas, con nuevas ilustraciones, de Emilio Urberuaga, y con una atractiva presentación de regalo, en un estuche que contiene, además del cuento, un conejito de peluche. Un buen relato, emocionante y poético, para primeros lectores.

■ A partir de 6 años.

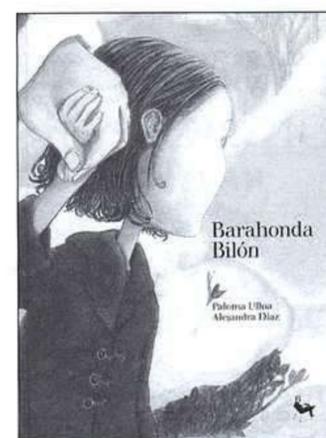
Barahonda Bilón

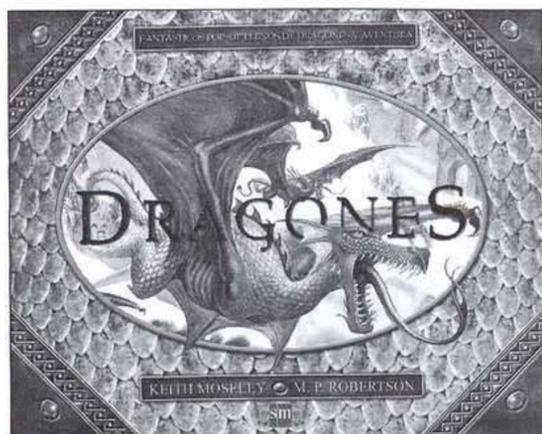
Paloma Ulloa.

Ilustraciones de Alejandra Díaz. Madrid: Buchmann, 2006. 32 págs. 16 €
ISBN: 84-935312-0-0

Libro ilustrado de gran formato en el que una niña curiosa, Barahonda, descubre el secreto de los Magos de Oriente con la ayuda de su vecino, el grueso e imponente don León Pápas, que tiene una inequívoca semejanza con Papá Noel. Peculiar enfoque para una historia con toques de intriga, que mezcla con naturalidad a los personajes de las dos tradiciones navideñas. El libro incluye un audio-CD con el cuento narrado por la autora.

■ A partir de 6 años.





Dragones

Anna McQuinn.

Ilustraciones de M.P. Robertson y Keith Mosely. Traducción de William McGrath. Madrid: SM, 2006. 12 págs. 16 €
ISBN: 84-675-1083-8

Cinco leyendas de dragones, desde la de san Jorge hasta la de Beowulf, pasando por la de la Princesa Dragón Marino, de Japón; la de Maud y su dragón *wyvern*, de Inglaterra, y la de los Cuatro Dragones, de la antigua China, en un libro ilustrado y con impresionantes dragones desplegados que «saltan» del libro al abrir sus páginas.

■ A partir de 6 años.

La casa mágica del árbol

Maggie Bateson.

Ilustraciones de Louise Comfort. Traducción de Teresa Tallechea. Madrid: SM, 2006. 8 págs. 24,65 €
ISBN: 84-675-1070-6

Casa de muñecas en el país de las hadas. Un espectacular libro-escenario desplegable, que incluye personajes y piezas recortables para jugar, además de un breve cuento que narra las aventuras de un grupo de niños en el País del Bosque, un mundo mágico habitado por hadas y elfos. Un cuento muy descriptivo sobre las costumbres de ese País mágico, que sirve de pretexto para «poner en situación» a los lectores y para animar-



los a seguir jugando en el país de las hadas imaginando sus propias aventuras.

■ A partir de 6 años.

La casa que Juan construyó

Adaptación de Teresa Tallechea. Madrid: SM, 2006. 14 págs. 16,95 €
ISBN: 84-675-0840-X



El conocido cuento popular del hacendoso Juan, un clásico del cuento encadenado, sirve de pretexto para este libro-juego que permite construir una casa para jugar con los personajes recortables que se incluyen al final del libro, junto con tuercas, tornillos y una llave inglesa de plástico para la «construcción». No faltan, además, unos sencillos consejos para adultos, que orientan sobre las diversas posibilidades de juego interactivo que ofrece el libro.

■ A partir de 6 años.

¿Dónde se pitufa Pitufito Filósofo?

Peyo.

Barcelona: Beta, 2006. 32 págs. 10 €
ISBN: 84-7091-421-9

Los azules y simpáticos Pitufos creados por Peyo, son los protagonistas de este libro-juego de búsqueda y observación, en el que los «lectores» tendrán



que ingeniárselas para localizar no sólo al Pitufito Filósofo, sino también a muchos otros personajes y elementos que aparecen en los doce escenarios que reproducen otras tantas láminas de dibujos diminutos y abigarrados. Parece un reto imposible. Pero, en definitiva, es un libro muy entretenido para «pitufar» durante horas.

■ A partir de 6 años.

Huevo de dragón

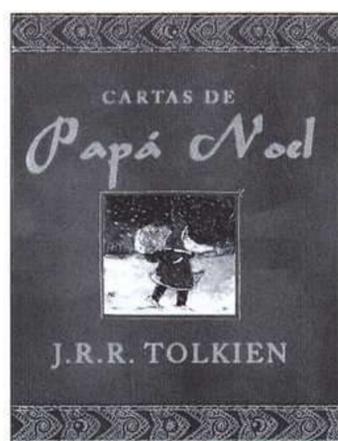
Claire Hawcock y Niroot Puttapipat.

Traducción de Raquel Mancera. Barcelona: RBA/Serres, 2006. 32 págs. 22,50 €
ISBN: 84-7871-655-6

Las siempre espinosas discusiones familiares sobre tener o no animales domésticos, pueden zanjarse estas navidades con este libro-regalo que contiene un huevo de dragón para «criar» en casa. Más juguete que libro, su vistosa presentación incluye un estuche que contiene, entre otras cosas, el huevo con su dragón plegable dentro y un anillo mágico, además de un cuento ilustrado que, a modo de «manual» para criar dragones, propone al lector ser protagonista de la Operación Komodo (un programa secreto para rescatar a los dragones de la extinción), ofreciéndole todo tipo de información y recursos para ello. Una encantadora y humorística propuesta de juego para pequeños aficionados al género fantástico.

■ A partir de 8 años.





Cartas de Papá Noel

J. R. R. Tolkien.

Ilustraciones del autor. Traducción de Ana Mata Buil. Barcelona: El Aleph/Grup 62, 2006. 112 págs. 21 €
ISBN: 84-7669-761-9

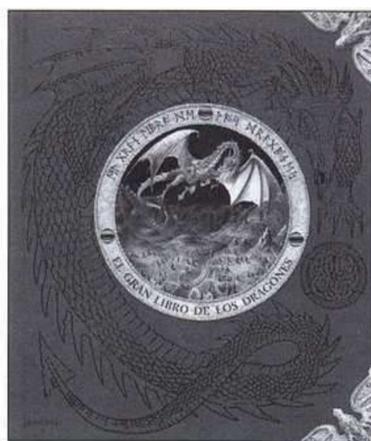
Las fiestas navideñas tenían un aliado añadido para los hijos de J.R.R. Tolkien, porque, además de los regalos, cada año recibían una carta del propio Papá Noel, en la que éste les contaba cosas de su peculiar vida en el Polo Norte. Preciosas cartas ilustradas con divertidos dibujos que, a lo largo de veinte años llegaban puntualmente al hogar de los Tolkien, y en las que el famoso autor de *El señor de los anillos* creó todo un mundo mágico, poblado por elfos, gnomos, muñecos de nieve y, sobre todo, el patoso Oso Polar y el gnomo Ilbereth —los dos principales ayudantes de Papá Noel— para disfrute de sus cuatro hijos. Este libro, de cuidada edición, recoge una selección de aquellas cartas, con reproducciones de algunos manuscritos y de las ilustraciones, que reflejan el talento, también para el dibujo, de Tolkien. Un libro-regalo muy especial para lectores de todas las edades.

■ A partir de 10 años.

Dragones

Ilustraciones de Wayne Anderson, Douglas Carrel y Helen Ward. Barcelona: Montena, 2005. 32 págs. 23,95 €
ISBN: 84-8441-235-0

Subtitulado *El gran libro de los dragones*, este libro ilustrado, de gran formato, es un completo tratado sobre los dragones o, más exactamente, un tratado de «draconología», la disciplina científica que estudia a los dragones, firmado por el doctor Ernest Drake, miembro destacado de la Secreta y Ancestral Sociedad de Draconólogos fun-



dada en Londres en el siglo XVIII. Su objetivo: transmitir y preservar los conocimientos acumulados durante siglos sobre los dragones, esos seres raros y mágicos, hoy en peligro de extinción, y «que sería una lástima que desaparecieran para siempre».

Mapas de situación, láminas de anatomía, las diferentes especies de dragones, su ciclo vital, sus costumbres, su relación con el hombre, una guía de campo para la búsqueda y el rastreo y un laboratorio draconológico, con propuestas para realizar experimentos, además de sabios y ecológicos consejos, son los contenidos de esta singular enciclopedia, que permite a los lectores alargar su estancia en el atractivo territorio de la fantasía y disfrutar de él desde una nueva y divertida perspectiva.

■ A partir de 10 años.

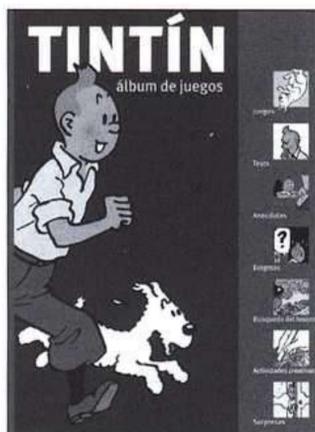
Tintín. Álbum de juegos

Hergé/Guy Harvey y Simon Beecroft.

Traducción de Addenda. Barcelona: Zendera Zariquiey, 2006. 70 págs. 16 €
ISBN: 84-8418-285-1

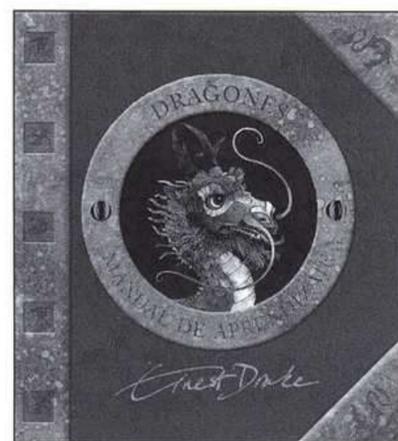
Los personajes y las aventuras del famoso Tintín, creado por el belga Hergé (1907-1983), son la base de este libro de juegos y curiosidades que encantará a los tintinófilos de todas las edades. Juegos de ingenio y observación, tests, enigmas y hasta manualidades, en un libro muy entretenido para jugar... y para recordar las mejores aventuras de todo un clásico del cómic.

■ A partir de 8 años.



Dragones. Manual de aprendizaje

Ilustraciones de Wayne Anderson, Douglas Carrel y Helen Ward. Traducción de Alberto Coscarelli. Barcelona: Montena, 2006. 78 págs. 14,95 €
ISBN: 84-8441-264-4



De los mismos autores que *Dragones*, obra también del sabio Dr. Ernest Drake, y en una bonita edición que imita un antiguo facsímil, éste es el «libro de texto» de los aspirantes a convertirse en draconólogos. Un exhaustivo temario de veintiuna lecciones, con tres niveles de capacitación, permitirá a los «estudiantes» conocer todos los secretos de los dragones, conseguir su certificado de estudios draconológicos y entrar a formar parte de la Secreta y Ancestral Sociedad de Draconólogos.

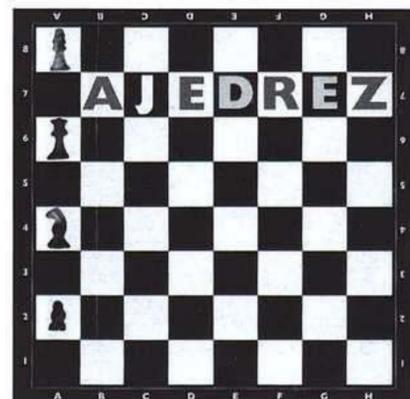
■ A partir de 10 años.

Ajedrez

Mike Powell.

Ilustraciones de Kevin Knight. Traducción de Esther Queralt. Barcelona: Combel, 2006. 48 págs. 13,40 €
ISBN: 84-9825-144-3

Libro-juego dedicado al ajedrez, que



incluye un ajedrez magnético y un completo manual en el que se explican los nombres y el valor de las piezas, su situación y movimientos en el tablero, así como consejos, trucos, curiosidades y estrategias para jugar bien, acompañados por claros ejemplos gráficos.

■ A partir de 10 años.

Tratado de Magia. El libro de los secretos de Merlín

Ilustraciones de Anne Ivonne Gilbert, John Howe, Tomislav Tomic y Helen Ward. Traducción de Ana Alcaina. Barcelona: Montena, 2006. 32 págs. 23,95 €

ISBN: 84-8441-313-6

Existe edición en catalán —*Tractat de magia*—.

Libro-juego para aficionados a las artes de magia y brujería. Presentado como un antiguo tratado de «magología» firmado por el gran sabio Merlín, sus trece capítulos desvelan todos los secretos relacionados con «la condición y ejercicio de los magos, de sus costumbres y de sus muchos poderes extraordinarios», y permite al aprendiz estudioso convertirse en mago. Cada capítulo es un auténtico despliegue de fantasía y humor, tanto en la forma como en el fondo, ya que la edición incluye variados elementos manipulables como mini-libros, copias de documentos, troquelados y elementos móviles, y hasta una pluma mágica de ave fénix, mientras que la voz narradora, la de Merlín, es la de un maestro severo —aunque muy gracioso en sus advertencias y consejos—, que no está dispuesto a bajar el listón del nivel de excelencia que deben alcanzar los aspirantes a magos.

■ A partir de 10 años.

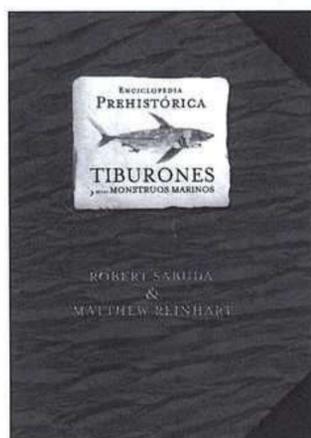


Tiburones y otros monstruos marinos

Robert Sabuda y Matthew Reinhart.

Traducción de Jaume Bonfill. Colección Enciclopedia Prehistórica. Barcelona: Montena, 2006. 29,95 €

ISBN: 84-8441-325-X



La fauna marina prehistórica es el objeto de exploración de este libro «animado», con espectaculares creaciones de arquitectura en papel, que descubre a los lectores las fabulosas criaturas —enormes tiburones, temibles escorpiones y gigantescos calamares— que poblaron el mar hace millones de años. Un texto ameno y divulgativo, ilustrado por sorprendentes figuras tridimensionales, en un libro de interés informativo y con gran atractivo visual.

■ A partir de 10 años.

Secretos del Capitán Pirata

Sue Unstead.

Ilustraciones de Brian Lee. Traducción de Celia Hernández. Madrid: Texto, 2006. 48 págs. 19,95 €

ISBN: 84-96500-81-0

Diario de a bordo de Joshua Blackthorn, capitán de la fragata *Silverswift*, pirata curtido en mil batallas, su diario es, en realidad, una guía de viaje dedicada a su hijo, «que algún día seguirá los pasos de su padre». Por eso, las ano-



taciones del diario van acompañadas de todo tipo de detalles sobre la vida de la marinería: el barco, la tripulación y sus oficios, el cargamento, las costumbres de a bordo, las batallas, y todo tipo de consejos y trucos, que sólo se aprenden con experiencia, que facilitarán al aprendiz sus primeros viajes. Un libro de cuidada edición, con un divertido texto en tono coloquial y dibujos detallistas, que se presenta en una caja para regalo que contiene, además del libro, un garfio, un parche para tuertos, un puñal, un catalejo, un pañuelo pirata, un barco en una botella, unas monedas del tesoro, tatuajes piratas adhesivos y un mapa del Caribe... para jugar a piratas.

■ A partir de 10 años.

Árboles, Leyendas Vivas

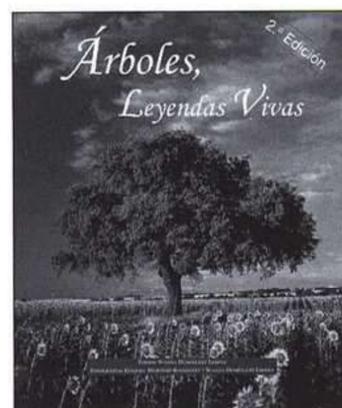
Susana Domínguez Lerena.

Fotografías de Ezequiel Martínez y Susana Domínguez Lerena. Madrid: SDL, 2006. 274 págs. 50 €

ISBN: 84-611-1006-4

Una ingeniera forestal y un ornitólogo —especialista en la cigüeña blanca—, ambos fotógrafos, son los autores de este libro en el que se recoge la vida, historia y leyenda de cien de los árboles más singulares del territorio español. Un espléndido trabajo, basado en el proyecto de catalogación, conservación y divulgación «Árboles, Leyendas Vivas», que dirige Susana Domínguez, y que tiene como objetivo recuperar la memoria histórica vegetal de nuestro país. Un libro sorprendente y revelador, de interés especial para aficionados a la naturaleza y para bibliotecas escolares.

■ A partir de 12 años.



LA GALERA

Barcelona, 2003-2006
Detectives
 Núria Pradas
 Il. Miriam Bauer
Detectius
 Núria Pradas
 Il. Miriam Bauer
Piel de caramelo
 Joan de Déu Prats
 Il. Àfrica Fanlo
Pell de caramell
 Joan de Déu Prats
 Il. Àfrica Fanlo
Valentí, el clandestí
 Meri Torras
 Il. Luci Gutiérrez
Tino, el clandestino
 Meri Torras
 Il. Luci Gutiérrez
¡Vaya noche de Reyes!
 Núria Pradas
 Il. Diego Mallo
Una nit de Reis boja
 Núria Pradas
 Il. Diego Mallo
El Llorica y los animales
 Joaquim Carbó
 Il. Carme Peris
En Plora Miques i els animals
 Joaquim Carbó
 Il. Carme Peris
Els casos de l'inspector Formiga
 Joan de Déu Prats
 Il. Dani Giménez
Isona, diari d'una nova vida a Ventdelplà

LA MAGRANA

Barcelona, 2005
 Lirael
 Garth Nix

MONTENA / MONDADORI

Barcelona, 2005
 Septimus
 Angie Sage
 Artemis Fowl. La venganza de Opal
 Eoin Colfer

MOLINO

Barcelona, 2005
 ¡A la cama, no!
 Victoria Bermejo
 Il. Miguel Gallardo

PAIDÓS

Barcelona, 2005



HELEN STRATTON, LA PRINCESA Y CURDIE, SIRUELA, 2005.

Matemáticas para todos
 Ziauddin Sardar / Jerry Ravetz
 Il. Borin Van Loon

PALABRA

Madrid, 2005
 Cómo digo que no a mi hijo adolescente
 Blanca Jordán de Urries
 Cómo usar las nuevas tecnologías en la familia
 Marianela Jáudenes

PLANETA

Barcelona, 2005
 Supernany
 Jo Frost

RBA

Barcelona, 2005
 Lirael
 Garth Nix

SALAMANDRA

Barcelona, 2005-2006
 LBD La gran escapada
 Grace Dent
 La llave
 Marianne Curley

SIRUELA

Madrid, 2005
 Leyendas del Cáucaso y de la estepa

Alexandre Dumas
La princesa y Curdie
 George MacDonald
 Il. Helen Stratton

SOTELO BLANCO

Santiago de Compostela, 2005
 O pequeno da familia fantasma
 Pinto & Chinto
 Il. Pinto & Chinto
 ¿Onde está o sol?
 Chus Ferrín
 Il. Chus Ferrín
Vanesa non quere ser princesa
 Xosé A. Perozo
 Il. Xaime Asensi

TÀNDEM

Valencia, 2005
 El circ dels somnis
 Joan Guasp
 Il. Alicia Merelo
 El país de la No-memòria
 Fina Masgrau
 Il. Bea Bascuñán

TARTALO

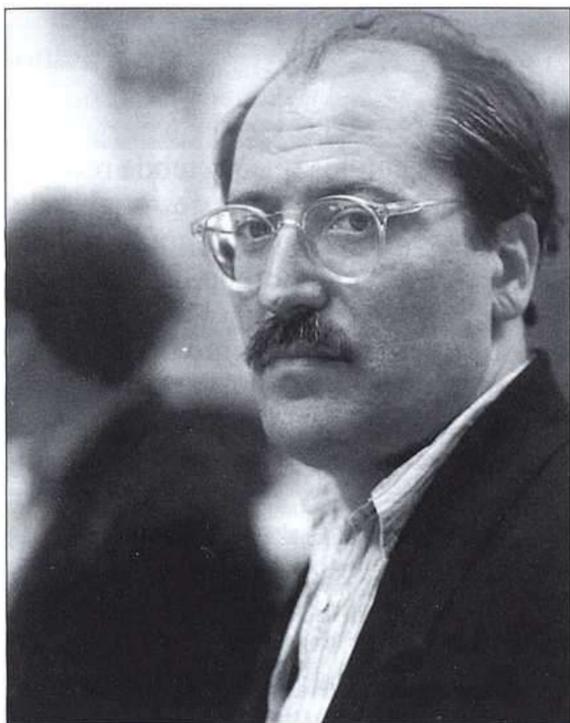
San Sebastián, 2005
 Munstro bat ohe azpian
 Angelika Glitz / Imke Sönnichsen
 Il. Angelika Glitz / Imke Sönnichsen
Betiko
 Alan Durant
 Il. Debi Gliori

XERAIS

Vigo, 2004-2005
Raquel ten medo
 Agustín Fernández Paz
 Il. Marina Seoane
A fuxida do mar
 Agustín Fernández Paz
 Il. Enric Solbes
A decisión de Valerio
 Xabier P. Docampo
 Il. Xosé Cobas
Ara
 Enric Lluch
 Il. Gerard Miquel
Como Soa
 M. Dolors Pellicer
 Il. Marie Nogot
Vítor vai de excursión
 Pasqual Alapont
 Il. Armand
Eu son eu
 Fina Casalderrey
 Il. Josep Vicó
Brumm-Brumm
 Alberto Varela Ferreiro
 Il. Alberto Varela Ferreiro
Amor de mar
 Miquel Desclot
 Il. Marta Balaguer
Laura e os ratos
 Agustín Fernández Paz
 Il. Rocío del Moral
A cabeza máxica
 Josep Antoni Fluixà
 Il. Francesc Santana
O osiño de Tania
 Teresa Gregori
 Il. Anna Clariana
O cabalo
 Gabriel Janer Manila
 Il. Gloria Celma
Unha formiga orixinal

Mariasun Landa
 Il. Pep e Marc Brocal
Pirata
 Teresa Soler
 Il. Esperança Martínez
O que vexo
 M. Dolors Pellicer
 Il. Olga Pérez
A bufanda verde
 Víctor Nado
 Il. Margarita Menéndez
O soño do libro
 Vicente Muñoz Puelles
 Il. Noemí Villamuza
No parque
 Patxi Zubizarreta
 Il. Rebeca Luciani
A Avoa de Rosa
 Enric Lluch
 Il. Cristina Durán
Como soa
 M. Dolors Pellicer
 Il. Marie Nogot
Os tres amigos
 Mercè Viana
 Il. Xan López Domínguez
A bruxa Tola
 Josep Gregori
 Il. Avi
O segredo de Cristina
 Pasqual Alapont
 Il. Alberto Botella
¡Que medo, mamá Raquel!
 Agustín Fernández Paz
 Il. Fran Jaraba
A aspironeta
 Marta Álvarez
 Il. Marta Álvarez
Caderno de Riparia
 Xosé A. Perozo
Todo vai ir ben
 Silvestre Gómez Xurxo
Anamarciana no Planeta Vermello
 Alberto Varela Ferreiro
 Il. Alberto Varela Ferreiro
Un misterio na mochila de Alba
 Fina Casalderrey
 Il. Xan López Domínguez
Eu conto, ti cantas...
 María Victoria Moreno
 Il. Manolo Uhía
Lorenzo Varela, Biografía e antoloxía
 Carlos L. Bernárdez
 Il. Fino Lorenzo
Un home na praia
 Pedro Ferriol
A cidade en chamas
 Ariel e Joaquín Dorfman
Morris Milpés
 Mick Fitzmaurice
 Il. Satoshi Kitamura
O tempo das palabras en voz baixa
 Anne-Lise Grobéty
 Il. Esperanza León

Premios y premiados



Andreu Martín.

● Andreu Martín (Barcelona, 1949) ha ganado el Premio Bancaixa de narrativa juvenil en catalán —en el marco de los Premios Ciutat d'Alzira—, con *La nit que Wendy va aprendre a volar*, una novela policíaca protagonizada por una joven policía. No es la primera vez que el escritor cede el protagonismo a una mujer investigadora; lo hizo antes en *El cartero siempre llama mil veces*, novela escrita junto a Jaume Ribera, el otro padre de Flanagan.

Martín atesora no pocos premios en el ámbito de la LIJ. En 1989 obtuvo el Premio Nacional de Literatura Juvenil con la primera aventura del detective adolescente que creó junto a Ribera, *No demanis llobarro fora de temporada* (*No pidas sardina fuera de temporada*). Después vinieron el Columna Jove 1994, con *Flanagan de luxe*; el Ramon Muntaner 1999, con *Veritats a mitges*; y el Premio Alandar 2002, con *El Diabolo en el juego de rol*.

La novela negra no es el único género que cultiva este escritor, que también es guionista de cómic, cine y televisión, director de cine y articulista... pero sí es el que más reconocimiento le ha dado tanto en el ámbito juvenil, como en la literatura para adultos.

Excepcionalmente, este año el Premio Bancaixa, convocado por Fundació Bancaixa y Editorial Bromera —que publicará la obra ganadora— tenía una dotación de 29.000 euros.

El otro galardón de LIJ dentro de los Premios Ciutat d'Alzira es el Vicent Silvestre, de narrativa infantil, que ha sido para Vicent Enric Belda (Agullent —La Vall d'Albaida—, Valencia, 1962) y *La llegenda de l'amulet de jade*, una mezcla entre realidad y mitología. Belda, filólogo y profesor de Secundaria, ganó en 1999 el Premio Samaruc con *L'estirp de l'horror*, una novela de terror, la primera que publicaba el autor.

El premio tiene una dotación de 3.500 euros y Bromera se encargará de publicar la obra.

● Josep M. Morrerres (Barcelona, 1952) ha ganado el Premio Xaro Vidal de teatro infantil —dotado con 3.500 euros— con *Les peripècies d'un filòsof*, una pieza en tres actos, protagonizada por un filósofo encarcelado por un crimen. En la celda coincide con el senescal de rey que ha caído en desgracia; una vez rehabilitado, éste le pedirá consejo al filósofo para resolver problemas de la corte. El rey recompensará al filósofo, pero éste descubrirá un viejo secreto del monarca. La obra será publicada por Bromera en su colección El Micalet Galàctic Teatre

Morreres, profesor y crítico literario, entre otras ocupaciones, ha ganado diversos premios en el ámbito de la literatura para adultos, y fue finalista del Premio Gran Angular en 1998, con *Més enllà de Chiapas*. Entre sus títulos de novela juvenil también encontramos *Deixem-ho així* (Alfaguara, 1999), y *Pell bruna* (Cruïlla, 2000).

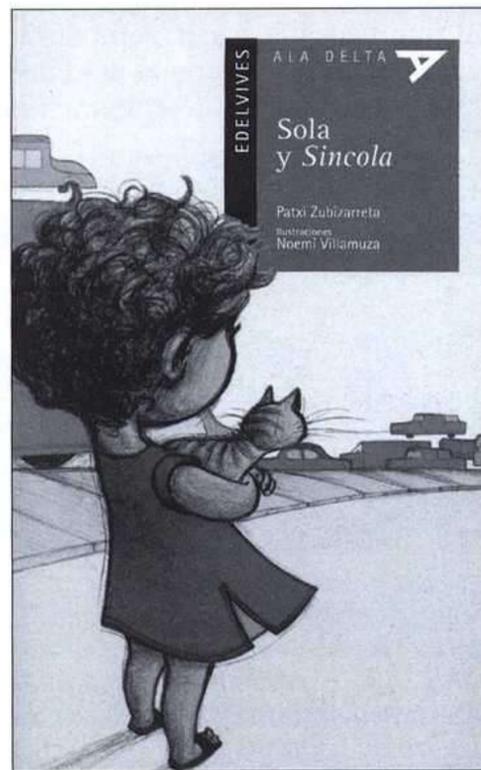
● Juan Kruz Igerabide (Aduna —Gipúzcoa—, 1956), uno de los más destacados autores vascos es el ganador del Premio Baporea, que convoca la Fundación Santa María y que aumenta su dotación económica para la próxima edición hasta los 10.000 euros.

La obra ganadora de este importante certamen se titula *Kakotxen k herrialdea* y, en palabras del jurado, «es una obra entretenida que narra la relación existente entre dos reinos imaginarios donde

la perspicacia femenina logra solucionar los problemas existentes. La obra fomenta valores como la colaboración y la amistad frente a intereses materialistas y mercantilistas, todo ello en una narración amena que atrapa al lector».

Igerabide ha ganado con anterioridad premios tan importantes en la LIJ como el mismo Baporea en 1996, o el Premio Euskadi en 1999.

● La Comisión Católica Española de la Infancia (CCEI) ha fallado sus premios de 2006. El de Ilustración ha recaído en el álbum, *El color de la arena* (Edelvives), ilustrado por María Jesús Santos Heredero. Quedaron como finalistas *El secreto de Óscar* (Alfaguara), ilustrado por Emilio Urberuaga y *Plate-ro* (SM), con dibujos de Ulises Wensell.



En el ámbito de Creación, el premio fue para Patxi Zubizarreta y su obra *Sola y Sincola* (Edelvives). Los finalistas fueron *Soles negros* (SM), de Alfredo Gómez Cerdá y *Palabras de pan* (Edelvives), de Blanca Álvarez.

● La librería Sintagma (El Ejido, Almería) ha sido distinguida hoy con el VIII premio Librero Cultural otorgado por la Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros —CEGAL—. El jurado, presidido por Fernando Valverde, presidente de CEGAL,

contó con la presencia de personalidades del mundo de la cultura, del libro y de los medios de comunicación como la escritora Rosa Montero o el periodista Juan José Téllez.

El Premio Librero Cultural tiene como objetivo contribuir al reconocimiento público de aquellas librerías que se hayan caracterizado durante el año por realizar una tarea continua de dinamización cultural y de difusión del libro y de la lectura dentro y fuera de las mismas. La octava edición de este galardón, dotado con 6.000 euros, ha recaído en la librería mencionada, un establecimiento semejante gestionada por Manuel García Iborra, Matilde Gómez Flores y Florentina Flores Ibañez. Los miembros del jurado han valorado de manera especial el esfuerzo de la librería Sintagma por abrir y mantener una librería en un entorno que necesita hacer compatible el milagro económico y social del Poniente almeriense con el libro como antídoto



Jurado del premio. De izquierda a derecha: Juan José Tellez, periodista; Franciso Martínez, distribuidor; Fernando Valverde; Ana Escarabajal; María Antonia Carroto, subdirectora de Bibliotecas del Ministerio de Cultura; Rosa Montero; y Juan Casamayor, editor.

a la sinrazón. El jurado además ha hecho mención especial a la librería La Farándula de Novelda, de Alicante, por su «interés en la promoción constante de la lectura entre todos los públicos, y en especial de los niños y los jóvenes de la pequeña localidad alicantina y su entorno.

Para Fernando Valverde, presidente de CEGAL: «el Premio Librero Cultural reconoce la labor de los libreros españoles en la formación de lectores. Con el nuevo marco que establecerá la Ley de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas ne-

cesitamos más iniciativas como las presentadas para demostrar que la librería es un elemento clave en el proceso cultural de un país y la figura del librero como agente cultural indispensable para la difusión de los libros en nuestro país».

- Se ha fallado el VII Premio Periodístico sobre Lectura convocado, como cada año, por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Este galardón fue creado por la Fundación con el objetivo de estimular trabajos de reflexión y creación sobre la experiencia y la importancia de la lectura y el desarrollo del hábito lector, premiando un artículo, aparecido en un diario o revista españoles, que cumpla dicho objetivo.

En esta VII edición, la ganadora ha sido Clara Sánchez, por su artículo titulado «Pasión lectora», que apareció publicado en el diario *El País*, el 6 de agosto de 2006. Los miembros del jurado han decidido premiar este artículo porque se trata de «un relato-reflexión sobre el embelesamiento de la lectura, en la observación del viaje de una lectora de Metro, y el poder que la lectura supone en la trascendencia de las experiencias más cotidianas».

Al igual que en ediciones anteriores, este VII Premio, dotado con 12.000 euros para el autor del artículo y una escultura de Alberto Corazón para el medio en el que se haya publicado, será entregado en enero de 2007, en el transcurso de una cena que se celebrará en el Hotel Palace y a la que asistirán destacadas personalidades del mundo de la cultura, la política, la economía y el periodismo.

Clara Sánchez Muñoz nació en Guadalajara en 1955 y actualmente reside en Madrid, donde estudió Filología Hispánica. Es escritora y colaboradora en programas de cine; también publica artículos y cuentos en periódicos, revistas y antologías. Es autora de varias novelas, entre ellas, *Piedras preciosas* (Debate, 1989); *No es distinta la noche* (Debate, 1990); *El palacio varado* (Debate, 1993); *Desde el mirador* (Alfaguara, 1996); *El misterio de todos los días* (Alfaguara, 1999); *Últimas noticias del paraíso* (Alfaguara, 2000); y *Un millón de luces* (Alfaguara, 2004). En el año 2000 recibió el Premio Alfaguara de novela

por *Últimas noticias del paraíso*, siendo la primera mujer que obtenía este prestigioso premio.

- La Federación de Gremios de Editores de España (FGEE) ha concedido los Premios al Fomento de la Lectura 2006, galardones con los que pretende reconocer el trabajo que los profesionales del periodismo realizan para impulsar el hábito lector. En el apartado de prensa escrita, el ganador ha sido el diario *El País* por su apoyo y seguimiento al mundo de la lectura y los libros. El premio en la categoría de radio ha sido para el magazine, *Mundo de Babel*, de Radio 3-RNE por su dedicación y atención al fomento del libro y la lectura, especialmente de los autores que escriben en español. Finalmente, la Cadena Telemadrid, en su conjunto, y el programa *De Libres* de Canal 33-TV3, han sido premiados en la categoría de televisión porque con su labor han conseguido llevar a un público más amplio y heterogéneo, los programas sobre libros y lectura en este medio.

El jurado de los Premios al Fomento de la Lectura en Bibliotecas abiertas al público ha concedido el galardón en la edición 2006 a la Biblioteca Pública Municipal de Zuera (Zaragoza), por sus diversas actividades de promoción de la lectura y la innovación de cada una de sus propuestas.

Por otra parte, se falló también el Premio Boixareu Ginesta al Librero del Año, que en esta edición recayó en las librerías La Central de Barcelona. Desde su creación en 1996 han mantenido su vocación de «ofrecer al público lector de la ciudad una librería capaz de aglutinar los servicios más clásicos del oficio de librero con las nuevas tecnologías».

25 años de Amigos del Libro

La Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil cumple 25 años. Nació en Madrid en 1981, con el nombre de Amigos del IBBY, pero cuando se constituyó la sección española del IBBY (International Board on Books for Young People), la OEPLI (Organización



Española para el Libro Infantil), se integraron en ella y adoptaron su actual nombre. Su objetivo ha sido siempre la difusión, la promoción, el fomento y el estudio de la LIJ. La Asociación edita *Amigos del Libro*, un boletín que se distribuye entre los asociados y que recoge artículos especializados, noticias nacionales e internacionales sobre el mundo de la LIJ, etc. También hace unos años estrenó revista, *Lazarillo*, de estudios sobre historia, teoría y crítica de la LIJ. Además, la Asociación edita una colección, *Temas de Literatura Infantil*, imprescindible, que incluye guías sobre autores e ilustradores de LIJ en España, así como memorias de congresos, estudios sobre las corrientes principales de la narrativa infantil y juvenil o títulos dedicados a autores como Carmen Bravo-Villasante, Elena Fortún o Salvador Bartolozzi. Además, la Asociación organiza o participa en conferencias, encuentros, congresos, premios que tienen que ver con la LIJ.

Para conmemorar este primer cuarto de siglo han organizado una serie de actividades en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, con la intervención de algunos de los muchos «ilustres» miembros de la Asociación, entre los que hay prestigiosos autores, ilustradores, investigadores, expertos, docentes y profesionales relacionados con el ámbito de la LIJ en nuestro país. La primera actividad tuvo lugar el pasado 24 de noviembre, con la inauguración de las exposiciones «25 años de Amigos», y «Los Premios Nacionales de Literatura Infantil y Juvenil». También se presentó el libro *Amigos del Libro Infantil y Juvenil: 25 años*, a cargo de Jaime García Padrino.

Los días 1 y 2 de diciembre, tuvo lugar un Simposio, con una primera parte dedicada a la LIJ en la universidad, y otra que versó sobre la LIJ hoy. Los festejos se clausurarán con una tertulia, «Historia de Amigos», en la que participaron algunos destacados asociados.

Calendarios literarios en Euskadi

La delegación vasca de la OEPLI, Galtzagorri, a petición del área de euskera del ayuntamiento de Galdakao y con financiación del citado ayuntamiento más ocho municipios, una mancomunidad, el gobierno vasco y la Diputación Foral de Vizcaya ha confeccionado dos calendarios literarios con el objetivo de acercar las letras vascas de manera lúdica y divertida a la población.

El calendario grande invitará al alumnado a leer y a conocer textos vascos contemporáneos así como a crear cuentos y poemas propios. A su vez, el calendario pequeño guiará al público infantil a hacer partícipe a la familia en sus juegos literarios.

Tanto la elección de los textos como los juegos y propuestas de ambos calendarios son obra de la escritora Yolanda Arrieta, y las ilustraciones de Iñaki Martiarena «Mattin».

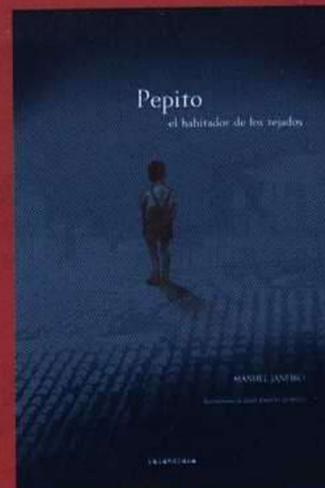
Dado el carácter lúdico y pedagógico de la propuesta, se han organizado una serie de actos abiertos al alumnado y profesorado de la zona, centrados en un salón lúdico creado y dirigido por la escritora Itziar Zubizarreta, que tendrá su primera sede en Galdakao.

Tanto las actividades como el salón itinerarán por los restantes municipios partícipes del evento a lo largo del próximo año 2007. La propuesta literaria lleva un logo que atiende al lema de «Letren leihotik» («Desde la ventana de las letras»).

El viernes más corto

La Biblioteca Xavier Benguerel de Barcelona, especializada en el tema del cine y que cuenta con el Servei de Documentació de Literatura Infantil i Juvenil, organiza proyecciones de cortometrajes dirigidos al público infantil en su sala de actos. La primera sesión será el próximo 29 de diciembre, a las 18:00 horas. La actividad tendrá una periodicidad mensual estable, con la proyección de cortos internacionales sobre diferen-

Despedimos el año
con libros llenos
de
emoción



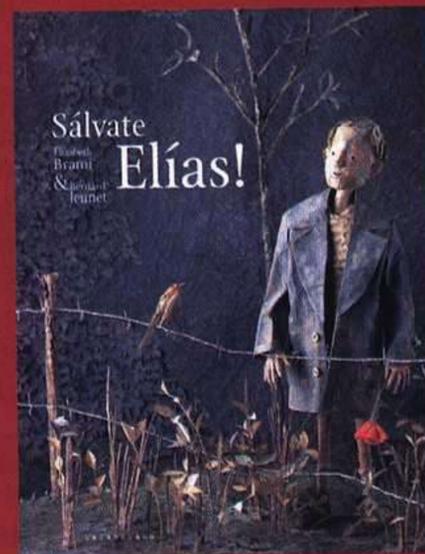
PEPITO,
EL HABITADOR DE LOS TEJADOS

Manuel Janeiro

Ilustraciones de Juan Ramón Alonso

*Una obra narrativa
tierna y conmovedora,
un libro para todos y para siempre...*

... y
compromiso.



¡SÁLVATE, ELÍAS!
Élisabeth Brami / Bernard Jeunet

*La experiencia estremecedora
de un niño marcado por su origen.
La tragedia de la guerra.
La semilla de la paz.*



editora@kalandraka.com
www.kalandraka.com

tes temas, que han participado en las diferentes ediciones del Festival Mecal de Barcelona.

Premio para Kveta Pacovská



Kveta Pacovská.

En el marco del II Saló del Llibre de Barcelona (21 al 26 de noviembre), la Associació Professional d'Il·lustradors de Catalunya (APIC), organizó, los días 25 y 26, las XV Jornades d'Il·lustradors, en las que se debatieron temas que afectan a los profesionales del sector, como la relación con el cliente, la negociación del contrato y el establecimiento del precio del trabajo, etc.

Al margen de ello, en las Jornades se rindió homenaje a la ilustradora Asun Balzola, con una conferencia y unas palabras a cargo de Felipe Hernández Cava, escritor y guionista. La APIC entregó el Premio Il·lustrador d'Or a Kveta Pacovská, que tenía que recogerlo personalmente, pero que al final no pudo viajar a Barcelona por problemas de salud. La ilustradora checa, nacida en Praga en 1928, es una de las grandes en este ámbito, conocida mundialmente por su trabajo plástico; verdadera innovadora que pinta, diseña, crea *collages*, manipula el papel, juega con los colores y no le da miedo la abstracción. Comenzó ilustrando cuentos de Andersen o de los Grimm, pero luego empezó a firmar también sus propios textos. A lo largo de su dilatada carrera ha obtenido diversas distinciones, entre ellas, el Premio Andersen en 1992, el Catalònia en 1988, la

Manzana de Oro de Bratislava en 1983 o el Premio Especial de Bolonia en 1988. Títulos suyos publicados en España son, entre otros, *El pequeño rey de las flores* o *Teatro de medianoche*.

XXIII Saló del Llibre Infantil i Juvenil en Mollerusa

El pasado 23 de noviembre cerraba sus puertas el XXIII Saló del Llibre Infantil i Juvenil de Mollerusa (Lleida), organizado conjuntamente por el Consell Català del Llibre per a Infants i Joves y el Ayuntamiento de la ciudad, el más importante en cuanto a volumen de libros de cuantos se celebran en España. El eje central del certamen de este año fueron los libros de viajes que protagonizaron también la exposición monográfica, «Corremón», con su guía correspondiente. Las presentaciones de novedades, los encuentros con autores e ilustradores, las sesiones de cuentacuentos, las representaciones teatrales, etc. vistieron el resto del programa del Saló que también rindió homenaje a dos autores de LIJ, Sebastià Sorribas y Joaquim Carbó, cuyas obras, *El zoo d'en Pitus* y *La casa sota la sorra*, respectivamente, cumplen 40 años. Las obras fueron objeto de una exposición, como también lo fueron los libros más interesantes aparecidos a lo largo del curso 2005-06, una selección realizada por el equipo de crítica y

el consejo de redacción de la revista de LIJ en catalán, *Faristol*.

Es el quinto año que el Saló se concentra en Mollerusa, después de una etapa en la que solía itinerar por diversas poblaciones de Cataluña. Recordemos, además, que este certamen es el heredero del que se celebraba antes en Barcelona, a las puertas de la Navidad.

Al margen de ello, en Cataluña se celebrarán, entre noviembre de este año y diciembre de 2007, una serie de Setmanes del Llibre Infantil i Juvenil en distintas comarcas de Girona, Lleida y Tarragona, así como en distintos municipios de Barcelona, todas ellas ubicadas en bibliotecas. El cartel que anuncia el Saló y las diversas Setmanes es de Elena Odriozola

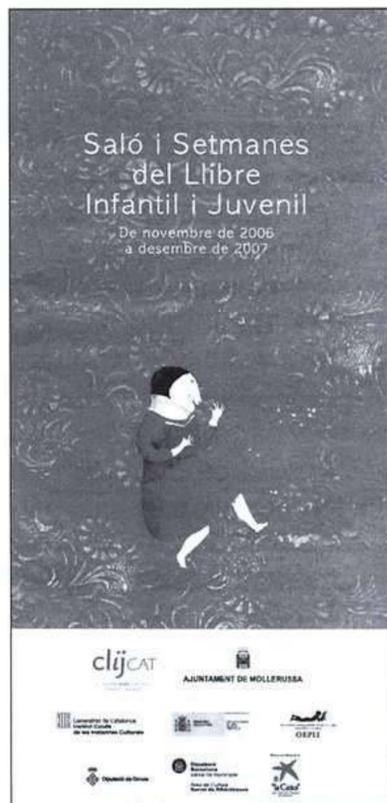
Convocatorias

- El Patronato Municipal de Cultura de Alicante, en colaboración con la editorial Anaya, convoca el VII Certamen Internacional de Álbum Ilustrado Ciudad de Alicante 2007, para obras inéditas escritas en lengua castellana. Los premios serán para los proyectos globales de texto e ilustración realizados por una o más personas. Se establece un primer premio dotado con 7.500 euros, y un segundo, de 4.500. La fecha límite para entregar originales es el 28 de febrero de 2007.

Información: Patronato Municipal de Cultura. Centro Municipal de las Artes. Plaza Quijano nº 2. 03002 Alicante.

- El Ajuntament de Mollerusa (Lleida) convoca el VI Premio Rovelló de ensayo de LIJ en catalán. Las obras —ensayos o trabajos sobre cualquier aspecto de la LIJ: personajes, géneros, historia, estudio de colecciones, prensa especializada, etc.— deben ser en lengua catalana e inéditos. La extensión mínima es de 80 folios y la máxima de 120. El premio en metálico es de 4.000 euros, en concepto de derechos de autor de la primera edición del libro a cargo de Pagès Editors. La presentación de originales concluye el 31 de enero de 2007.

Información: Ajuntament de Mollerusa. Tel. 973 71 22 48. Web: www.premi-rovelló.com



¿POR QUÉ LEER?

El placer de la lectura



Viviane Ardevol*

A menudo tengo la impresión de que en nuestro discurso para iniciar a los niños en la lectura nos encallamos en la promesa de que detrás de la lectura hay placer. El concepto de «placer» me da cierto reparo porque tiene un tinte de hedonismo muy actual en nuestra sociedad. La mera búsqueda del placer.

Prefiero enfocar la lectura por el lado del «poder» que ésta otorga.

¿Y si obtuviéramos placer con la lectura, sí, pero por el poder que ésta nos brinda? El poder de los conocimientos.

Cuando les explicamos a los niños que disfrutarán con la lectura, adoptando un discurso muy gráfico del tipo «niños, vamos a disfrutar, vamos a leer un cuento», estamos olvidando otro mensaje, que sería «niños, vamos a aprender a leer porque queremos entender el mundo en que vivimos, vamos a leer para saber cómo piensan los demás, vamos a tomar contacto con los otros».

Cuando hablamos de placer me pregunto a qué tipo de placer nos referimos realmente: al placer de la emoción, al placer de adquirir conocimientos, al placer de entender, al placer de compartir, al placer de evadirnos de lo cotidiano, al placer de la imaginación...

Porque ¿qué aporta la lectura que no aporte otro entretenimiento? Posiblemente el encuentro con el lenguaje, el desarrollo de nuevas formas de pensamiento, el conocer el pensamiento de autores que impregnan su texto con su visión del mundo... todo cuanto nos ayuda a formular nuestros propios pensamientos.

Aprender a leer nos enseña a pensar, nos da un bagaje para razonar nuestros pensamientos.

Más que el placer de leer, yo estimularía el deseo de leer.

Quien no lee obedece al principio del placer, no lee porque no le «apetece».

¿Qué necesidad satisface la lectura en unas personas y en otras no? ¿El placer de la lectura no estaría más allá del solo hecho de leer? Diría que hay un placer en la lectura cuando ésta nos aporta algo, sea lo que sea. Pero este algo es muy diferente en cada individuo. Preocuparse del placer de la lectura es un deseo piadoso. El mensaje que debemos ofrecer a los niños y adolescentes es la toma de conciencia de la necesidad de leer.

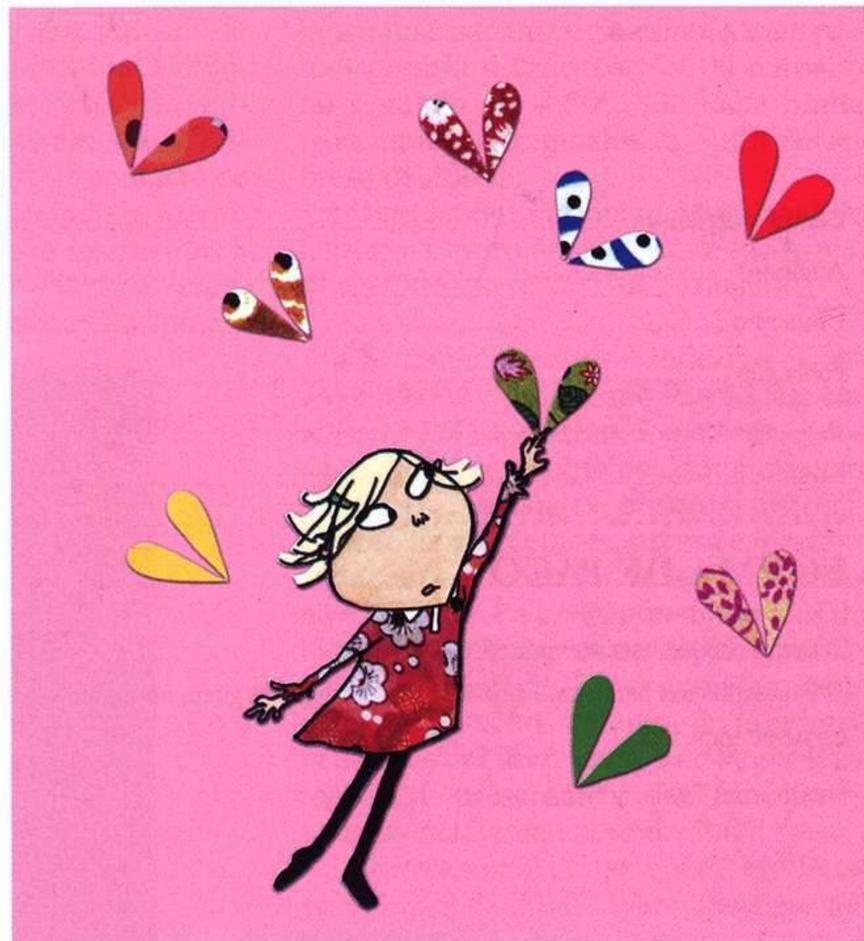
El placer no está sólo en el roce de los ojos sobre la tinta del papel, el placer está en la conquista del texto. La causa de la lectura no es la cuestión primordial, más bien lo son sus consecuencias.

El poder que otorga la lectura es un camino para acceder a los conocimientos. Aprender a leer es aprender a pensar diferente, es aprender a pensar por uno mismo. Sólo leyendo podemos enseñar a unos niños el derecho que tienen de pensar libremente.

Descubrirán un nuevo mundo, un mundo que les pertenece sólo a ellos, un mundo libre. En la diversidad de lecturas encontrarán la diversidad de pensamiento.

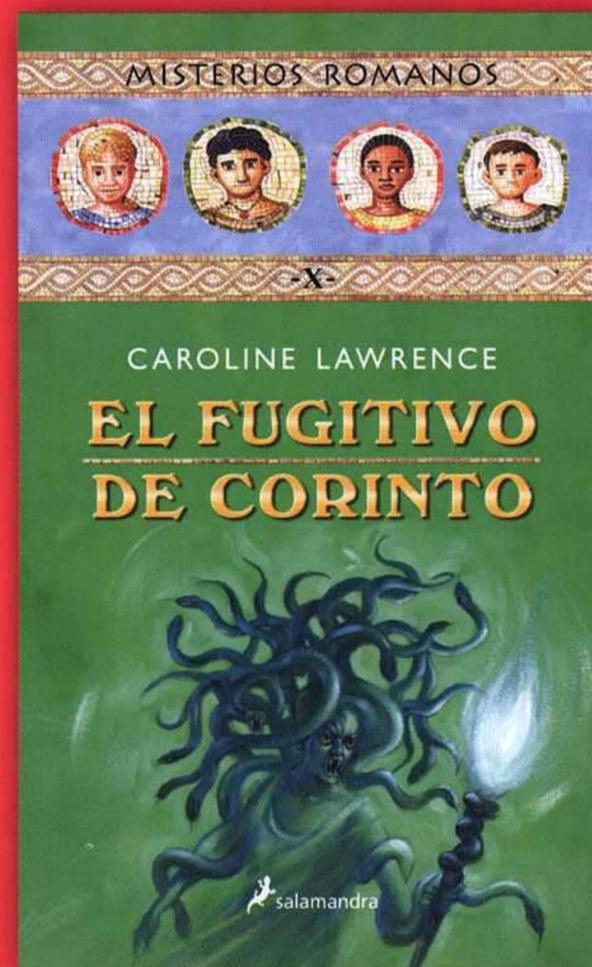
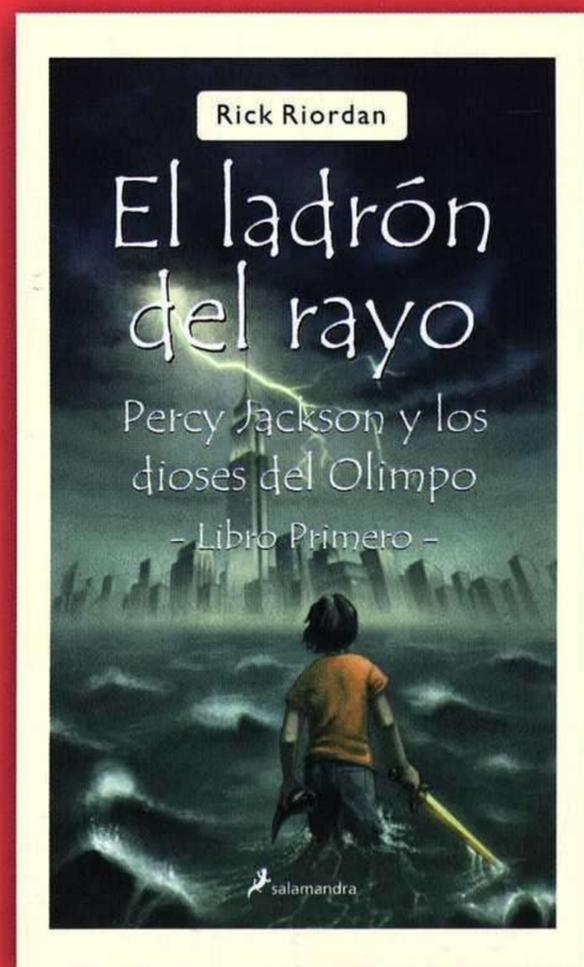
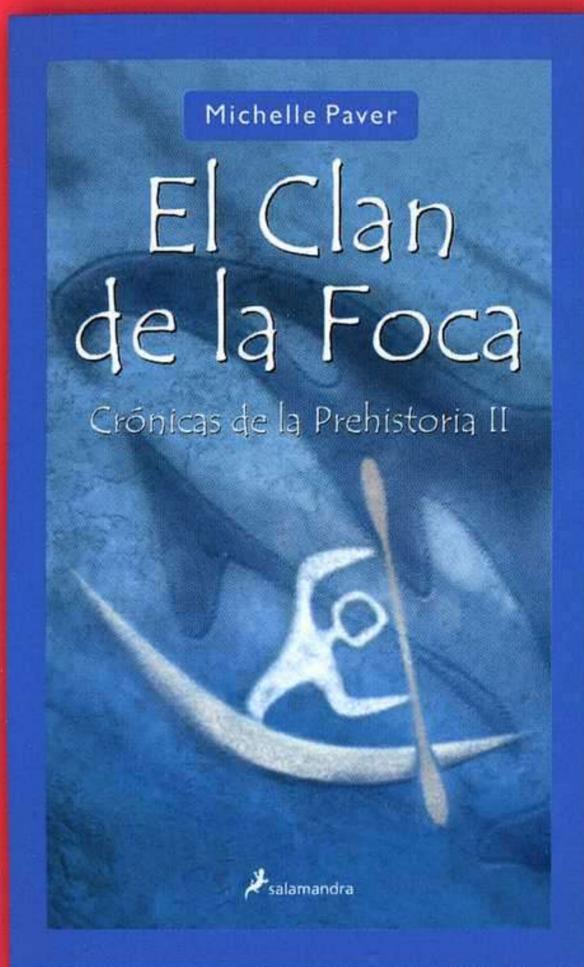
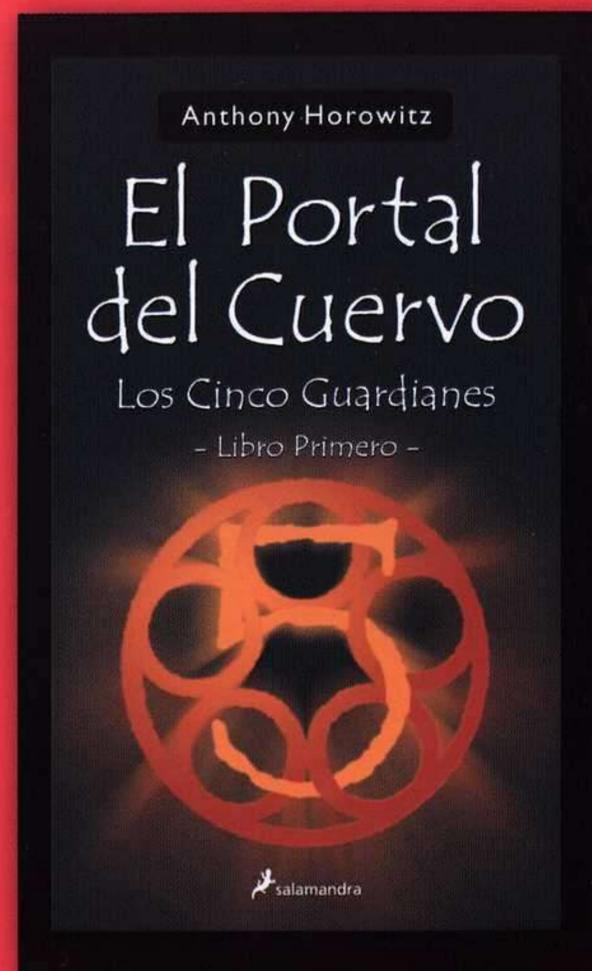
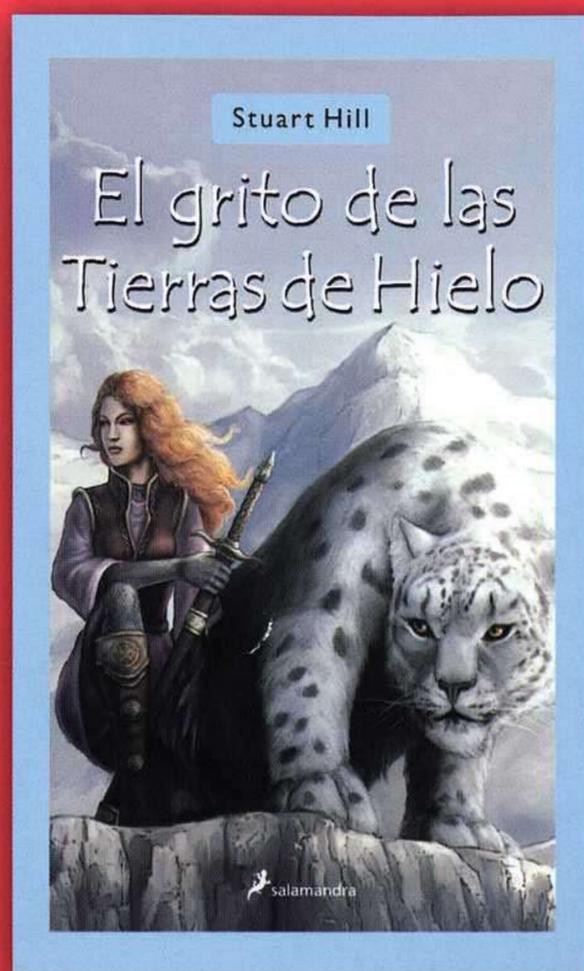
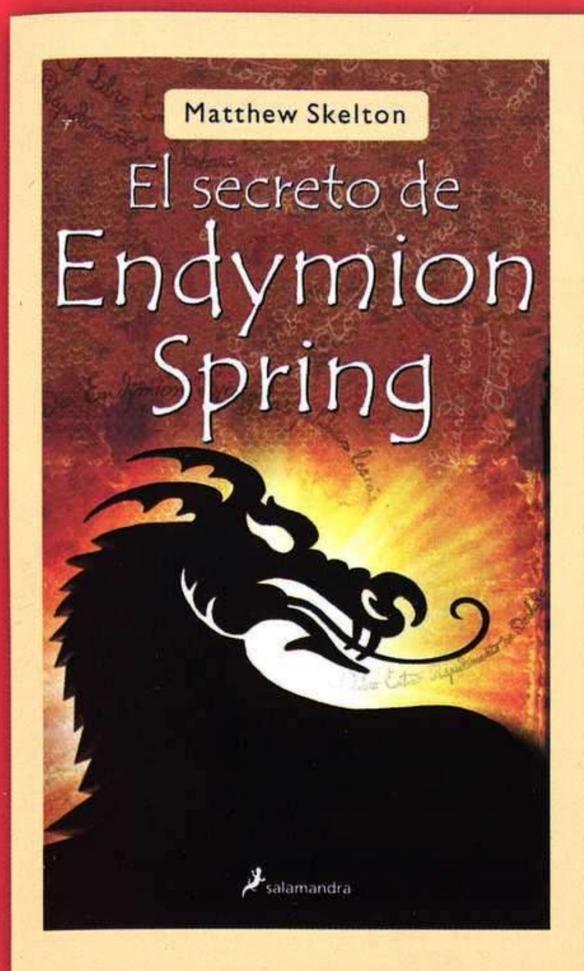
Por tanto, debemos ser capaces de crear situaciones, expectativas y necesidades que inclinen al niño a recurrir a la lectura.

*Viviane Ardevol es editora de Entrelibros.



LAUREN CHILD

recomendados para estas navidades



EN NAVIDAD, REGALOS CON SENTIDO

